

Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



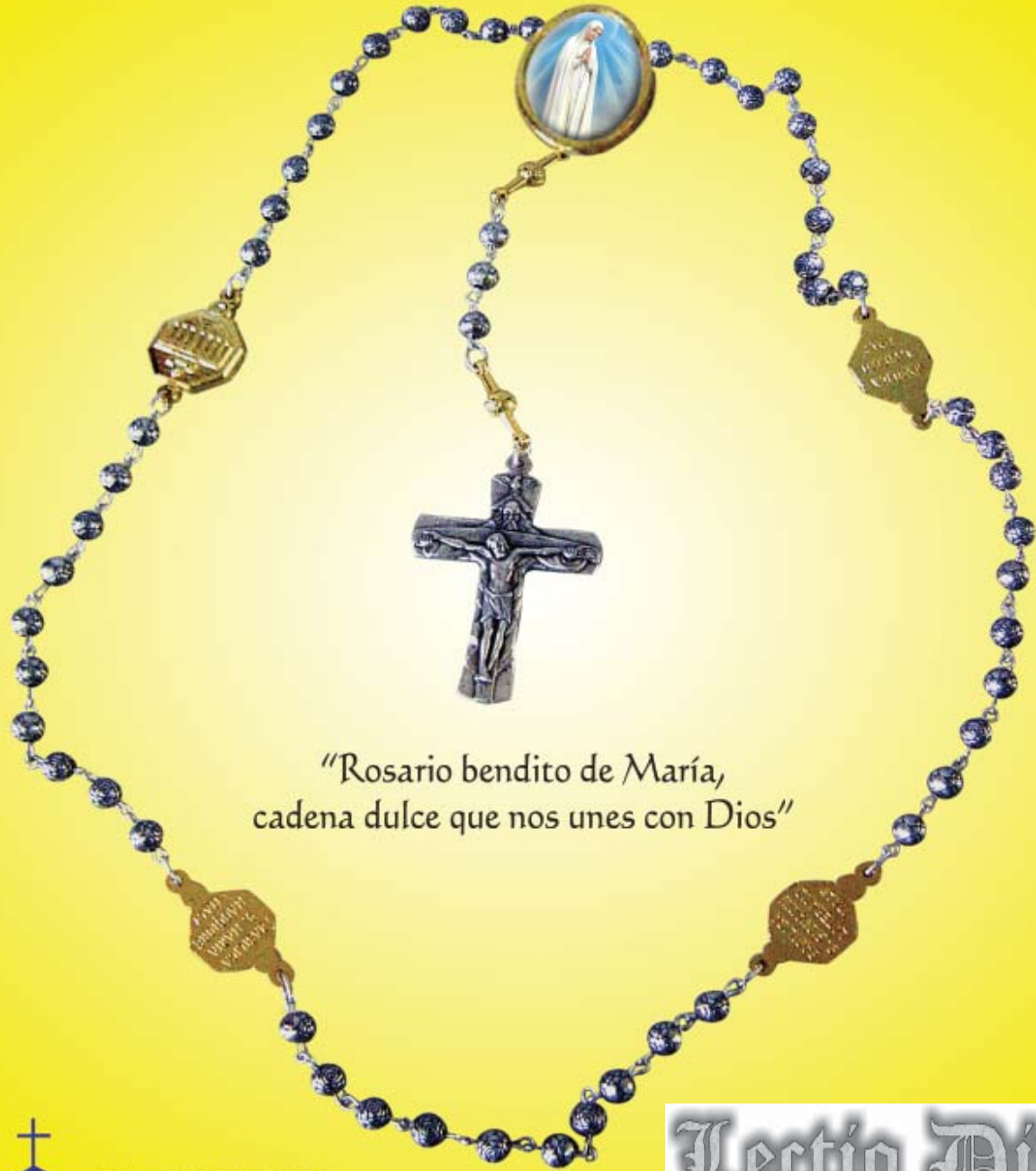
San Juan de los Lagos, Jal.

Octubre de 2003

Nº 255

Semana de la Familia 2003

Familia que reza unida, permanece unida



*"Rosario bendito de María,
cadena dulce que nos unes con Dios"*



PASTORAL FAMILIAR
Diócesis de San Juan de los Lagos

Lectio Divina

Indice:

MES DE LA FAMILIA:

Mensaje del Señor Obispo 1

TEMAS:

- 1: Con el Rosario, al encuentro de Cristo con María 5
2: "La familia cristiana contempla a Cristo en el gozo de la vida" 11
3: «La familia cristiana contempla a Cristo, Luz del mundo» 17
4: La familia cristiana contempla a Cristo de pie junto a la Cruz 22
5: La familia cristiana contempla a Cristo resucitado 28

Clausura de la semana de la Familia 33

Hora Santa en Familia: 41

Breve Historia del Rosario 44

Jornada diocesana en favor de la familia y la vida 45

Mensaje del Santo padre Juan Pablo II
para la jornada mundial de las Misiones 2003 52

LECTIO DIVINA

1er. Domingo de Adviento 55

2° Domingo de Adviento 57

La Inmaculada Concepción 59

Nuestra Señora de Guadalupe 60

3er. Domingo de Adviento 61

4° Domingo de Adviento 63

Navidad 65

La Sagrada Familia 67

Santa María Madre de Dios 69

La Epifanía del Señor 71

El Bautismo del Señor 72

2° Domingo Ordinario 74

3° Domingo Ordinario 76

4° Domingo Ordinario 77

5° Domingo Ordinario 79

6° Domingo Ordinario 80

7° Domingo Ordinario 82

VARIOS:

Onomásticos, Defunciones y Aniversarios de Ordenación de Octubre 84

Agenda de Octubre *Contraportada*

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34

Apartado Postal 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@redial.com.mx

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Equipo Diocesano de Pastoral Familiar

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Mensaje del Señor Obispo



Quiero dirigirme a todas las familias de la Diócesis para enviarles un saludo afectuoso de padre y pastor. En este octubre del 2003 realizaremos la Semana de la Familia, que siempre ha sido un acontecimiento especial de gracia y reflexión; además en este mismo año, los días del 24 al 26 de octubre, se realizará en nuestra diócesis el Congreso Internacional Billings.

Después de haber celebrado un año dedicado a la Santidad y de haber proclamado recientemente el año de la Eucaristía, como preparación al 48° Congreso Eucarístico Internacional a celebrarse en la Ciudad de Guadalajara, en octubre del 2004, invito para que, como Iglesia Diocesana, nos unamos a la Iglesia Universal en la celebración del año del Rosario, que fue proclamado por el Papa Juan Pablo II el año pasado y que culminará en octubre del presente año.

La familia, célula de la sociedad, amenazada cada vez más por fuerzas disgregadoras, tanto de índole ideológica como práctica, que hacen temer por su futuro y por el de toda la sociedad, requiere una urgente atención y

oración. En el marco de una pastoral familiar más amplia, fomentar el Rosario en las familias cristianas es una ayuda eficaz para contrarrestar los efectos desoladores de esta crisis actual. (RVM 6.)

Respondiendo a esta invitación del Papa, el Equipo Diocesano de Pastoral Familiar, en sintonía con el Consejo Diocesano de Pastoral ha visto oportuno dedicar este año a la reflexión del Rosario, teniendo como lema: “Familia que reza unida, permanece unida”.

Descubrimos con dolor que muchas familias se van desintegrando, que la oración en familia se hace cada vez más difícil y que la devoción del santo Rosario ha venido a menos. El santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta

particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también capacidad de volver a mirarse a los ojos, comunicarse, solidarizarse, perdonarse recíprocamente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios.

Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente desarrolladas, derivan de una creciente dificultad para comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia, significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre santísima. La familia que reza unida el Rosario, reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino. (RVM. 41)

La Semana de la familia será de gran ayuda para fomentar la devoción al Santo Rosario, una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece de veras ser recuperada por la comunidad cristiana. Rosario bendito de María, cadena dulce que nos unes con Dios.

Hago un llamado a todos los agentes de pastoral: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos para que aprovechemos esta semana de la familia, dándole la importancia que siempre ha tenido; considerándola una oportunidad para hacer presente el Evangelio de Jesucristo en cada persona y en cada hogar; para hacer de nuestras familias buena noticia para el Tercer Milenio.

Con motivo del Congreso Internacional Billings, invito a todos a unirnos en oración y a defender la vida y la familia. Hago un llamado a todas las comunidades parroquiales para celebrar una jornada diocesana en favor de la familia y de la vida, el 5 de octubre de este mismo año.

Encomiendo a la Santísima Virgen de San Juan, patrona de nuestra Diócesis los frutos de esta semana. Envío mi bendición a cada uno de ustedes. Con el Rosario en la mano lucharemos por el bienestar de nuestras familias.



Javier Navarro R.

Obispo de San Juan de los Lagos

San Juan de los Lagos, Jal.,

1 de agosto de 2003.

“Familia que reza unida, permanece unida”.

Objetivo de la Semana de la Familia:

Contemplar, en los misterios del Rosario, a Cristo con María Santísima, para que las familias en nuestra Diócesis sigan siendo buena noticia para el Tercer Milenio.

TEMARIO:

- 1.- Con el Rosario, al encuentro de Cristo con María.
- 2.- La familia cristiana contempla a Cristo en el gozo de la vida.
- 3.- La familia cristiana contempla a Cristo Luz del mundo.
- 4.- La familia cristiana contempla a Cristo de pie junto a la Cruz.
- 5.- La familia cristiana contempla a Cristo resucitado.

En esta semana de reflexión en barrios, con matrimonios, personas mayores, jóvenes, adolescentes y niños pretendemos poner al centro de cada familia el rezo del Rosario como una oración que favorece la unidad de las familias. En la contemplación de los misterios del Rosario las familias pueden tener un encuentro con Cristo y con su propia realidad, pueden encontrar razones para creer, para amar y para seguir esperando.

La distribución de los temas inicia con una presentación del Rosario con sus elementos organizativos, invitándonos a contemplar con María el rostro de Cristo (tema 1). Como en una exposición de la historia de la salvación, se reflexionan los misterios de Cristo. Partiendo de la Encarnación y los misterios de la vida oculta (tema 2) resaltando el valor y el gozo de la vida; luego la predicación de Cristo y el Anuncio del Reino (tema 3) con los sacramentos del bautismo y la eucaristía, se pasa luego al misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo (tema 4) y concluimos con la Resurrección y glorificación (tema 5). Así en orden cronológico repasamos la vida de Cristo y el camino del discípulo que nace a la fe y en su peregrinar a la casa del Padre profundiza, alimenta y celebra su fe, viviendo los valores del Reino en una entrega total a la voluntad del Padre, con la esperanza de participar en el Reino eterno.

Familias cristianas, aprovechemos esta semana de reflexión unidos a otras familias para tomar conciencia de nuestro ser de cristianos y para recuperar el valioso tesoro del Santo Rosario.

Aquí tienen este temario, que tiene como base la carta apostólica del Papa Juan Pablo II: “El Rosario de la Virgen María”. Rosario bendito de María, cadena dulce que nos unes con Dios.

ANTES DE LA REUNION:

- * Leer y comprender el contenido de cada uno de los temas. Preparar bien el tema para no ir a la reunión a improvisar.
- * Leer y seleccionar las citas de la iluminación que mejor sean entendidas por el grupo.
- * Llevar el material necesario (grabadora, folletos suficientes, poster, láminas, Biblia, Documentos, etc.)
- * Hacer oración y encomendar su trabajo al Señor.
- * Desde luego, la oración por el grupo al que se hablará, es indispensable. Los coordinadores no deben olvidar que están al servicio del Señor, y que en este trabajo él es el primer interesado en que todos nos convirtamos.

DESPUES DE LA REUNION:

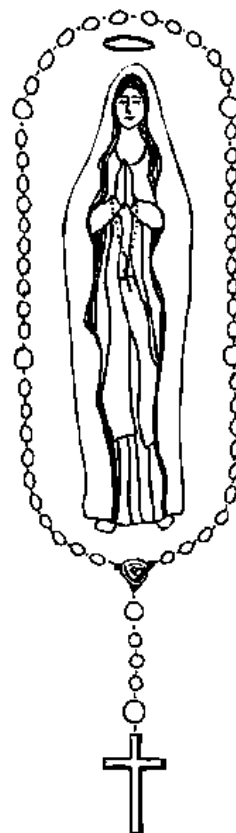
- * Despedirse de los asistentes.
- * Permanecer un momento por si hubiera alguna pregunta o comentario.
- * Hacer una evaluación personal de la reunión.
- * Agradecer a Dios su asistencia y sus gracias.
- * Así mismo podría agradecerles su presencia, motivarlos e invitarlos a que traigan a alguien más o que compartan lo recibido. Todo esto debe crear un ambiente de respeto, de amistad y alegría.

* EL COORDINADOR
DEBE ESTAR ATENTO EN 4 DETALLES:

- 1.- Evitar impuntualidad y desorganización; esto molesta y cansa a los asistentes.
Es necesario evitar discusiones y contrariedades y favorecer el respeto.
- 2.- La gente espera momentos de verdadera oración;
- 3.- El que dirige no debe abarrotar, sino animar que todos hablen de buena gana, incluso los chicos;
- 4.- Procurar que la reunión comprometa un cambio de vida, aunque sea pequeño, pero que sea compromiso verdadero.

OTRAS SUGERENCIAS:

- * Aprovechar los homilias diarias y dominicales del mes de la familia.
- * Realizar la Semana de la Familia de preferencia en pequeños grupos en la ciudad y en el campo. Está disponible el folleto con los temas y un poster para que se ponga en lugares oportunos.
- * Promover el rezo DEL SANTO ROSARIO en familia o en barrio y otras formas de oración comunitaria por la familia.
- * Utilizar mantas o poster con el objetivo. Y otros medios de comunicación social: radio, periódico, etc.
- * Visitar asociaciones de padres de familia y organizar conferencias.
- * Programar visitas domiciliarias para bendecir el hogar o entronizar alguna imagen, etc.
- * Si los temas no van de acuerdo a tu trabajo con familia, elabóralos tú mismo, pero no dejes de celebrar la Semana de la Familia y de seguir el tema general.



TEMA 1:

Con el Rosario, al encuentro de Cristo con María



OBJETIVO:

Reflexionar como familia que el rezo del Santo Rosario nos lleva al encuentro de Cristo con María, para que meditando los misterios de salvación se fomente la unidad en nuestras familias cristianas.

1.- AMBIENTACION

Tener en un lugar visible un rosario grande con un Cristo en medio o la imagen de la virgen María, que sirva para motivar a los participantes que la auténtica devoción Mariana nos lleva al encuentro con Cristo.

Mientras van llegando los participantes se ponen cantos que inviten a la reflexión y a la paz; puede ayudar el canto de la Semana de la familia. También se puede hacer la representación, en un cuadro viviente, de las apariciones de Nuestra Señora de Fátima.

CANTO LEMA:

(Ver forro)

2.- UBICACION

Hoy en este primer día de la semana de la familia, conviene tener una ubicación general donde se comente el objetivo general, el lema y el tema de la semana, así como los temas de cada día. (Ayuda la presentación)

Al iniciar hoy nuestra semana de la familia deseamos profundizar en el significado del Rosario. Por eso en este primer tema pretendemos:

- * Insistir que la auténtica devoción Mariana nos lleva al encuentro con Cristo.
- * Descubrir la presencia de María en el Misterio de la vida de Cristo.
- * Contemplar en el rosario a Cristo con María.

3.- CONTEMPLACION

A) MONICION:

Hoy inicia para nuestras familias una nueva oportunidad de salvación. Por eso en esta breve celebración inicial queremos motivarnos para descubrir la presencia de María que nos lleva a su Hijo Jesucristo por medio del rezo del Santo Rosario.

B) CANTO:

¿Quién es esa estrella?

*¿QUIÉN ES ESA ESTRELLA,
QUÉ A LOS HOMBRES GUÍA?
LA REINA DEL CIELO,
LA VIRGEN MARÍA. (Se repite)*

C) LECTURA:

Apariciones de la Virgen de Fátima.

En Fátima, en Cova de Iría, el 13 de mayo de 1917 la Virgen María se apareció a tres niños: Francisco, Jacinta y Lucía. Les pidió que fueran ahí

durante 6 meses los días 13 de cada mes. En la primera aparición la Virgen preguntó a los niños: ¿Deseáis ofrecer a Dios para soportar todo el sufrimiento que a El le plazca enviaros, como un acto de reparación de los pecados con que le ofenden y para pedir por la conversión de los pecadores? Los niños aceptaron libremente y cumplieron su promesa. Ellos sufrieron incomprendimientos de sus padres, de sus parientes, del mismo párroco, el padre Ferreira y de muchas personas dentro y fuera de la Iglesia. El administrador de Guriem, anticlerical y masón, pisoteando los más elementales derechos humanos, detuvo a los pastorcitos y los encerró en la cárcel del lugar, para impedir su encuentro con la Virgen el 13 de agosto de 1917; amenazó con matarlos, uno por uno, quemándolos vivos en aceite hirviendo si no se retractaban del mensaje recibido.

Los niños, de 10, 9 y 7 años, se mostraron dispuestos a morir antes de negar la verdad de las revelaciones. Ni éste ni los demás enemigos de la Iglesia de Portugal, lograron intimidar a los niños o probar alguna falsedad en sus declaraciones.

El mensaje de penitencia de Fátima fue ampliado y aplicado a la conversión de Rusia en la visión del 13 de julio de 1917. Los niños ni siquiera conocían ese nombre ni ese país, ni mucho menos entendían por qué era necesario orar y hacer especial penitencia por un país tan lejano. Precisamente en ese año de 1917, Dios permitía que empezara, con Lenin y Stalin, uno de las más terribles flagelos para la humanidad, cuya dimensión apenas ahora, al fin del siglo XX, podemos captar.

En la última aparición, el 13 de octubre la Virgen se despidió ante una gran multitud, revelando su nombre: “Yo soy la Virgen del Rosario. Yo deseo que sigan rezando el Rosario todos los días”. Les pidió rezar por la paz del mundo y por la conversión de los pecadores. Insistencia que los últimos Papas, y sobre todo el actual, Juan Pablo II, han venido pidiendo: Rezad el Rosario todos los días.

D) LECTURA BIBLICA:

Lc. 1, 26-38.

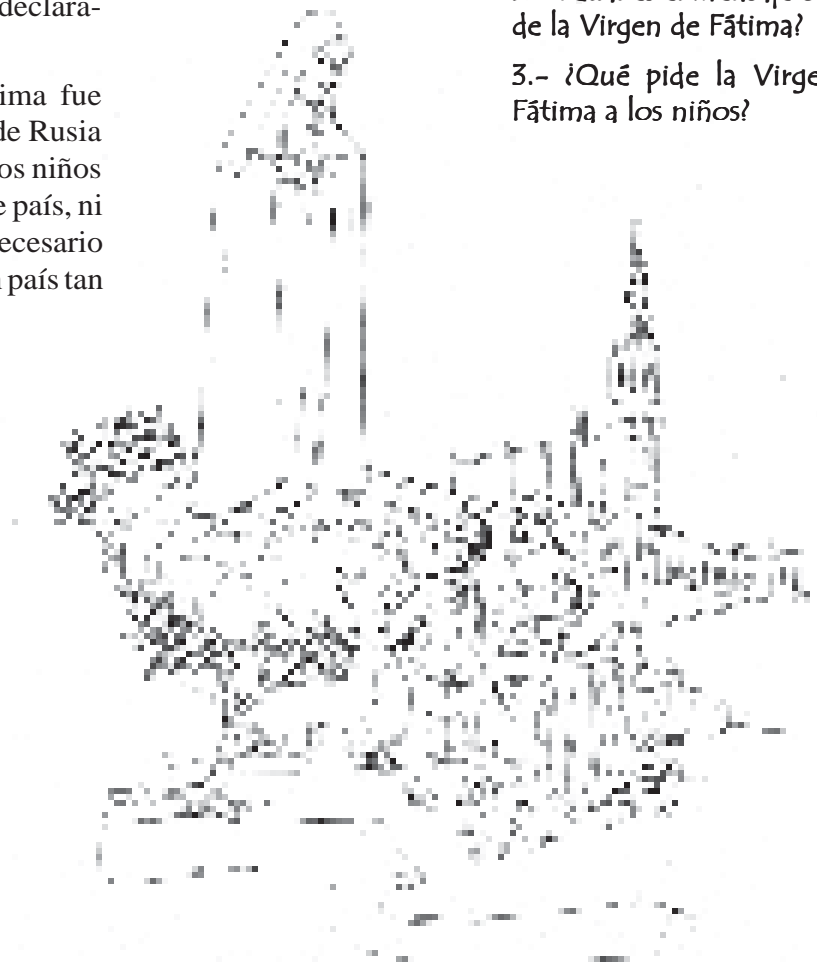
E) ORACION:

«Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás. Tú serás nuestro consuelo en la hora de la agonía. Para ti el último beso de la vida que se apaga. Y el último susurro de nuestros labios será tu suave nombre, oh Reina del Rosario, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los tristes. Que seas bendita por doquier, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo». Amén.

4.- REFLEXION

Nuestra Señora de Fátima

- 1.- ¿Qué vemos en la lámina?
- 2.- ¿Cuál es el mensaje central de la Virgen de Fátima?
- 3.- ¿Qué pide la Virgen de Fátima a los niños?



1.- EL ROSARIO CONSTA DE VARIOS ELEMENTOS ORGÁNICAMENTE DISPUESTOS:

A) EL ENUNCIADO DEL MISTERIO:

Enunciar el misterio, tener a la vez la oportunidad de contemplar al mismo tiempo una imagen que lo represente, es como abrir un escenario en el cual concentrar la atención. Nos ponemos en contacto con su misterio divino. Es útil que al enunciado del misterio siga la proclamación del pasaje bíblico correspondiente; así la Palabra entra en la metodología de la repetición del Rosario, se trata de dejar “hablar” a Dios.

La contemplación, en comunión con María, de una serie de misterios de la salvación, sabiamente distribuidos en cuatro ciclos que expresan el gozo de los tiempos mesiánicos, el anuncio del Reino, el dolor salvífico y la gloria del Resucitado que inunda la Iglesia.

B) EL PADRE NUESTRO:

Jesús, en cada uno de sus misterios, nos lleva al Padre, al cual Él se dirige continuamente, porque descansa en su seno. Él nos quiere introducir en la intimidad del Padre para que digamos con Él: “¡Abbá, Padre!”.

C) EL AVE MARÍA:

La sucesión litánica del Avemaría, que está compuesta por el saludo del Ángel a la Virgen (Lc 1, 42), a la cual sigue la súplica eclesial a Santa María. Repetir en el Rosario el Ave María nos acerca a la complacencia de Dios: es júbilo, es asombro, reconocimiento del milagro más grande de la historia. Es el cumplimiento de la profecía de María: “desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada”.

D) EL GLORIA:

La doxología trinitaria es la meta de la contemplación cristiana. En efecto, Cristo, es el camino que nos conduce al Padre en el Espíritu. Si recorremos este camino hasta el final, nos encontramos continuamente ante el misterio de las tres Personas divinas que se han de alabar, adorar y agradecer.

E) LA JACULATORIA FINAL:

Oración dirigida a alcanzar los frutos específicos de la meditación del misterio.

F) LAS LETANÍAS:

La palabra letanía hace alusión a una oración formada por una serie de breves invocaciones o súplicas a las cuales responde la asamblea con un estribillo corto. Se conoce como una excelente clase de oración, simple y clara, que al mismo tiempo es de súplica y de enseñanza. La letanía ha permitido a los seguidores de María honrarla por la alternancia de admirable contemplación y confiada súplica que se halla en cada uno de sus títulos; así crecen en conocimiento y amor de su Madre celestial por medio de la belleza y el poder de esta perdurable oración, cuando repiten las alabanzas de la que consideran Mediadora poderosa junto con su Hijo.

1.- ¿Qué tanto valoramos la estructura del Rosario?

2.- ¿Conocemos el por qué de cada parte del Rosario?

2.- EL ROSARIO: EVANGELIO DEL PUEBLO

El rosario considera en armónica sucesión los principales acontecimientos salvíficos que se han cumplido en Cristo: desde la concepción virginal y los misterios de la infancia hasta los momentos culminantes de la pascua -la pasión y la gloriosa resurrección- y a los efectos de ella sobre la Iglesia naciente en el día de Pentecostés y sobre el exilio terreno María fue asunta en cuerpo y alma a la patria celestial. MC 45.

Se ha puesto en más clara luz la índole evangélica del Rosario, en cuanto saca del Evangelio el enunciado de los misterios y las fórmulas principales. MC 44. El Rosario es una de las modalidades tradicionales de la oración cristiana orientada a la contemplación del rostro de Cristo. Así lo describía el Papa Pablo VI: “Oración evangélica centrada en el misterio de la Encarnación redentora, el Rosario es, pues, oración orientada profundamente cristológica. En efecto, su elemento más característico –la repetición titánica del “Dios te salve, María”- se convierte también en alabanza constante a Cristo, término último del anuncio del Ángel y del saludo de la Madre del Bautista: “Bendito el fruto de tu seno” (Lc 1, 42). Diremos más: la repetición del Ave María constituye el tejido sobre el cual se desarrolla la contemplación de los misterios: el Jesús que toda Ave María

recuerda es el mismo que la sucesión de los misterios nos propone una y otra vez como Hijo de Dios y de la Virgen”. MC 46.

Si la repetición del Ave María se dirige directamente a María, el acto de amor, con Ella y por Ella, se dirige a Jesús. La repetición favorece el deseo de una configuración cada vez más plena con Cristo, verdadero “programa” de la vida cristiana. San Pablo lo ha enunciado con palabras ardientes: “Para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia” (Flp 1,21). Y también: “No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,20). El Rosario nos ayuda a crecer en esta configuración hasta la meta de la santidad. RVM 26.

- 1.- ¿Qué tanta importancia le damos al enunciado de los misterios del Rosario?
- 2.- ¿El rezar el Rosario, nos lleva a encontrarnos con Cristo?

3.- EL ROSARIO: CONTEMPLACIÓN DE CRISTO CON MARÍA

El rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa. El rezo del rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor, y que devenen su insondable riqueza. Por eso en el Rosario:

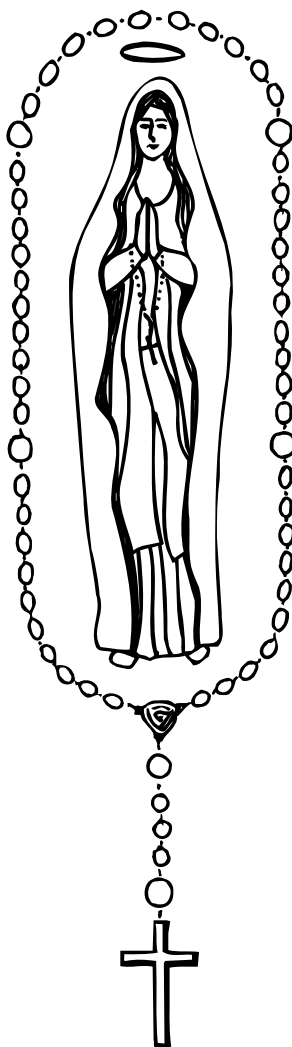
- a) *Recordamos a Cristo con María:* Penetrando, de misterio en misterio, en la vida del Redentor, hace que cuanto Él ha realizado y la Liturgia actualiza, sea asimilado profundamente y forje la propia existencia. RVM 13
- b) *Comprender a Cristo desde María:* Porque nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio. Es maestra incomparable en la peregrinación de la fe. Ante cada misterio del Hijo, ella nos invita, como en su Anunciación, a presentar con humildad los interrogantes que conducen a la luz, para con-

cluir siempre con la obediencia de la fe. RVM 14

- c) *Configurarse a Cristo con María:* En el recorrido espiritual del Rosario, basado en la contemplación incesante del rostro de Cristo –en compañía de María– este exigente ideal de configuración con Él se consigue a través de una asiduidad que pudiéramos decir ‘amistosa’. Ésta nos introduce de modo natural en la vida de Cristo y nos hace como ‘respirar’ sus sentimientos. Acerca de esto dice el Beato Bartolomé Longo: “Como dos amigos, frecuentándose, suelen parecerse también en las costumbres, así nosotros, conversando familiarmente con Jesús y la Virgen, al meditar los Misterios del Rosario, y formando juntos una misma vida de comunión, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos, y aprender de estos eminentes ejemplos el vivir humilde, pobre, escondido, paciente y perfecto”. Además, mediante este proceso de configuración con Cristo, en el Rosario nos encomendamos en particular a la acción materna de la Virgen Santa. Ella, que es la madre de Cristo y a la vez miembro de la Iglesia como «miembro supereminente y completamente singular», es al mismo tiempo ‘Madre de la Iglesia’. Como tal ‘engendra’ continuamente hijos para el Cuerpo místico del Hijo. Lo hace mediante su intercesión, implorando para ellos la efusión inagotable del

Espíritu. Ella es *el icono perfecto de la maternidad de la Iglesia.* El Rosario nos transporta místicamente junto a María, dedicada a seguir el crecimiento humano de Cristo en la casa de Nazaret. Eso le permite educarnos y modelarnos con la misma diligencia, hasta que Cristo «sea formado» plenamente en nosotros (cf. Ga 4, 19).

- d) *Rogar a Cristo con María:* Para apoyar la oración, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón, interviene María con



su intercesión materna. El Rosario es a la vez meditación y súplica. La plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo. En el Rosario, mientras suplicamos a María, templo del Espíritu Santo (cf. Lc 1, 35), Ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con nosotros y por nosotros.

e) *Anunciar a Cristo con María:* El Rosario es también un itinerario de anuncio y de profundización, en el que el misterio de Cristo es presentado continuamente en los diversos aspectos de la experiencia cristiana. Es una presentación orante y contemplativa, que trata de modelar al cristiano según el corazón de Cristo. Efectivamente, si en el rezo del Rosario se valoran adecuadamente todos sus elementos para una meditación eficaz, se da, especialmente en la celebración comunitaria en las parroquias y los santuarios, una *significativa oportunidad catequética* que los Pastores deben saber aprovechar. La Virgen del Rosario continúa también de este modo su obra de anunciar a Cristo.

1.- ¿Rezar el Rosario nos ayuda a vivir como cristianos, como discípulos de Jesús?

4.- EL ROSARIO FOMENTA LA UNIDAD EN LA FAMILIA.

El Rosario a la Santísima Virgen debe ser considerado como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes que la familia cristiana está invitada a rezar. Queremos pensar y deseamos vivamente que cuando un encuentro familiar se convierta en tiempo de oración, el Rosario sea su expresión frecuente y preferida. Sabemos muy bien que las nuevas condiciones de vida de los hombres no favorecen hoy momentos de reunión familiar y que, incluso cuando eso tiene lugar, no pocas circunstancias hacen difícil convertir el encuentro de familia en ocasión para orar. Difícil, sin duda. Pero es también una característica del obrar cristiano no rendirse a los condicionamientos ambientales, sino superarlo; no sucumbir ante ellos, sino hacerles frente. Por eso las familias que quieren vivir plenamente la vocación y la espiri-

tualidad propia de la familia cristiana, deben desplegar toda clase de energías para marginar las fuerzas que obstaculizan el encuentro familiar y la oración en común. MC 54.

El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios. Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad para comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia, significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre santísima. La familia que reza unida el Rosario, reproduce un poco el clima de la casa de Nazaret: Jesús está en el centro, se comparten con él alegrías y dolores, se ponen en sus manos las necesidades y proyectos, se obtienen de él la esperanza y la fuerza para el camino. (RVM. 41)

1.- ¿La familia como iglesia doméstica alaba y glorifica a Dios, qué tanto nos ayuda el rezo del Rosario para ser iglesia doméstica?

2.- ¿Por qué el Rosario favorece la unidad en la familia?

5.- CONFRONTACION

(Puede ayudar el siguiente sociodrama.)

La familia García se encuentra en la sala viendo una de sus telenovelas favoritas, llega la mamá y dice:

Mamá: El otro día en los temas de la semana de la familia estuvimos viendo que hay que rezar el Rosario, porque "familia que reza unida, permanece unida". Apaguen la televisión.

Arturo: ¡Ay mamá!, porqué en este momento que la telenovela está tan emocionante, espérate y cuando se termine lo rezamos.

Mamá: Así me dicen todos los días y nomás no rezan.

Papá: ¡Ay vieja!, tú siempre tan santurrona, siempre

nos quieres tener rezando, qué no ves que vengo cansado de trabajar, déjame descansar y no estés molestando o mejor me voy a dormir.

Martha: ¡Ay no mamá!, yo no puedo acompañarlos, porque estaba a punto de salir; tengo una reunión con mis amigas para preparar el cumpleaños de Claudia. Yo vengo al rato.

Mamá: Para eso sí se dan tiempo, menos para rezar el Rosario. A ver Javier, ándale vente, vamos a rezar.

Javier: Mamá ya son las 8:30 p.m. Tengo que ir a ver a Silvia acuérdate que hoy es día de ver a mi bomboncito.

Mamá: Si como eres de cumplido con la novia, fueras con Dios ya serías un santo.

Sonia: Bueno mamá, vamos pues a rezar para que después no estés dando lata que para todo tenemos tiempo menos para rezar el Rosario.

(Sonia apaga la televisión y se ponen a rezar).

PREGUNTAS:

1.- ¿Qué opinas del sociodrama?

(positivo y negativo)

2.- ¿Por qué se ha dejado la devoción del Rezo del Santo Rosario en la familia?

3.- ¿Qué hacer para despertar el interés en nuestras familias por el rezo del Santo Rosario?

ACTITUDES QUE PODEMOS CULTIVAR:

- Rezar el rosario como una devoción de amor a Cristo y a María.
- Que el Rosario no sea un pasatiempo o castigo para la familia.

- Fomentar el rezo del Rosario en familia.
- Descubrir que el Rosario es un encuentro de Cristo con María.
- Nunca rezar haciendo otra cosa o muy rápido.

6.- ORACION FINAL

Se invita a los presentes a terminar rezando un misterio del Rosario. (Padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria)

CANTO: ALABEMOS A MARÍA.

*Alabemos a María, Madre de Dios.
Ensalcemos a María, Madre de Dios.
Glorifiquemos a María, Madre de Dios.
Alabémosla, ensalcémosla,
Glorifiquémosla, eternamente amén. (Bis)*

ORACION:

Por esos misterios Santos, de que hemos hecho recuerdo, te pedimos, Oh María: De la fe santa, el aumento, la exaltación de la Iglesia, del Papa el mejor acierto, de la nación mexicana la unión y feliz gobierno; que el gentil conozca a Dios, el hereje vea sus yerros, ellos y los pecadores tengamos arrepentimiento; que los cautivos cristianos sean libres del cautiverio; goce puerto el navegante y dé salud a los enfermos; las almas del purgatorio gocen de su refrigerio; y que este santo ejercicio tenga aumento tan perfecto en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio, ir a gozar en el Cielo por toda la eternidad. Amén.

7.- EVALUACION DEL DIA

- 1.- ¿Qué les pareció este primer tema?
- 2.- ¿Qué sugieren para el día de mañana?

Evaluación diaria de la Semana de la Familia			
Asistencia		Aspectos Positivos de este día	Aspectos Negativos de este día
Hombres			
Mujeres			
Niños			

TEMA 2:**“La familia cristiana
contempla a Cristo
en el gozo de la vida”***(Misterios gozosos)***OBJETIVO:**

Descubrir el valor y gozo de la vida en la contemplación de los misterios gozosos, para que a ejemplo de Jesús, María y José, disfrutemos el gozo de ser y vivir en una familia, donde se pueda crecer humana y cristianamente.

1.- AMBIENTACION

Tener en un lugar visible un rosario grande con un Niño Dios en el centro.

Mientras van llegando los participantes se ponen cantos; puede ayudar el canto de la Semana de la Familia. También se puede hacer la representación, en un cuadro viviente, del nacimiento de Jesús.

CANTO LEMA:

(Ver forro)

2.- UBICACION

Es conveniente recordar el tema del día anterior, así como los principales compromisos o actitudes que sugirieron. Luego presentar el objetivo de este tema.

Hoy queremos contemplar a Cristo en el gozo de la vida, por eso pretendemos:

- * Descubrir el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación.
- * Valorar la vida, como regalo de Dios.
- * Descubrir que la familia es el lugar ideal para crecer en sabiduría y gracia.

3.- CONTEMPLACION**A) MONICIÓN:**

Cristo vivió en la familia de Nazaret y desde ahí impulsa a todas las familias a vivir a ejemplo de la Sagrada Familia. Contemplemos, en este misterio de salvación, la vida que Dios nos da y pidámosle por todas las familias.

B) LECTURA:

Lc. 2, 1-20.

C) EL MAGNIFICAT:

Es el canto de alegría y agradecimiento, obra maestra de María, es una oración que proclama los valores de la bienaventuranza eterna, y alude al Reino de Dios que pertenece al pobre, al humilde, al afligido, al necesitado y a aquellos que muestran misericordia para el pobre, el apacible y el perseguido.

CANTO: MAGNIFICAT.

*Mi alma alaba al Señor
Y mi espíritu se alegra en su presencia
porque Él, que es grande
maravillas ha hecho en mí, es santo su Nombre.*

*Mi alma alaba al Señor,
y mi espíritu se alegra en su presencia
porque Él, que es grande
maravillas ha hecho en mí, es Santo su Nombre.*

D) REZO DEL ANGELUS

MONICION:

Esta Oración bella nos recuerda la venida del Hijo de Dios a este mundo y honra a María por el papel que hizo ella en dicha venida.

V. EL ANGEL DEL SEÑOR ANUNCIO A MARIA.

R. Y ELLA CONCIBIO POR OBRA DEL ESPIRITU SANTO.

Ave María, Etc.

V. HE AQUI LA ESCLAVA DEL SEÑOR.

R. HAGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA.

Ave María, Etc.

V. Y EL VERBO SE HIZO HOMBRE.

R. Y HABITO ENTRE NOSOTROS.

Ave María, Etc.

V. RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.

R. PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS DE JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR.

OREMOS:

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras Almas, para que los que por el anuncio del Ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su Cruz seamos llevados a la gloria de la resurrección por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Amén.

4.- REFLEXION

Nacimiento del Niño Dios

- 1.- ¿Qué vemos en la lámina?
- 2.- ¿Qué me hace pensar este cuadro?
- 3.- ¿Para mí qué significa que Jesús comparta nuestra forma de vida?

1.- Los misterios gozosos: La encarnación es gozo por la presencia de Cristo salvador.

- 1.- La anunciación.
- 2.- La visita de la Virgen a su prima santa Isabel.
- 3.- El nacimiento del Niño Dios.

4.- La presentación de Jesús en el Templo.

5.- Jesús perdido y encontrado en el Templo.

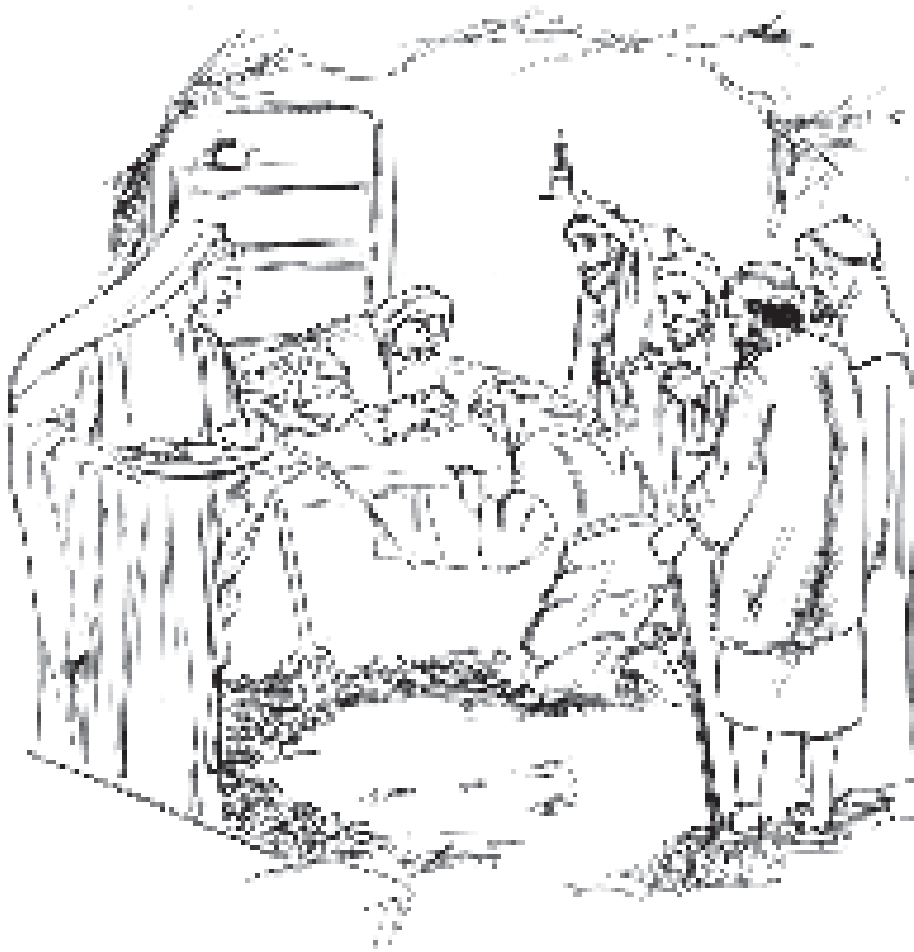
JACULATORIA:

Por tu Inmaculada Concepción, ¡oh Soberana Princesa!

R.- Una muy grande pureza, te pedimos de corazón.

(Estos misterios se meditan los lunes y los sábados)

Los «misterios gozosos», se caracteriza efectivamente por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Esto es evidente desde la anunciación, cuando el saludo de Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación a la alegría mesiánica: «Alégrate, María». A este



anuncio apunta toda la historia de la salvación, es más, en cierto modo, la historia misma del mundo. En efecto, si el designio del Padre es de recapitular en Cristo todas las cosas (cf. *Ef* 1, 10), el don divino con el que el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo alcanza a todo el universo. A su vez, toda la humanidad está como implicada en el *fiat* con el que Ella responde prontamente a la voluntad de Dios.

El regocijo se percibe en la escena del encuentro con Isabel, dónde la voz misma de María y la presencia de Cristo en su seno hacen «saltar de alegría» a Juan (cf. *Lc* 1, 44). Repleta de gozo es la escena de Belén, donde el nacimiento del divino Niño, el Salvador del mundo, es cantado por los ángeles y anunciado a los pastores como «una gran alegría» (*Lc* 2, 10).

Pero ya los dos últimos misterios, aun conservando el sabor de la alegría, *anticipan indicios del drama*. En efecto, la presentación en el templo, a la vez que expresa la dicha de la consagración y extasía al viejo Simeón, contiene también la profecía de que el Niño será «señal de contradicción» para Israel y de que una espada traspasará el alma de la Madre (cf. *Lc* 2, 34-35). Gozoso y dramático al mismo tiempo es también el episodio de Jesús de 12 años en el templo. Aparece con su sabiduría divina mientras escucha y pregunta, y ejerciendo sustancialmente el papel de quien ‘enseña’. La revelación de su misterio de Hijo, dedicado enteramente a las cosas del Padre, anuncia aquella radicalidad evangélica que, ante las exigencias absolutas del Reino, cuestiona hasta los más profundos lazos de afecto humano. José y María mismos, sobresaltados y angustiados, «no comprendieron» sus palabras (*Lc* 2, 50).

De este modo, meditar los misterios «gozosos» significa adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo.

Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el sombrío preanuncio del misterio del dolor salvífico. María nos ayuda a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo *evangelion*, ‘buena noticia’, que tiene su centro o, mejor dicho, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo. RVM 20.

¿Cómo vivió la Virgen María los momentos gozosos de su vida familiar?

2.- La vida, regalo de Dios para la familia.

La Anunciación es gozo por la Vida, que es Cristo y este gozo se difunde a todos. María acogió la “Vida” en nombre de todos y para bien de todos. María comparte este gozo con Isabel, con los pastores, con los magos venidos de oriente, con los ángeles del cielo, con Simeón y con la anciana Ana. El consentimiento de María en la Anunciación y su maternidad son el origen mismo del

misterio de la vida que Cristo vino a dar a los hombres. María disipa todos sus miedos y acepta gozosa la generación de la Vida en su Ser. Las palabras de María en la Anunciación: “hágase en mí según tu palabra”, significan la disponibilidad de la mujer al don de sí, y a la aceptación de la nueva vida. María ama la vida de su Hijo y con San José cuidan y protegen al recién nacido.

Podemos preguntarnos ahora: ¿Cómo recibimos la vida de un nuevo ser en la familia? ¿Qué signos utilizamos para decir que la valoramos y apreciamos?

Desde los albores de la historia y casi hasta nuestros días, en la mayoría de las familias el anuncio de la llegada de un nuevo ser al hogar ha sido motivo de júbilo, pues los hijos son la respuesta del amor de Dios al amor entre los esposos. En la



actualidad los pensamientos y las ideas son diferentes: el miedo, la comodidad, la incertidumbre y otros sentimientos dominan la voluntad de muchas parejas y el temor a las circunstancias venideras les impiden gozar la alegría de verse rodeados por cinco, seis, o más hijos. Quizá nos hace falta escuchar a Cristo... Mc 4, 39 ¿Por qué son ustedes tan miedosos?... ¿todavía no tienen fe? Indudablemente, muchas de nuestras preocupaciones dejarían de existir si nos disponemos a seguir este consejo que nos da el Apóstol San Pedro: Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que El los levante a su tiempo. Depositen en Él todas sus preocupaciones pues Él cuida de ustedes. 1 P. 5,6-7.

En el plan de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida. FC 17. La familia debe ser como el santuario de la vida, servidora de la vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos. Este servicio no se reduce a la sola procreación sino que es ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos. SD 214.

3.- La familia, gozo y esperanza para la sociedad.



La familia es el regalo de Dios Creador; el hombre y la mujer en la entrega recíproca se convierten en co-creadores con Dios en la transmisión de la vida. Por eso la familia es el don fundamental

hecho a la humanidad. La vida familiar por ser regalo de Dios está llena de momentos gozosos; el amor que los esposos se dan, el amor que se prolonga en cada hijo, la alegría en la realización de cada hijo, hasta el gozo de superar las pruebas y dificultades, el gozo de la reconciliación. La gracia del sacramento que actúa de día en día en la vida de la pareja. La vida familiar es un don diario que exige amor, paciencia y sacrificio, pero que está lleno de gratificaciones, de momentos alegres y gozosos. La vida familiar ofrece la oportunidad de vivir en fraternidad, de ser y sentirnos hermanos, donde se comparte la vida misma.

4.- La familia, lugar para el crecimiento integral.

Los esposos esperan con mucho gusto el nacimiento de su hijo. Así como el vientre materno se prepara para recibir un nuevo ser, la familia debe prepararle un lugar acogedor para recibir al recién nacido, donde pueda crecer y desarrollarse plenamente. Conforme va creciendo disfrutan de sus gracias y encantos, le festejan la primera palabra hablada, el primer diente, sus caritas o gestos, sus primeros pasos, etc. Tarde o temprano, los hijos emprenderán su camino. Si sus padres realmente los aman, deben aprovechar el tiempo que estarán a su lado, disfrutando de verlos desarrollarse como Jesús, en edad, sabiduría y gracia. Los padres de familia tenemos que ayudarlos a desarrollar su personalidad, que se preparen y desarrollen su capacidad para descubrir su vocación, de tal forma que orienten su vida en la dirección que les permita realizarse y ser felices.

Los padres deben estar conscientes de que sus hijos son seres independientes y libres que les han sido encomendados para que les ayuden a desarrollar y encausar todo su potencial. Formar a los hijos es: guiarlos, no imponerles; ayudarles a distinguir el bien del mal; razonar con ellos, no sólo darles órdenes; ayudarles a que desarrollen sus capacidades, corregirlos con amor, cuando se han equivocado; darles, con oportunidad, el consejo requerido; motivarlos a que descubran su propio camino; guiarlos para que aprendan a valerse de sí mismos; permitirles que desarrollen sus alas y enseñarlos a volar para que sean ellos mismos.

Nadie va a hacer lo que les corresponde a los padres. Si se pretende delegar en la escuela la formación de los hijos, ellos están claudicando a su misión, dado que la escuela puede ser una gran ayuda, y es lícito y valioso aprovechar todo tipo de auxilio, pero la misión de los padres es intransferible. En la formación de los hijos hay que mantener el equilibrio. Es todo un arte saber cuándo apretar y cuando soltar, sin interferir y sin dejar de orientar.

Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la gratuidad que, respetando y favoreciendo en todos y cada uno la dignidad personal como único título de valor; se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda. Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de sociabilidad... la familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad. FC 43.

La familia, en cuanto es y debe ser siempre comunión y comunidad de personas, encuentra en el amor la fuente y el estímulo incesante para acoger, respetar y promover a cada uno de sus miembros en la altísima dignidad de personas, esto es, de imágenes vivientes de Dios. FC 22.

Todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don, tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de las personas, haciendo de la familia una "Escuela de humanidad más completa y más rica", es lo que sucede con el cuidado y el amor hacia los pequeños, los enfermos y los ancianos; con el servicio recíproco de todos los días, compartiendo los bienes, alegrías y sufrimientos. FC21.

5.- CONFRONTACION

SOCIODRAMA:

Planeando el domingo, en jueves.

(Coco la mamá está afanada en la cocina a la hora de la cena)

Gilberto: (Entrando) Viejita, ¿qué tenemos para cenar? Seguramente unos frijolitos bien ricos.

Coco: Frijoles y lo que sobró de la comida. Hijos a cenar, ya llegó su padre. Rápido, apaguen esa

televisión. Háblenle a Jorge, anda jugando en la calle.

Gilberto: Sabes mujer, estaba pensando que sería bueno que planeáramos los domingos, siempre están renegando todos y todo el día andan con cara de enojados.

Coco: Qué bueno que se te ocurrió, porque tenemos tiempcito que siempre lo mismo, acuérdate que los muchachos ya están creciendo. No quisiéramos pero ni modo.

Toño: Mamá yo quiero ir un rato a la plaza con mis amigos.

Coco: No porque luego llegas noche y ¿a qué hora rezamos el Rosario?

(Entran: Cecy, Lalo y María)

Cecy: Mamá, hay un programa bueno en la tele, yo nomás quiero leche.

Coco: Siéntense todos, tu papá quiere que organicemos el domingo, para que todos estemos contentos, ya conocen a su papá, con sus ideas tan oportunas.

Lalo: Claro mamá y no sólo en el trabajo, sino también en el barrio y ahora hasta en la familia.

Toño: Si es así, hasta yo me quedo, porque eso sí me interesa.

Gilberto: El domingo, día del Señor resucitado, primer día de la semana, día de alegría y de descanso familiar. Vamos a organizarlo. Primero: Vamos a misa tempranito y después den ideas que podemos hacer.

Coco: Hijos qué les parece que su padre, la cabeza de la familia sea el primero en sugerir.

Gilberto: Bueno, el domingo organicenlo ustedes, para el que sigue hay un buen partido de fútbol, Atlas vs Chivas, podemos organizar una carne asada.

Coco: Yo quisiera salir cada y cuando al campo en familia, para comernos unos tacos pasados.

Toño: Si quieren este domingo podemos ir al cine, hay una buena película, de interés para todos.

Cecy: Sí, está bueno, luego vamos un rato a las tiendas.

Lalo y María: ¿Cuándo podemos ir a un balneario? Con este calorcito se antoja.

Jorge: A mí me gusta ir a la Unidad a los juegos, pero me gustaría más que me escucharan, nadie quiere jugar conmigo, no me hacen caso, me la paso diario solo.

Gilberto y Coco: (Se miran de reojo y Gilberto dice) Hijos desde hoy les pondremos más atención y sobre todo a ti Jorge y les prometo que santificaremos el domingo pensando en todos y planeándolo bien y así todos contentos.

PREGUNTAS:

- 1.- ¿Qué viste en esta familia?
- 2.- ¿Señala los momentos de gozo dentro de la familia?
- 3.- ¿Qué dificultades tenemos en las familias para crecer integralmente?
- 4.- ¿Qué podemos hacer para que nuestras familias tengan más alegría, más felicidad?

ACTITUDES QUE PODEMOS CULTIVAR:

- Agradecer a Dios que se haya hecho uno de nosotros.
- Valorar siempre la vida como regalo de Dios.
- Poner nuestras capacidades para favorecer la unidad en la familia.
- Favorecer encuentros gozosos con la familia.
- Amor, respeto y honra de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres.
- Eliminar los problemas que dividen a la familia.

6.- ORACION FINAL

MONICION:

Agradecidos con nuestro Dios que nos bendice abundantemente con el don de la vida, acudamos a Él diciendo:

R.- Padre de la vida y del amor, escúchanos.

(Se les invita a hacer sus peticiones)

Luego se reza un misterio del Rosario. (Padre nuestro, diez Avemarias y gloria)

CANTO: A TI MADRE DE ESPERANZA.

*A TI MADRE DE ESPERANZA,
A TI MADRE DEL AMOR.
A TI MADRE DE LOS HOMBRES,
A TI CANTO MI CANCIÓN.*

*Tú pones alegría en nuestras vidas,
Tú eres ternura y comprensión,
Sonríes, esperas y nos llamas,
Cada día eres nueva ilusión.*

*Si todo fracaso en nuestro camino
Y olvidamos de dar a Dios el "sí",
Tú das nuevo valor a nuestras vidas
Y todo nos vuelve a sonreír.*

ORACIÓN:

Padre del cielo, que nos muestras tu amor al hacernos partícipes de la creación por medio de la paternidad, te rogamos nos des la gracia de valorar este maravilloso don para que obre en nosotros frutos de Santidad y de vida eterna.

7.- EVALUACION DEL DIA

- 1.- ¿Qué les parece el tema, aprendimos algo, nos quedamos con algo positivo?
- 2.- ¿Qué hacer para los siguientes días, que nos ayuden a mejorar la reunión?

Evaluación diaria de la Semana de la Familia		
Asistencia	Aspectos Positivos de este día	Aspectos Negativos de este día
Hombres		
Mujeres		
Niños		

TEMA 3:

«La familia cristiana contempla a Cristo, Luz del mundo»

(Misterios Luminosos)



OBJETIVO:

Contemplar, en los misterios luminosos, acompañados de María, a Cristo que se nos revela como luz del mundo, para que vivamos como familia diocesana los valores del Reino.

1.- AMBIENTACION

Tener en un lugar visible un rosario grande y un Cirio encendido y adornado.

Mientras van llegando los participantes se ponen cantos; puede ayudar el canto de la Semana de la Familia. También se puede hacer la representación, en un cuadro viviente, del bautismo de Jesús en el Jordán.

CANTO LEMA:

(Ver forro)

2.- UBICACION

Es conveniente recordar el tema del día anterior, así como los principales compromisos o actitudes que sugirieron. Luego presentar el objetivo de este tema.

Hoy queremos contemplar a Cristo luz del mundo, por eso pretendemos:

- * Cristo es la luz del mundo
- * El bautismo nos introduce en el Reino de Dios.
- * María intercede por la familia, ante Jesucristo.

3.- CONTEMPLACION

A) MONICIÓN:

Vamos a encontrarnos con Cristo, el Hijo amado del Padre, que nos invita a escucharlo.

B) Representación de Mt. 3,13-17

Narrador: Jesús vino desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan trataba de impedirselo diciendo:

Juan Bautista: Soy yo quien necesito que tú me bautices, y ¿tú vienes a mí?

Narrador: Jesús le respondió:

Jesús: Olvida eso ahora; pues conviene que cumplamos lo que Dios ha dispuesto.

Narrador: Entonces Juan accedió. Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua y, en ese momento se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y descendía sobre Él. Y una voz que venía del cielo decía:

Voz: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.

C) CANTO:

*Bautízame Señor con tu Espíritu... (3)
Bautízame, bautízame, Señor*

*y dejame sentir, el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor (2)*

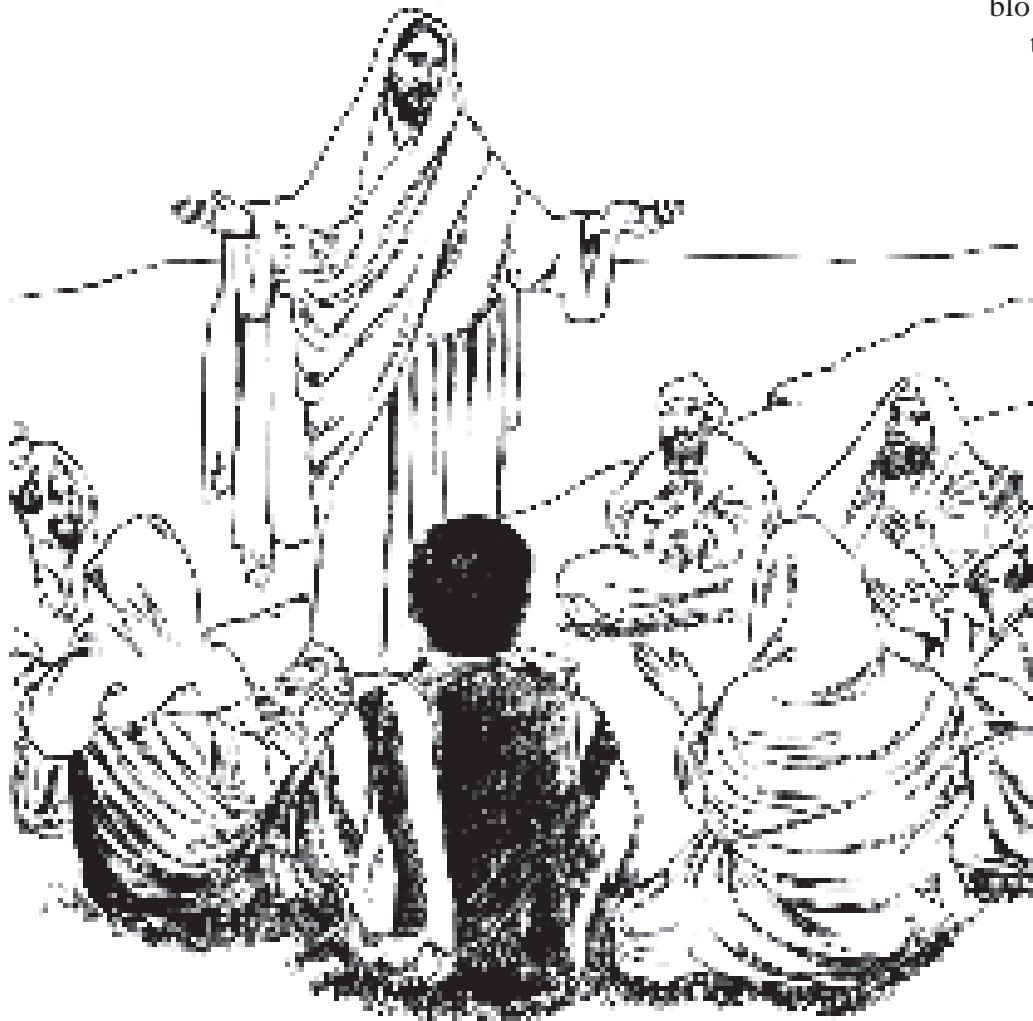
D) Rezar un misterio del Rosario.

(Padre nuestro, diez Avemarías y gloria)

4.- REFLEXION

Jesús predica el Reino

- 1.- ¿Qué vemos en la lámina?
- 2.- ¿Qué me hace pensar ese cuadro?
- 3.- ¿Para mí qué es el Reino de Dios?



1.- **Misterios luminosos:** Cristo es la luz del mundo.

- 1.- El bautismo de Jesús en el Jordán.
- 2.- La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
- 3.- La predicación del Reino de Dios invitando a la conversión.
- 4.- La Transfiguración.
- 5.- La institución de la Eucaristía.

Jaculatoria:

Jesucristo, Luz y Vida del nuevo milenio...

R.- Sea la Eucaristía, mi alimento para el camino.

(Estos misterios se meditan los jueves.)

¿Por qué los Misterios Luminosos?

Al anunciar los nuevos misterios del Rosario, el Santo Padre Juan Pablo II argumentó que se pretende resaltar el “carácter cristológico, en donde todo el misterio de Cristo es luz, y esta dimensión se manifiesta sobre todo en los años de su vida pública, cuando anuncia el Evangelio del Reino.

Cada uno de estos misterios *revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús*. Misterio de luz es ante todo el Bautismo en el Jordán. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace ‘pecado’ por nosotros (cf. *2 Co* 5, 21), entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto (cf. *Mt* 3, 17 par.), y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo de la

misión que le espera. Misterio de luz es el comienzo de los signos en Caná (cf. *Jn* 2, 1-12), cuando Cristo, transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente. Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión (cf. *Mc* 1, 15), perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe (cf. *Mc* 2, 3-13; *Lc* 7, 47-48), iniciando así el ministerio de misericordia que

Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación confiado a la Iglesia. Misterio de luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el Monte Tabor. La gloria de la Divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo « escuchen » (cf. *Lc* 9, 35 par.) y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo. Misterio de luz es, por fin, la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace

cuerpo y de su sangre. La Iglesia vive del Cristo eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo, misterio de luz. Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: “Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron”. EE 6. El Papa nos invita a hacer de la Eucaristía siempre, una renovada experiencia. La Eucaristía, presencia salvadora de Jesús en la comunidad de los fieles y su alimento espiritual, es de los más precioso que la Iglesia puede tener en su caminar por la historia.

Las palabras del Papa nos invitan a ser luz en las

familias: “Queridas familias cristianas: ¡anunciad con alegría al mundo entero el maravilloso tesoro que, como iglesias domésticas, lleváis con vosotros! Esposos cristianos, en vuestra comunión de vida y amor, en vuestra entrega recíproca y en la acogida generosa de los hijos, ¡sed en Cristo luz del mundo! El Señor os pide que seáis cada día como la lámpara que no se oculta, sino que es puesta sobre el candelero para que alumbré a todos los que están en la casa”. (Mensaje del Papa en Manila No. 2)



alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad « hasta el extremo » (*Jn* 13, 1) y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio. (RVM 21.)

Contemplar el rostro de Cristo, y contemplarlo con María, es el programa que he indicado a la Iglesia en el alba del tercer milenio, invitándola a remar mar adentro en las aguas de la historia con el entusiasmo de la nueva evangelización. Contemplar a Cristo implica saber reconocerle dondequiera que Él se manifieste, en sus multiformes presencias, pero sobre todo en el Sacramento vivo de su

2. El bautismo nos introduce en el Reino de Dios.

El bautismo de Jesús señala el comienzo de su vida pública. Para Cristo, el bautismo fue el momento clave de su vida. Su bautismo es la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente. Se deja contar entre los pecadores; es ya el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Se somete enteramente a la voluntad de su Padre: por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados. Para hacer la voluntad del Padre, Cristo inauguró en la tierra el Reino de los Cielos; pues la voluntad del Padre es “elear a los

hombres a la participación en la vida divina”. Lo hace reuniendo a los hombres en torno a su Hijo, Jesucristo. Esta reunión es la Iglesia, que es sobre la Tierra, el germen y el comienzo de este Reino.

Por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús, que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección: debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con Él, renacer del agua y del Espíritu para, en el Hijo, convertirse en hijo amado del Padre y “vivir una vida nueva” (Rom. 6,4).

Todos los hombres están llamados a entrar en el Reino, llama a los pobres y a los pequeños, a los pecadores. Estar bautizado es aceptar el Reino de Dios, luchar por hacerlo presente. Pedir el bautismo en la Iglesia, es pedir que el Reino de Dios llegue a la familia, es comprometerse con el proyecto de Jesús.

La transfiguración de Jesús es una anticipación del Reino de Dios. Por el bautismo de Jesús, fue manifestado el misterio de la primera regeneración: nuestro bautismo; la transfiguración es el sacramento de la segunda regeneración: nuestra propia resurrección. La transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo, “el cual transfigurará nuestro cuerpo frágil, en cuerpo glorioso como el suyo” (Flp 3,21). Pero ella nos recuerda también que es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.

3.- María intercede, ante Jesucristo, por la familia.

En las bodas de Caná le dice a Jesús: “No tienen vino”. La súplica de un corazón compasivo como el de María marcaron para Jesús el tiempo de comenzar a actuar. El Hijo de Dios se ha comprometido en su Encarnación, a compartir nuestra vida, a hacer suyos nuestros dolores y alegrías, nuestros problemas y nuestras victorias. María interviene para que Jesús actúe a favor del hombre. María hace que vuelva la alegría y la fiesta en los invitados al banquete de bodas. Jesús llena la vida personal y familiar de vida nueva, de amor, de paz, de felicidad, de justicia y de verdad.

María nos hace una invitación: “Hagan lo que Él les diga”. Es la invitación a colaborar con el

Hijo. María desde la anunciación supo decir: “hágase en mí”. Ahora nos invita a comprometernos con Jesús, con su proyecto. Es la hora de llenar las tinajas de agua. Es la orden de Jesús para descubrir el vacío en que se encuentra la vida de tantas personas y familias. Vacío que se puede llenar si somos obedientes y cooperadores con Jesús; si construimos el Reino de Dios.

5.- CONFRONTACION

En el proceso hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral, en el marco social descubrimos que un problema serio es la incoherencia entre la fe y la vida de los bautizados, manifestada en que los valores cristianos no han sido norma de nuestra vida, creemos en Cristo sin vivir sus enseñanzas, existen pleitos y divisiones entre nosotros, y notemos sido suficientemente evangelizados; esta nueva cultura tiene mucha influencia y tiende a crear un mundo sin Dios, es decir, dejarnos envolver por el secularismo, haciendo a un lado los valores evangélicos para darle más importancia al placer, al tener y al poder, produciendo una vida carente de sentido y de profundo vacío y llena de los nuevos ídolos. A pesar de la gran religiosidad de la gente, resulta irónico que en un pueblo tan creyente, encontremos grandes injusticias y atropellos a la dignidad humana dentro del marco de la corrupción, marcando esta incoherencia entre la fe y la vida. Esto hace que en nuestras familias se vivan situaciones irregulares: uniones libres, infidelidad matrimonial, divorcio, libertinaje sexual, la agresividad y violencia, el aborto y anticonceptivos, la contaminación, la impunidad, la desigualdad, el relativismo moral y la superstición. Lo curioso es que todos los que viven así, son bautizados y muchos hasta participan de la comunión.

PREGUNTAS:

- 1.- *¿Qué piensas de estos cristianos?*
- 2.- *¿Cuando hay separación entre lo que creemos y lo que vivimos, manifestamos nuestro compromiso como bautizados?*
- 3.- *¿Somos obedientes a la Virgen María cuando nos invita a hacer lo que Jesús nos diga?*
- 4.- *¿Cómo vivir los valores del Reino, que Cristo nos anuncia con su predicación, en la vida diaria?*

ACTITUDES QUE PODEMOS CULTIVAR:

- Como papás lucharemos porque en nuestra familia se vivan los valores del Reino: (justicia, paz, perdón, servicio, caridad, verdad, amor a la vida a la eucaristía, etc.)
- No ser cómplices de situaciones de pecado entre nosotros.
- No apoyar propuestas que vayan en contra de nuestra fe y de la moral cristiana.
- No frecuentar lugares que dañan a la persona o a la familia.
- Denunciar situaciones que nos llevan a los vicios.
- Fomentaremos en nuestro hogar la devoción mariana con el rezo del Santo Rosario.

6.- ORACION FINAL

MONICION:

El bautismo en el Jordán, donde Cristo, como inocente que se hace pecado por nosotros, entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto y el Espíritu desciende sobre El para investirlo de la misión que le espera. Pidamos al Padre, que su Reino venga a nosotros.

PETICIONES:

**R.- CRISTO LUZ DEL MUNDO,
VENGA A NOSOTROS TU REINO**

1. Cristo, luz del mundo, te pedimos que venga a nosotros tu Reino, para vivir como verdaderos hermanos. *Oremos.*
2. Te pedimos para que los niños en el vientre de sus madres sean protegidos y amados, para que puedan nacer y ser bienvenidos a la comunidad cristiana por medio del bautismo. *Oremos.*

3. Pidamos para que los matrimonios sean fortalecidos, enraizados en el Señor, y abiertos al don de la vida. *Oremos.*
4. Ayúdanos Señor a tenerte siempre como quien nos ha de guiar en toda nuestra vida. *Oremos.*
5. Concédenos Señor que por la intercesión de la Virgen María crezcamos en la obediencia a tu Palabra y en el amor a la Eucaristía. *Oremos.*

RENOVACION DE LAS PROMESAS BAPTISMALES:

Guía: ¿Creen en Dios, Padre, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: *Sí, creo.*

Guía: ¿Creen en Jesucristo su Hijo, que nació de María la Virgen, padeció por nosotros, resucitó, está sentado a la derecha del Padre y un día ha de venir a juzgarnos?

Todos: *Sí, creo.*

Guía: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida futura?

Todos: *Sí, creo.*

Todos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

CANTO: EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN.

7.- EVALUACION DEL DIA

- 1.- ¿Qué les parece el tema, aprendimos algo, nos quedamos con algo positivo?
- 2.- ¿Qué hacer para los siguientes días, que nos ayuden a mejorar la reunión?

Evaluación diaria de la Semana de la Familia			
Asistencia		Aspectos Positivos de este día	Aspectos Negativos de este día
Hombres			
Mujeres			
Niños			

TEMA 4:

**La familia cristiana
contempla a Cristo de
pie junto a la Cruz**

(Misterios dolorosos)



OBJETIVO:

Contemplar junto con María a Cristo que sufre para aprender el valor redentor que tiene el sufrimiento en la vida humana y abrazar con amor la cruz de cada día.

1.- AMBIENTACION

Poner un Rosario grande y en el centro la imagen de Jesús crucificado, de preferencia lo más grande que se pueda y al pie la imagen de la Dolorosa.

También se puede invitar a enfermos que carguen una cruz en torno al crucifijo o algunos otros signos que nos hablen del sufrimiento humano.

Se puede hacer la representación de la Crucifixión y la Virgen María al pie de la cruz, junto con las mujeres y San Juan.

CANTO LEMA:

(Ver forro)

2.- UBICACION

Sean bienvenidos a nuestro cuarto día de esta semana de familia. El día de hoy vamos a contemplar juntos con María a su hijo Jesucristo clavado en la cruz, y caer en la cuenta que el sufrir de Jesús tiene un ideal, un fin la salvación de cada miembro de la familia cristiana que es la Iglesia y unirnos a María que de pie junto a la cruz fue cooperadora de la obra redentora. Por lo tanto los dolores de la vida

familiar pueden ser, si nosotros lo queremos, momentos de salvación. Por eso en nuestro cuarto tema pretendemos:

- * Contemplar a Jesucristo que nos salva en la cruz.
- * Descubrir el valor redentor del sufrimiento.
- * Aceptar con amor la cruz de nuestra vocación.
- * Cooperar a ejemplo de María en la obra redentora de los que sufren siendo solidarios.

3.- CONTEMPLACION

A) MONICION:

Sentirse predilectos de Dios cuando todo va sobre ruedas, cuando tenemos trabajo, dinero, amigos, salud, hogar, es cosa fácil. Pero sentirse amado por Dios, predilectos suyos en el dolor, en el desamparo, en la enfermedad es bastante difícil. Sin embargo, Dios da su gracia según las necesidades. Muchas veces el dolor y la enfermedad son como una ventana que se abre para descubrir nuevos horizontes del amor que Dios nos tiene.

B) CANTO: ENTRE TUS MANOS.

*Entre tus manos, está mi vida Señor.
Entre tus manos, pongo mi existir.
Hay que morir, para vivir
Entre tus manos, pongo yo mi ser.*

*Si el grano de trigo no muere,
si no muere solo quedará;
pero si muere en abundancia dará,
un fruto eterno que no morirá.*

C) SALMO 40:

Solista 1: En Dios puse toda mi esperanza, Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.

Solista 2: Me sacó de la fosa fatal, del fango cenagoso; asentó mis pies sobre la roca, consolidó mis pasos.

Solista 3: Puso en mi boca un canto nuevo, una alabanza a nuestro Dios; muchos verán y temerán, y en Dios tendrán confianza.

Solista 4: Dichoso el hombre aquel que en Dios pone su confianza.

D) LECTURA BIBLICA:

Jesús en la cruz nos descubre el valor del sufrimiento, María el valor del compartir. (Jn 19,1-4. 16b-19. 25-27)

E) REZO DE UN MISTERIO DEL ROSARIO:

(Padre nuestro, diez Avemarías y Gloria).

(Estos misterios se meditan los martes y viernes)

Los Evangelios dan gran relieve a los misterios del dolor de Cristo. La piedad cristiana, especialmente en la Cuaresma, con la práctica del Via Crucis, se ha detenido siempre sobre cada uno de los momentos de la Pasión, intuyendo que ellos son el culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación. El Rosario escoge algunos momentos de la Pasión, invitando al orante a fijar en ellos la mirada de su corazón y a revivirlos. El itinerario meditativo se abre con Getsemaní, donde Cristo vive un momento particularmente angustioso frente a la voluntad del Padre, contra la cual la debilidad de la carne se sentiría inclinada a rebelarse. Allí, Cristo se pone en lugar de todas las tentaciones de la humanidad y frente a todos los pecados de los hombres, para decirle al Padre: «no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22, 42

4.- REFLEXION**La crucifixión**

- 1.- ¿Qué vemos en la lámina?
- 2.- ¿Cuál es la actitud de María al contemplar a su Hijo en la cruz?
- 3.- ¿Cuál es la actitud de quienes acompañan a María?
- 4.- ¿Qué lugar ocupa Jesús y María en nuestra familia?

1.- Los misterios dolorosos:

Jesucristo nos salva en la Cruz.

- 1.- La oración de Jesús en el huerto.
- 2.- La flagelación.
- 3.- La coronación de espinas.
- 4.- Jesús carga con la cruz.
- 5.- Jesús muere en la cruz.

Jaculatoria:

Madre llena de dolor, haz tú que cuando expiremos

R.-Nuestras almas entreguemos, por tus manos al Señor.



par.). Este «sí» suyo cambia el «no» de los progenitores en el Edén. Y cuánto le costaría esta adhesión a la voluntad del Padre se muestra en los misterios siguientes, en los que, con la flagelación, la coronación de espinas, la subida al Calvario y la muerte en cruz, se ve sumido en la mayor ignominia: Ecce homo!

En este probio no sólo se revela el amor de Dios, sino el sentido mismo del hombre. Ecce homo: quien quiera conocer al hombre, ha de saber descubrir su sentido, su raíz y su cumplimiento en Cristo, Dios que se humilla por amor «hasta la muerte y muerte de cruz» (Flp 2, 8). Los misterios de dolor llevan al creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la cruz junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora. RVM 22.

2.- Cristo murió por nuestros pecados.

Dios no hizo el dolor. En su primer designio sobre la humanidad no tenía cabida el dolor ni la muerte. La Biblia dice que Dios puso el primer hombre en un paraíso terrenal, es decir, en una condición de bienestar, satisfacción, felicidad. El pecado introdujo el dolor y la muerte en la vida humana. (Rom. 5-12). «Creado por Dios en la justicia el hombre abusó de su libertad... Al negarse a reconocer a Dios como su principio rompe el hombre la debida subordinación al fin último... En esto se explica la división íntima del hombre. Toda la vida humana, la individual y la colectiva, se presenta como lucha, y por cierto dramática». (GS 16-19).

Hay dolor porque hay pecado. Podemos comprender el dolor y tener aguante para soportarlo sólo si como María levantamos los ojos al calvario y vemos a Cristo en un mar de dolor (Jn. 19, 25-27). En el huerto de los olivos sintiendo sobre sus hombros toda la carga del pecado humano que tenía que reparar, había orado: «Padre si es posible, aparta de mí este cáliz de dolor. Pero si no es posible sin que yo lo beba, hágase tu voluntad y no la mía» (Mt. 26, 39) Y la voluntad del Padre fue que él sufriera, cual cordero inmaculado para lavar nuestros pecados con su sangre. «Dios envió a su hijo... lo hizo víctima por el pecado». (Rom. 8, 3).

En la cruz Jesús consume su sacrificio. El amor hasta el extremo es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción de Cristo... ningún hombre aunque fuese el más santo estaba en condiciones de tomar sobre sí los pecados de todos los hombres y ofrecerse en sacrificio por todos. Sólo la cruz transforma el sentido de nuestra cruz y nuestro dolor. Sólo mirando a Jesús en la cruz, podemos comprender algo del misterio y del valor del sufrimiento.

Cristo clavado en la cruz lleva el peso de nuestras culpas y paga el precio que nos tocaba pagar a nosotros. Por eso Jesús sufre en Getsemaní. Por eso es llevado de un tribunal a otro. Por eso la flagelación, la coronación de espinas, la crucifixión, la muerte... a nosotros tocaba está agonía, esos salvazos y azotes, esas espinas y clavos... Él los aceptó, los quiso, para ahorrarnos a nosotros lo que el pecado nos había merecido. Pero, no lo ha hecho todo. Ha hecho un lugar para nuestra cooperación, para nuestro sufrimiento. Él está clavado a un lado de la cruz. El otro lado está vacío. Cada uno de nosotros debe subir a ese madero. «Si alguno quiere seguirme que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y me siga» (Lc. 9, 23).

«Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo para el bien de su cuerpo que es la Iglesia». (Col. 1, 24 ss). La Iglesia es el nuevo pueblo de Dios que marcha hacia la tierra prometida, la patria definitiva. La Iglesia es el Reino de Cristo que se realiza cada día. La Iglesia es el cuerpo místico de Cristo. Se puede ser feliz en el dolor, sólo por que sabemos que sufrimos por el cuerpo de Cristo que es la Iglesia (2a. Cor. 1,5). «Dios ama al que da con alegría» (2a. Cor. 9, 7). San Pablo sufría con alegría, pues sabía que todo era para el cuerpo de Cristo, la Iglesia. Los apóstoles salen alegres de los tribunales y malos tratos, pues sufrían por el nombre de Jesús (Hech. 5, 41ss). Los Mártires afrontaban persecuciones y tormentos con valentía, porque esperaban de Dios el premio eterno.

Cooperar en la salvación humana es un ideal y un deber de todo cristiano y esta cooperación cada quien puede y debe realizarla en las circunstancias

concretas de su propia vida. Ejemplo y modelo de esta cooperación escondida y silenciosa es la Santísima Virgen María. Ella resumió su vida en su «sí» a la palabra de Dios anunciada por el ángel en Nazareth y manifestada por todas las demás circunstancias. Su vida es un continuo «sí» a la voluntad del padre; desde Nazareth hasta el Calvario, desde el Cenáculo hasta su ascensión al cielo. De este modo se hizo la máxima Madre: Madre del Salvador y Madre de los salvados. De este modo en el momento de su primer «sí» en Nazareth consiguió en su seno al hijo de Dios y a la vez nos concibió espiritualmente a todos nosotros y desde aquel momento abrazando la voluntad salvífica de Dios con generoso corazón, se consagró totalmente a sí misma, cual esclava del Señor, a la persona y a la obra de su hijo (LG 56).

Esposos, la gracia que habéis recibido en el matrimonio y que permanece en el tiempo proviene del corazón traspasado del Redentor, que se ha inmolado en el altar de la Cruz por la Iglesia, su esposa, venciendo la muerte para la salvación de todos. Por tanto, esta gracia, lleva consigo la peculiaridad de su origen: es la gracia del amor que se ofrece, del amor que se consagra y perdona; del amor altruista que olvida el propio dolor; del amor fiel hasta la muerte; del amor fecundo de vida. Es la gracia del amor benévolo, que todo lo cree, todo soporta, todo espera, todo tolera, que no tiene fin y sin el cual todo lo demás no es nada. (1Cor 13, 7-8) Ciertamente, esto no siempre es fácil, y en la vida cotidiana no faltan las insidias, las tensiones, el sufrimiento y también el cansancio. Pero no estáis solos en vuestro camino. Con vosotros actúa y está siempre presente Jesús, como lo estuvo en Caná de Galilea, en un momento de dificultad para aquellos nuevos esposos. (Mensaje del Papa en Manila No. 4).

3.- La familia, cooperadora en la obra de la salvación.

La vida de María es un «sí» de entrega a Dios, un «sí» de donación generosa para nosotros. Así la humilde esclava del Señor se transformó en la grande cooperadora de la salvación humana: por que supo decir siempre sí, supo entregarse, darse.



La familia está llamada a dar un sí total a Dios, a ejemplo de María, sobre todo en los momentos de dolor y sufrimiento. Estamos llamados a ser Samaritanos de los miembros de la familia y de las demás familias. La parábola del buen samaritano nos indica cual debe ser la relación de cada uno de nosotros con el prójimo que sufre, no nos está permitido «pasar de largo». Buen samaritano es todo hombre que se para junto al sufrimiento de otro hombre de cualquier género que éste sea. Esta parábola no significa curiosidad, sino más bien disponibilidad. Buen samaritano es todo hombre sensible al sufrimiento ajeno, el hombre que «se conmueve» ante la desgracia del prójimo; buen samaritano es el que ofrece ayuda en el sufrimiento, de cualquier clase que sea. En ella pone todo su corazón y no ahorra ni siquiera medios materiales. No puede el hombre «prójimo» pasar con desinte-

rés ante el sufrimiento ajeno, en nombre de la grandiosa solidaridad humana.

Sobre todo es necesario ser solidarios con las familias de los emigrantes, las familias de cuantos están obligados a largas ausencias, las familias de los presos, de los prófugos y de los exiliados; de las familias marginadas, las que no tienen casa, las incompletas o con uno solo de los padres; las familias con hijos minusválidos o drogados; las familias de alcoholizados, las desarraigadas de su ambiente cultural y social o en peligro de perderlo; las discriminadas por motivos políticos o por otras razones; las familias ideológicamente divididas; las que no consiguen tener fácilmente un contacto con la parroquia; las que sufren violencia o tratos injustos a causa de la propia fe; las formadas por esposos menores de edad; los ancianos, obligados no raramente a vivir en soledad o sin adecuados medios de subsistencia. FC 77.

5.- CONFRONTACION

Historia de Girard:

Girard estudiaba para sacerdote en el seminario de Francia. Inteligente y vivaracho como él solo. Varias veces estuvo a punto de ser expulsado del seminario. Pero con una voluntad tenaz y con su firme decisión de llegar a ser sacerdote, fue superando las dificultades y defectos. A los 23 años había sido ordenado diácono, y al finalizar el curso escolar iba a ser ordenado sacerdote. El mismo, la familia, su pueblo natal, todos se preparaban para la fiesta de su ordenación y canta misa. Pero... los proyectos del Señor eran distintos... empezaron unos dolores raros y fuertes en las rodillas, en las piernas y en los brazos... médicos, hospitales, análisis... finalmente vino el resultado: tuberculosis, enfermedad incurable. Tuvo que decir adiós al seminario, a los estudios y lo más doloroso, al sacerdocio... Inmovilizado en la cama tiene momentos de desorientación y hasta de desesperación. Hubo momentos en los cuales llegó a pensar en el suicidio...

Llevaba algunos años en esta situación cuando una persona le propuso una peregrinación a Lourdes. En un principio la rechazó. Más tarde aceptó. Allí, entre otros enfermos, pidió con fervor a la Virgen el milagro de la curación, pues él

quería ser sacerdote. Pero el milagro no llegó... Al año siguiente lo llevaron de nuevo a Lourdes. La misma petición, pero con el mismo resultado. Lo llevaron de nuevo una tercera vez. Todavía el diácono Girard pedía y esperaba el milagro de su curación. Esta no llegó. Pero se produjo otro milagro: regresó a su casa tranquilo y sereno. Una luz nueva llenaba su espíritu, había comprendido el valor del dolor. Los que iban a visitarlo lo encontraban distinto. Ahora era él quien consolaba a los demás. Regresó a ver a la Virgen pero ya no pedía la curación, sino solo fuerza de seguir sufriendo, de ser apóstol desde su lecho de dolor. Nunca pudo celebrar la misa. Pero hizo de toda su vida una misa. Un holocausto. Una hostia ofrecida al Señor para la salvación del mundo.

PREGUNTAS:

- 1.- ¿Cuáles son los sufrimientos de las familias hoy en día?
- 2.- ¿Estamos preparados para los acontecimientos dolorosos que puedan pasar en nuestra familia?
- 3.- ¿A quién acudimos cuando sufrimos?
- 4.- ¿Qué nos recomendamos como familia para ayudarnos y ayudar a los que sufren?
- 5.- ¿Cómo agradecerle a Jesucristo su pasión, muerte y resurrección por nosotros?

ACTITUDES QUE PODEMOS CULTIVAR:

- * Confiar en la misericordia de Dios.
- * Aumentar nuestra fe.
- * Solidarizarnos con el que sufre.
- * Aceptar con amor la cruz del sufrimiento uniéndolo al de Cristo en la cruz.
- * Colaborar en la redención de los que sufren.

6.- ORACION FINAL

(María y Jesús al centro, nos tomamos de la mano del crucifijo cerrando el círculo.)

MONICION:

Jesús por nuestros pecados, dolores, sufrimientos, se ofrece en una cruz, y María libremente acepta colaborar en esta redención, hoy nosotros terminemos nuestro encuentro acompañando a María y orando por las familias que más sufren.

CANTO: DOLOROSA.

*DOLOROSA DE PIE JUNTO A LA CRUZ
TU CONOCES NUESTRAS PENAS
PENAS DE UN PUEBLO QUE SUFRE.*

*Dolor de los cuerpos que sufren enfermos,
el hambre de gentes que no tienen pan,
silencio de aquellos que callan por miedo,
la pena del triste que está en soledad.*

*El drama del hombre que fue marginado,
tragedia de niños que ignoran reír,
la burda comedia de huecas promesas,
la farsa de muertos que deben vivir.*

PETICIONES:

Después de cada petición contestamos:

Te damos gracias Padre

1.- Te damos gracias, Señor por el gran don de la vida, por la salud y enfermedad; por el amor que nos tienes.

R: Te damos gracias Padre.

2.- Porque desde la cruz nos diste a María por madre, porque es la medianera de todas las gracias, porque es faro y guía en el camino de nuestra vida.

R: Te damos gracias Padre.

3.- Por todos los que nos aman y nos han tendido los brazos, nos han dado su amistad, su com-

presión, y su apoyo ayudándonos en nuestro caminar diario.

R: Te damos gracias Padre.

1.- Por las familias que sufren y lloran a causa de algún padecimiento de sus miembros.

R: Te lo pedimos Señor.

2.- Por las familias que no tienen medios económicos para curar sus enfermedades.

R: Te lo pedimos Señor.

3.- Por las familias que sufren la angustias e impotencia de no poder ayudar al prójimo.

R: Te lo pedimos Señor.

4.- Por las familias que no saben o han olvidado que Jesucristo padeció y murió por ellos.

R: Te lo pedimos Señor.

5.- Por las familias que sufren el temor de dejar desamparados a sus seres más queridos.

R: Te lo pedimos Señor.

7.- EVALUACION DEL DIA

¿Qué les gustó de este cuarto tema?

¿Qué aprendiste?

¿Qué no te gustó?

Evaluación diaria de la Semana de la Familia			
Asistencia		Aspectos Positivos de este día	Aspectos Negativos de este día
Hombres			
Mujeres			
Niños			



OBJETIVO:

Contemplar la gloria de Cristo resucitado, en los misterios gloriosos del Rosario, para que alimentando la esperanza de la familia en la vida eterna, seamos testigos del sacramento del matrimonio en el mundo.

1.- AMBIENTACION

Tener un rosario grande y poner un Cristo Resucitado en medio del Rosario.

Mientras van llegando los participantes se ponen cantos de la Resurrección de Cristo y vida nueva; puede ayudar el canto de la Semana de la Familia.

Hacer la representación, en un cuadro viviente de la Coronación de la Santísima Virgen María.

CANTO LEMA:

(ver forro)

2.- UBICACIÓN

El día de ayer contemplamos a Cristo crucificado, que sufre y muere por nosotros. Meditamos en los sufrimientos y dolores de la familia y buscamos los medios para unir nuestros dolores a Cristo, por nuestra salvación y la del mundo entero. Hoy contemplaremos a Cristo resucitado y pretendemos:

* Reconocer que la fe cristiana tiene su culmen en la resurrección de Cristo.

* Alimentar nuestros deseos de vida eterna.

* Responder al llamado de ser testigos del matrimonio y la familia.

3.- CONTEMPLACION

A) MONICION:

Nos disponemos este día para un nuevo encuentro con Cristo, junto con su Santísima Madre la Virgen María. Hoy queremos contemplar a Cristo Resucitado, glorioso que nos invita a todos a participar del Reino eterno. Hoy tenemos una noticia buena para todos: Cristo ha resucitado, ha vencido la muerte y el pecado. Nosotros acompañamos a Cristo con los pies puestos en la tierra, pero nuestra mirada fija en la eternidad.

B) LECTURA:

Contemplación: Mc. 16, 1-8.12-20.

C) CANTO:

**MADRE DE LOS JÓVENES.
MADRE, ÓYEME, MI PLEGARIA
ES UN GRITO EN LA NOCHE,
MADRE, MÍRAME,
EN LA NOCHE DE MI JUVENTUD.**

*Madre, sálvame, mil peligros asechan mi vida,
Madre, lléname, de esperanza, de amor y de fe.*

*Madre, mírame, en las sombras no encuentro el camino,
Madre, llévame, que a tu lado feliz andaré.*

La, la, la, la, la.. La, la, la, la, la...

*Madre una flor, una flor con espinas es bella,
Madre, un amor, un amor que ha empezado a nacer.*

*Madre, sonreír, sonreír aunque llore en el alma,
Madre, construir, caminar aunque vuelva a caer.*

*Madre, sólo soy el anhelo y la carne que lucha,
Madre, tuyo soy, en tus manos me vengo a poner.*

La, la, la, la, la.. La, la, la, la, la...

D) REZO DE UN MISTERIO.

(Padre nuestro, diez Avemarías y gloria)

E) ORACION:

Señor, Tú que nos has hecho conocer el misterio gozoso de la Encarnación de tu Hijo, concédenos tu gracia, por intercesión de la Santísima Virgen María, para acompañar a Cristo en los misterios dolorosos de su pasión y muerte y poder participar así de su gloriosa resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

4.- REFLEXION

La resurrección de Jesús.

- 1.- ¿Qué vemos en la lámina?
- 2.- ¿Qué me hace pensar ese cuadro?
- 3.- ¿Para mí qué significa la resurrección de Jesús?

1.- Los misterios gloriosos: Esperanza de vida nueva.

- 1.- La Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.
- 2.- La Ascensión de nuestro Señor Jesucristo.
- 3.- La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.
- 4.- La Asunción de la Santísima Virgen a los cielos.
- 5.- La coronación de la Santísima Virgen con reina de los ángeles y los santos.

Jaculatoria:

María, Madre de gracia y Madre de misericordia.

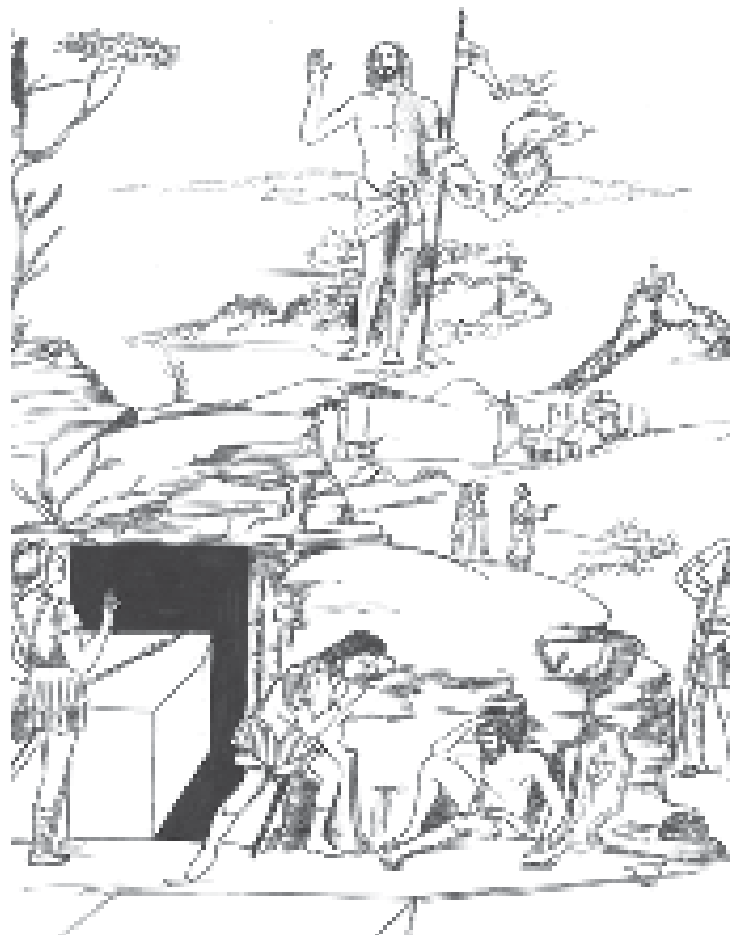
R.- En la vida y en la muerte ampara nos, gran Señora.

(Estos misterios se meditan los miércoles y los domingos.)

«La contemplación del rostro de Cristo no puede reducirse a su imagen de crucificado. ¡Él es el Resucitado!». El Rosario ha expresado

siempre esta convicción de fe, invitando al creyente a superar la oscuridad de la Pasión para fijarse en la gloria de Cristo en su Resurrección y en su Ascensión. Contemplando al Resucitado, el cristiano *descubre de nuevo las razones de la propia fe* (cf. *1 Cor 15, 14*), y revive la alegría no solamente de aquellos a los que Cristo se manifestó –los Apóstoles, la Magdalena, los discípulos de Emaús–, sino también el *gozo de María*, que experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo glorificado. A esta gloria, que con la Ascensión pone a Cristo a la derecha del Padre, sería elevada Ella misma con la Asunción, anticipando así, por especialísimo privilegio, el destino reservado a todos los justos con la resurrección de la carne. Al fin, coronada de gloria –como aparece en el último misterio glorioso–, María resplandece como Reina de los Ángeles y los Santos, anticipación y culmen de la condición escatológica de la Iglesia.

En el centro de este itinerario de gloria del Hijo y de la Madre, el Rosario considera, en el tercer misterio glorioso, Pentecostés, que muestra el ros-



tro de la Iglesia como una familia reunida con María, avivada por la efusión impetuosa del Espíritu y dispuesta para la misión evangelizadora. La contemplación de éste, como de los otros misterios gloriosos, ha de llevar a los creyentes a tomar conciencia cada vez más viva de su nueva vida en Cristo, en el seno de la Iglesia; una vida cuyo gran 'icono' es la escena de Pentecostés. De este modo, los misterios gloriosos alimentan en los creyentes la *esperanza en la meta escatológica*, hacia la cual se encaminan como miembros del Pueblo de Dios peregrino en la historia. Esto les impulsará necesariamente a dar un testimonio valiente de aquel «gozoso anuncio» que da sentido a toda su vida. RVM 23

Los misterios gloriosos nos ayudan a profundizar en tres ideas:

2.- Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe.

La resurrección constituye ante todo la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó. Nuestra fe está centrada en Cristo y la Resurrección es la culminación en la obra de la redención. Como dice el apóstol: "Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe". La Resurrección es el cumplimiento de todas las promesas hechas en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

Cristo, el primogénito de entre los muertos, es el principio de nuestra propia resurrección, ya desde ahora por la justificación de nuestra alma, más tarde por la vivificación de nuestro cuerpo.

3.- Los misterios gloriosos alimentan en los creyentes la esperanza en la vida eterna.

La Iglesia, Pueblo de Dios, peregrina en la historia. Nuestra meta no está aquí en la tierra, sino en el cielo. Cristo resucitado vive en el corazón de los fieles. En él los cristianos saborean los prodigios del mundo futuro y su vida es arrastrada por Cristo al seno de la vida divina, para que ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Jesucristo, cabeza de la Iglesia, nos precede en el Reino glorioso del Padre para que nosotros, miembros de su cuerpo, vivamos en la esperanza de estar un día con Él eternamente.

La Iglesia... sólo llegará a su perfección en la gloria del Cielo... cuando llegue el tiempo de la

restauración universal y cuando, con la humanidad, también el universo entero, que está íntimamente unido al hombre y que alcanza su meta a través del hombre, quede perfectamente renovado en Cristo. (LG. 48).

4.- Testigos valientes del matrimonio y la familia.

Cristo resucitado restituye la vocación al apostolado, los envía hasta los últimos rincones de la tierra. "Vayan y hagan discípulos a todos los hombres y bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos" (Mt. 28, 19-20).

El cumplimiento de esta misión implica dar testimonio: "Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo, él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los últimos rincones de la tierra" (Hech. 1, 8).

El Papa Juan Pablo II, hace esta invitación a los esposos cristianos: "Sean, buena noticia para el tercer milenio testimoniando con convicción y coherencia la verdad sobre la familia". "Queridas familias cristianas, os encomiendo dar testimonio en la vida cotidiana de que, incluso entre tantas dificultades y obstáculos, es posible vivir en plenitud el matrimonio como experiencia llena de sentido y como buena noticia para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Sed protagonistas en la Iglesia y en el mundo. Es una necesidad que surge del mismo matrimonio que habéis celebrado, de vuestro ser iglesia doméstica, de la misión conyugal que os caracteriza como células originarias de la sociedad.

5.- CONFRONTACION

Puede ayudar el siguiente sociodrama:

(Un grupo de "amigos" se encuentran en convivencia.)

Chón: Comamos y bebamos que mañana moriremos.

Juan: Aunque no quieras, ni modo que vayas a ser eterno.

Gastón: Yo qué quisiera, con ganas de que vendieran algo para no morir; yo daría la mitad de mis bienes, pues, al fin y al cabo que para eso trabajo.

Pancho: ¡Qué vas a trabajar! Te la pasas de transa todo el día, sentado en la plaza recibiendo los intereses de la gente jodida. Deberías de trabajar para la vida eterna.

Juan: No cabe duda que eres mala leche, habías de cooperar con nosotros. Se me hace que ni el diezmo pagas.

Gastón: Ya quisiera tener pa'mis gastitos, si los demás quieren, que trabajen.

Pancho: Están dando la última de misa ¡vámonos!

Chón: Ahí iré el día que me muera. ¡Ya estás peor que mi vieja, no'más eso me faltaba!

Juan: Bola de ateos, y así se quieren salvar.

Gastón: ¡Ay qué miedo, me va a llevar el diablo! Rata de sacristía, cucaracha de Iglesia...

Chón: Cómo me caen gordos esos que andan todo el día con su Biblia bajo el brazo, se sienten muy salsa.

Juan: Ya no cambian, aunque se disfracen. Bien dice el dicho: árbol que crece torcido, jamás su tronco endereza o el otro dicho: el que es barrigón, aunque lo fajen.

Chón: El otro día vi pasar a uno de esos, llevaba a su esposa abrazada. Hipócrita, mucho cariño, de seguro que llegando a la casa le grita de tarugadas.

Gastón: Ya quisiera verlo casado con mi vieja, se me hace que ni la sacaba.

Chón: Les digo que no se casen, pero no me hacen caso. Éntrenle.

Gastón: Qué triste nuestra vida, no tiene sentido; puro trabajar.

Chón: Tómense otro tequila, que si vamos a morir hay que irnos arrimando.

PREGUNTAS:

- 1.- ¿Qué opinas del sociodrama?
- 2.- ¿Por qué en el mundo se pierde tan fácil la fe y la esperanza?
- 3.- ¿Cómo llevar esperanza a nuestra familia, a nuestro mundo?

ACTITUDES QUE PODEMOS CULTIVAR:

- Alimentar nuestras esperanzas de vida eterna.
- Esfuerzo continuo por vivir una vida nueva.
- Estar siempre a favor del matrimonio y la familia.
- Ayudar a las personas o matrimonios con problemas.

6.- ORACION FINAL

Se invita a los presentes a terminar rezando un misterio del Rosario.

CANTO: ALELUYA.

*Porque Cristo, nuestro hermano ha resucitado, María alégrate.
Porque Cristo, nuestro hermano ha resucitado, María alégrate.*

*Aleluya, aleluya, aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya.*

ORACION:

**Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque, Cristo,
a quien llevaste en tu seno, aleluya,
ha resucitado, según su palabra aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.**

7.- EVALUACION DEL DIA

- 1.- ¿Qué les pareció este último tema?
- 2.- ¿Para qué nos servirá el haber participado en esta semana de la familia?

Evaluación diaria de la Semana de la Familia			
Asistencia		Aspectos Positivos de este día	Aspectos Negativos de este día
Hombres			
Mujeres			
Niños			

EVALUACION SEMANA DE LA FAMILIA

«Familia que reza unida, permanece unida»

1.- Promedio de asistencia:

General: _____ Hombres: _____

Mujeres: _____ Niños: _____

2.- En cuanto a los contenidos de los temas señala:

a) Aspectos positivos:

b) Aspectos negativos:

3.- Metodología: (Contemplación, reflexión, confrontación, compromiso) Señala tu parecer.

4.- Materiales Didácticos: ¿Qué dices de?:

a) El folleto:

b) Las láminas:

c) El poster:

d) CD:

e) El video:

f) Distribución del material:

g) Tríptico:

5.- La Clausura: Señala cómo la realizaron.

6.- Realización de la semana:

a) Logros:

b) Dificultades:

7.- Sugerencias: (Tu opinión nos estimula a mejorar)

Clausura de la semana de la Familia

EL ROSARIO CON LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE FÁTIMA.

+ Por la señal...

oraciones iniciales del Santo Rosario.

Narrador: (juegan los niños)

En la primavera de 1916 Lucía, Francisco y Jacinta tuvieron su primer encuentro con un mensajero celestial.

Ángel: No tengan miedo. Soy el ángel de la paz. Oren conmigo.

Narrador: El se arrodilló, doblando su rostro hasta el suelo. Con un impulso sobrenatural los niños hicieron lo mismo, repitiendo las palabras que le oían decir:

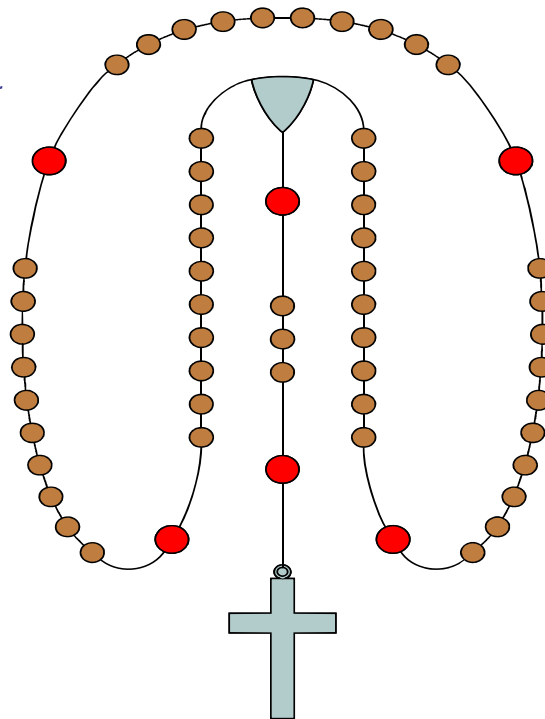
Ángel: Mi Dios, yo creo en ti, yo te adoro, yo te espero y yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.

Narrador: Después de repetir esta oración tres veces el ángel se incorporó y les dijo:

Ángel: (de pie) Oren de esta forma. Los corazones de Jesús y María están listos para escucharlos. (Se retira).

Narrador: (jugando) Durante el verano de 1916 los tres primos estaban jugando en el calor del día en el jardín cerca del pozo detrás de la casa de los santos en Aljustrel.

Ángel: (aparece) ¿qué están haciendo? ¡Ustedes deben rezar! Los corazones de Jesús y María tienen designios misericordiosos para ustedes. Deben ofrecer sus oraciones y sacrificios a Dios, el Altísimo.



Lucía: ¿pero cómo nos debemos sacrificar?

Ángel: En todas las formas que puedan ofrezcan sacrificios a Dios en reparación por los pecados por los que él es ofendido, y en suplicación por los pecadores. De esta forma ustedes traerán la paz a su país, ya que yo soy su ángel guardián, el ángel de Portugal. Además, acepten y soporten con paciencia los sufrimientos que Dios les enviará.

Narrador: A finales de septiembre o octubre de 1916. Habiéndose dirigido a CADECO con sus rebaños, y estando más atentos a las palabras del ángel, (*de rodillas rezando*) ellos se arrodillaron inmediatamente para orar la oración que les enseñó el ángel:

Lucía, Jacinta y Francisco: Mi Dios, yo creo en ti, yo te adoro, yo te espero y yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.

Lucía, Jacinta y Francisco: Mi Dios, yo creo en ti, yo te adoro, yo te espero y yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.

Narrador: (Aparece el ángel) Después de haber repetido esta oración vieron una luz extraña brillar sobre ellos. Levantaron sus cabezas para ver que pasaba. El ángel tenía en su mano izquierda un cáliz y sobre él, en el aire, estaba una hostia de donde caían gotas de sangre en el cáliz. El ángel se arrodilla cerca de ellos y les pide que repitan:

Ángel: Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; te adoro profundamente, y te ofrezco el precioso cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, presente en todos los

tabernáculos del mundo, en reparación de los sufragios e indiferencia por medio de las cuales él es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y por el inmaculado Corazón de María, pido humildemente por la conversión de los pobres pecadores.

Narrador: Después se levantó, (*de pie el ángel*) tomó en sus manos el cáliz y la hostia. La hostia se la dio a Lucía y el contenido del cáliz se lo dio a Jacinta y a Francisco, diciendo al mismo tiempo:

Ángel: Tomen y beban el cuero y la sangre de Jesucristo terriblemente agraviado por la ingratitud de los hombres. Ofrezcan reparación por ellos y consuelen a Dios.

Narrador: (ángel de rodillas) Una vez más él se inclino al suelo repitiendo con ellos la misma oración. Y después desapareció... Abrumados por la atmósfera sobrenatural que los envolvía, imitaron al ángel en todo, arrodillándose postrándose como él lo hizo y repitiendo las oraciones como él las decía.

Narrador: (Salen los niños) Fue de esta forma en la que fueron catequizados en oración, sufriendo por reparación, y en la doctrina de la santa eucaristía, y fortalecidos por el pan de ángeles, que los niños de Fátima fueron preparados para la visita de la reina de Portugal, la Inmaculada Virgen María.



Se reza el padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Narrador: Después de la aparición del ángel como preparación a la aparición de la Señora del cielo, llegó el segundo domingo de mayo, los niños se fueron a Fátima como de costumbre

para oír misa, terminada la cual se dirigieron a Cova de Iria con sus ganados (*entran los niños*).

(*Aparece la Virgen*) Vieron un rayo brillantísimo, sin fijarse en el azul intenso del cielo, corrieron hacia un árbol se detuvieron llenos de espanto y vieron un globo de luz. En el centro apareció una Señora toda de blanco.

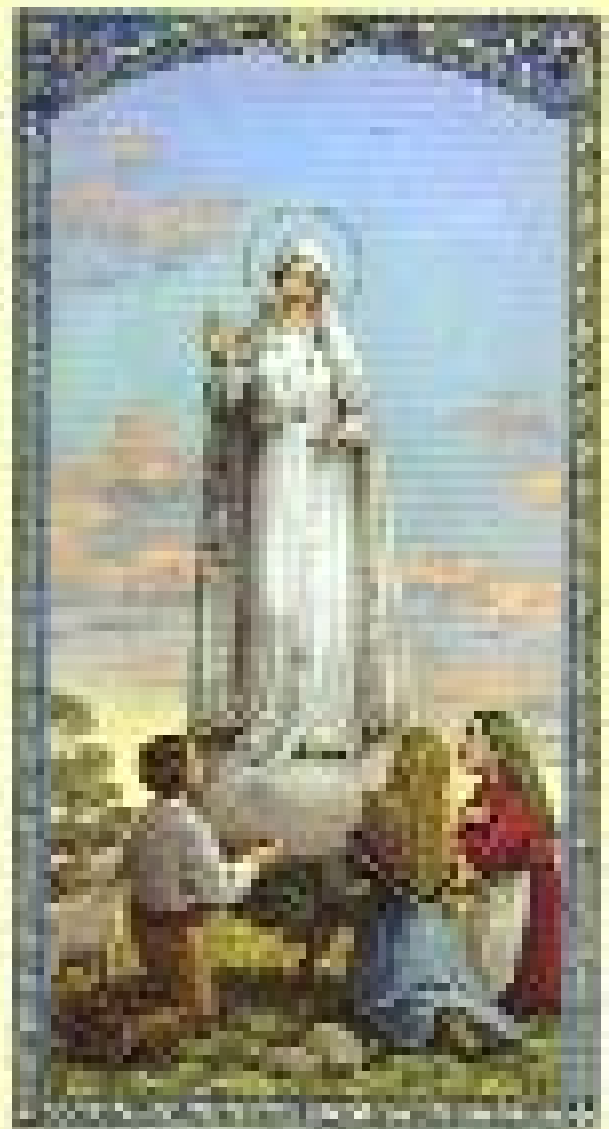
Virgen de Fátima: No teman

Lucía: ¿De dónde es vuestra merced?

Virgen de Fátima: Yo soy del cielo.

Lucía: ¿Y qué quiere de mí?

Virgen de Fátima: Vengo a suplicarte que durante



seis meses seguidos estés aquí los días trece a la misma hora, entonces te diré quien soy y que es lo que quiero de ti, y después yo retornaré por séptima vez.

Lucía: ¿Y yo también iré al cielo?

Virgen de Fátima: Si, tú iras.

Lucía: ¿Y Jacinta?

Virgen de Fátima: También.

Lucía: ¿Y Francisco?

Virgen de Fátima: También, pero antes tendrá que rezar muchos rosarios.

Lucía: ¿Y María de las nieves esta ahora en el cielo?

Virgen de Fátima: Si ahí está.

Lucía: ¿Y Amelia?

Virgen de Fátima: Estará en el purgatorio hasta el fin del mundo... ahora bien, quieren ustedes ofrecerse a Dios para sufrir todas las penas que el quiere enviarles, como un acto de reparación por los pecados que tanto le ofenden y pedir por la conversión de los pecadores.

Lucía: Si lo aceptamos.

Virgen de Fátima: Entonces tendrán que sufrir mucho. Pero la gracia de Dios los confortará.

Lucía: (De rodillas los niños) Santísima Trinidad, yo te adora. Dios mío, Dios mío, yo te adoro en el Santísimo Sacramento.

Virgen de Fátima: Rezar el Rosario todos los días, para obtener la paz en el mundo y para que acabe la guerra.

Narrador: Un rato tardaron en salir del éxtasis pero no se encontraban cansados, ni abatidos. Pasado el éxtasis emocional los niños vueltos a la realidad recordaron ser simplemente unos pastorcitos (salen los niños) A la mañana siguiente ya había dado vuelta por el pueblo, la noticia de la aparición de nuestra Señora. Los niños conscientes del mensaje de la Virgen rezaban el rosario y hacían sacrificios por los pecadores.



Se reza el padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Narrador: Como a las once de la mañana salieron de la casa y encaminaron sus pasos hacia Cova de Iria. Para todos los niños aquello resultaba amarguísimo sobre todo para Lucía, que se sentía sola, inmensamente sola, por el desdén con que era tratada en su casa. Sus primos hacían lo posible por consolarla. No había que asustarse eran los sacrificios que deseaba la señora. Cuando Lucía creyó oportuno rezaron el Rosario. Se terminó el rezo y la visión no aparecía, una muchacha del pueblo comenzó la letanía, recitándola se levanto Lucía y gritó:

Lucía: Jacinta, ahí viene nuestra Señora, ya se ve la luz... Vuestra merced me dijo que viniera aquí, ¿qué quiere de mí?

Virgen de Fátima: Quiero que vengas el próximo día trece, que reces el Rosario todos los días y que aprendas a leer. Más tarde te diré que más quiero.

Lucía: Vuestra merced os pido por la salud de mi vecina.

Virgen de Fátima: Si se convierte, curará dentro del año.

Lucía: Yo quisiera pedirle que nos lleve al cielo.

Virgen de Fátima: Sí, Francisco y Jacinta irán pronto, tú permanecerás aquí algún tiempo más. Jesús desea servirse de ti para que yo sea conocida y amada. Desea establecer en el mundo, la devoción de mi Inmaculado Corazón.

Lucía: ¿Permaneceré yo aquí... sola?

Virgen de Fátima: No hija, sufres mucho. No te desalientes. Yo nunca ate dejaré, mi corazón inmaculado será tu refugio y el camino que te llevara a Dios.

Narrador: Los espectadores estaban intensamente emocionados, habían oído hablar a Lucía y muchos percibieron el rumor de una voz clara, algo así como un zumbido de abejas. Tan pronto como desapareció la visión los ánimos se tranquilizaron. Empezaron las preguntas, los niños contestaban dos palabras o callaban en absoluto. Cuando Jacinta y Francisco llegaron a su casa, Jacinta saluda y dijo:

Jacinta: Madre hemos visto otra vez a la Señora. Y me dijo que voy a ir pronto al cielo.

Madre: ¡Absurdo! ¿Qué señora?

Jacinta: Aquella Señora tan hermosa hoy vino de nuevo.

Narrador: Lucía, como de costumbre, encontró en su casa el ambiente serio y receloso que todos los suyos habían formado en su entorno. Pasados algunos días su madre le dijo:

Madre: Mañana iremos nuevamente a ver al Señor Cura y esta vez tendrás que decirle toda la verdad.

Narrador: Fueron a la casa parroquial de Fátima, al Señor Cura no le pareció muy auténticas aquellas revelaciones de la Señora.

Sr. Cura: ¿No será el diablo?

Narrador: Y la conversación entre el párroco y Lucía terminó con una duda por parte de aquel y la cual se le metió en la conciencia a la pequeña vidente, pero Lucía se repetía:

Lucía: No, no es el demonio, ¿no nos dicen que el diablo es feo y detestable? En cambio esta Señora es tan hermosa, además el demonio vive en el infierno y nosotros hemos visto a esta Señora ir al cielo.

Narrador: Sucedian los días en una angustia grande para Lucía y con ansias para los otros dos niños. Lucía iba madurando su idea, no volver a Cova de Iria. Y el día 12 de julio, en la noche comunicó a sus primitos la decisión de no volver con la Señora. A la mañana siguiente Lucía pregunta a sus primos:

Lucía: ¿Qué hacen, qué no van?

Narrador: Y Francisco contestó.

Francisco: No nos atrevemos a ir sin ti.

Lucía: Los acompaño, he cambiado de opinión ¡vamos!

Narrador: Se levantaron los dos pequeños con gran gozo, toda la noche estuvieron en oración por su prima. -¡habían triunfado!- (de rodillas los tres niños) al llegar los videntes la multitud les abrió camino. Se dirigieron al lugar donde estaba la encina y rezaron el Rosario.

Jacinta: (de pie) Lucía habla... ¿no vez que está aquí la Señora y quiere hablar contigo?

Lucía: (de pie) Vuestra merced, que quiere de mí?

Virgen de Fátima: Que vengas el próximo día trece, que continúen rezando el Rosario en honor de nuestra Señora del rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra. Por que solamente ella puede ayudarles.

Lucía: Deseo suplicarle, me diga quien es y haga un milagro que puedan ver todos, para que crean que se ha aparecido a nosotros.

Virgen de Fátima: Continúen viniendo todos los meses, en octubre te diré quien soy y que quiero y entonces, haré un milagro de tal naturaleza que todos creerán.

Narrador. Lucía le recomendó varias peticiones que le habían hecho para que las trasmitiese a la Señora. Y la Señora contestó con la salud para unos y para no. E insistió en la necesidad del rezo del Rosario y precisamente tocó el punto de los sacrificios para los pecadores y el que se dijese muchas veces: ¡oh Jesús! Esto es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en desagravio de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María.

Y diciendo las últimas palabras abrió sus manos y de ellas salieron unos haces de luces que hacían arder los corazones de los pequeños y como hendiendo la tierra, poniéndose de manifiesto un mar de fuego sumergiéndose en el los demonios y las almas, como carbones encendidos; como formas humanas que flotaban sobre aquella conflagración y sostenidos por las llamas que procedían de él, juntamente con las nubes de humo. Los demonios se distinguían por las formas horribles y detestables de animales espantosos y desconocidos. Los niños hubiesen muerto ante aquel espectáculo de no

haber sabido que iban al cielo. Y miraron luego hacia los ojos de piedad de la Señora, la cual les dijo:

Virgen de Fátima: Habéis visto el infierno a donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos, Dios desea que se establezca en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacéis lo que yo os digo, muchas almas se salvarán y habrá paz, la guerra no tardará en acabarse. Pero, sino cesan de ofender a Dios, vendrá otra guerra peor que comenzará en el reinado de Pío XI. Cuando vean una noche iluminada con una luz desconocida, saben que esa es la señal que Dios les da, que va a castigar al mundo a causa de sus crímenes, con el látigo de la guerra, del hambre y con la persecución de la Iglesia y del Santo Padre.

Para que esto no suceda, yo vengo a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si escuchan mis requerimientos, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no, Rusia difundirá sus errores por el mundo provocando guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados. El Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas. Al fin, triunfará mi Corazón Inmaculado. El Santo Padre consagrará a Rusia a mi y será convertida y habrá un período de paz en el mundo. En Portugal se mantendrá viva la fe. No digan esto a nadie. A Francisco pueden decírselo, cuando recen el Rosario, decir después de cada misterio: Jesús mío, perdónanos y líbranos de fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las que están en mayor necesidad.

Narrador: Después dijo otro secreto que aun no ha sido revelado. Lo anterior también era un secreto, pero fue manifestado en 1941, en que fue autorizada Lucía para comunicarlo. Imperaba un silencio de muerte, que rompió Lucía preguntando a la Señora:

Lucía: (de pie) ¿Queréis algo más de mí?

Virgen de Fátima: No, hoy no quiero ya más de ti.



Se reza el padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Narrador: Los sucesos de Cova de Iria iban llegando cada vez a mayor número de ciudades y personas. Debido al exhaustivo interrogatorio de parte del Señor Cura y la presión del administrador para que los niños revelaran lo que la Señora del cielo les había comunicado, impidieron a los niños que asistieran a la cita con la Virgen. No hay duda, nuestra Señora ha venido al ver la nubecilla sobre la encina, confirmándolo una mujer que no se había perdido ninguna manifestación. Más la multitud empezó a sospechar del administrador por la ausencia de los niños, como también del Señor Cura, gritando a una voz ¡fuera el administrador, abajo el Cura! Más grito un hombre: no hagan daño a nadie, todo aquel que se hace siervo del castigo, lo recibirá también. Todo esto sucede por el poder de aquel que está allá arriba. Todos callaron, y comenzaron a deshacerse en grupos y a emprender los caminos de retorno a sus hogares.

Los peregrinos habían dejado en cualquier lugar su limosna, María Carreira se encargó de recoger las ofrendas de los fieles. El problema fue después a quien dárselo. A Lucía, aprecia tan natural, pero ella se negó rotundamente, por fin la buena María guardó el dinero esperando instrucciones. (entran los niños) El domingo 13 de agosto, después de la Misa parroquial se encaminan Francisco y Jacinta y se juntan con Lucía en el lugar de costumbre. Brillo el relámpago anunciador y enseguida, la Señora estaba una vez más ante ellos.

Lucía: (de pie) ¿Qué quiere su merced de mí?

Virgen de Fátima: Quiero que continúes yendo a Cova de Iria los días 13 de mes y continúes rezando el Rosario todos los días. El último mes yo haré un milagro para que todos crean.

Lucía: ¿Qué quieres que haga con el dinero que el pueblo dejó en Cova de Iría?

Virgen de Fátima: Haz dos andas una para que la lleves tú y Jacinta y otras dos niñas vestidas de blanco, y la otra Francisco y tres niños. El dinero que depositen en ellas será para la fiesta de nuestra Señora del Rosario, y lo que sobre para sostenerse la capilla que ha de edificarse.

Lucía: Quiero pedirle que sane a algunos enfermos que me han encomendado.

Virgen de Fátima: Sí, algunos los curaré en lo que falta del año. Orar, orar mucho y hacer sacrificios por los pecadores, por que son muchas las almas que van al infierno por que no tienen a nadie que se sacrifique por ellas.

Narrador: Y desapareció la visión, hasta desvanecerse allá en el oriente. Como de costumbre, los videntes quedaron ensimismados; vuelto en sí, Francisco cortó la rama en que había pisado la Señora y se la llevó a la casa, exhalaba un perfume exquisito. Los pequeños redoblaron su espíritu de sacrificio y sus mortificaciones y los tres se hicieron un cinturón de ortigas que se colocaban día y noche. El nombre de Fátima ya no se encerraba en los pueblos de la sierra del aire. Era preocupación de los creyentes y de los no creyentes de Portugal, los periódicos de Lisboa comenzaron sus ataques contra los tres inocentes niños, contra el clero, contra el devoto pueblo: mofas, burlas, sarcasmos; así pues, los malvados se encargaron de extender el nombre de Cova de Iría.



Se reza el padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Narrador: ¡Qué mañana más espléndida aquella del trece de septiembre de 1917, ni una nube en el cielo. En los montes se habrían nuevos cami-

nos, los viejos senderos se ensanchaban dando cabida a las multitudes, cuanto más perseguían las masones, las manifestaciones de fe que apenas comenzaban en Cova de Iría, mayor número de fieles eran los que concurrían a aquellas citas celestiales, eran menos los curiosos, aumentaban en cambio los que iban como debe de irse a esas cosas: con espíritu de fe, de sacrificio y de esperanza. Todos los testigos aseguran que pasaban de veinte mil los peregrinos de este trece de septiembre. Poco antes del medio día, los tres videntes salieron de Aljustrel. Llegaron por fin a Cova de Iría. Se pusieron junto a la encina de las apariciones y rezaron el Rosario con la multitud. ¡Que fervor! Cuantas súplicas. Había lágrimas de emoción de millares de ojos, oraciones, cánticos sagrados y ansia, un ansia muy grande en todos los pechos. ¿Qué sucedería?

Lucía: ¡Ya viene, ya viene la Señora, vedla ahí!

Virgen de Fátima Perseverad rezando el Rosario, para que la guerra toque su fin, en octubre también vendrá nuestro Señor San José para bendecir al mundo, Dios esta contento de vuestros sacrificios, pero no quiere que duerman más con el cito que ciñe a su cuerpo, usadlo solamente durante el día.

Lucía: Señora, algunos me han suplicado que te pida muchas cosas: la salud para algunos enfermos.

Virgen de Fátima: Sí, curaré a algunos; a otros no. En octubre haré un milagro para que todos crean.

Lucía: Ya se va, ya se va.

Narrador: Y algunos vieron de nuevo el globo ir subiendo hasta atravesar el firmamento y mientras la Señor subía, una lluvia de pétalos blancos ligeros como copos de nieve, caían sobre ellos. No había por que dudar en lo más mínimo, los videntes se confirmaron en la fe. Todo sucedería como la Señora había dicho, y ya esperaba con ansias el próximo trece de octubre.

Las multitudes se desparrramaron nuevamente sobre los caminos de sierra del aire, con el corazón lleno de alegría, por que habían presenciado algo sobrenatural, que siempre permanecería vivo en su alma. ¡Sí, era la Señora! Todos decían convencidos.



Se reza el padre nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Narrador: Trece de octubre de 1917, que mañana más fea, la lluvia desde la tarde anterior no ha cesado de caer, sin embargo los valles de la sierra del aire recogen los himnos de los peregrinos, lanzándolos al espacio en ecos muy grandes, muy amplios. Los caminos son regueros de multitudes, de la sierra y del mar, de los pueblos y de las ciudades, de la aristocracia y de los plebeyos, de los trabajadores y de los ricos. Hombres que llevan a sus niños enfermos o lisiados, mujeres que tienen un interrogante en su corazón, todos los que tienen penas, todos los que cargan una cruz muy pesada van camino a Cova de Iría, por ahí estará presente la que puede contestar esas preguntas hechas carne, que no necesitan gritarse con la garganta. Los caminos están llenos de lodo, ¡que importa! La fe es infinitamente mayor que todas esas cosas.

Y suenan en unos grupos las notas de Ave María. Aquello era una marcha triunfal bajo la lluvia y entre el lodo. Apretados por la multitud, los tres videntes no hacían más que recibir encargos de los fieles, iban despacio, tenían que abrirse camino entre aquellas setenta mil gentes que se habían dado cita en Cova de Iría. La lluvia persistía y los paraguas continuaban abiertos. Lucía gritó a la multitud:

Lucía: ¡Cierren los paraguas! El que quiera irse que se valla, pero yo no me voy. Nuestra Señora nos dijo que viniéramos, otras veces la hemos visto y nosotros la veremos ahora.

Narrador: De unos a otros fueron pasando las palabras, los paraguas se cerraban y todos por igual sentían sobre sus ropas el caer del agua. Un sacerdote preguntó:

Sacerdote: ¿A qué hora llega la Señora?

Lucía: A medio día.

Sacerdote: Pues ya es medio día.

Narrador: Pasaron unos minutos y el sacerdote repitió la misma pregunta y obtuvo la misma contestación.

Sacerdote: Ya ha pasado medio día, fuera con esta, todo es una ilusión.

Narrador: Y comenzó a empujar a los niños, como queriéndolos apartar de ahí. Lucía con energía dijo:

Lucía: Jacinta de rodillas, porque ya veo a nuestra Señora ahí, distingo su resplandor... ¿Qué quiere de mí?

Virgen de Fátima: Quiero que se levante aquí una capilla en mi honor. Yo soy la Señora del Rosario y continúen rezando el Rosario todos los días, la guerra va hacia su fin y los soldados pronto retornaran a sus casas.

Lucía: Tengo que pedirle algunas cosas: la curación de algunos enfermos, la conversión de algunos pecadores...

Virgen de Fátima: Algunos la obtendrán, otros no. Es necesario que enmienden sus vidas y que pidan perdón por sus pecados, que ya no ofendan más a nuestro Señor porque ya lo ofendieron demasiado.

Lucía: San José va a bendecirnos. ¡La Señora cumplió sus promesas!

Narrador: La multitud vio el grandioso espectáculo, grandioso y terrífico, de lo que después llamaron la danza del sol. Al verlo cayeron de rodillas, pensaron en el fin del mundo y las palabras de misericordia, piedad y jaculatorias de penitencia se extendieron sobre la tierra. El aire estaba caliente y sintieron como si el suelo fuera a arder en llamas. Pasado un momento de la grandiosa y terrible manifestación de Dios nuestro Señor, contemplaron el sol como de costumbre; los vestidos húmedos durante horas y horas, en un instante se hallaban secos.

Vueltos en sí todos aquellos millares y millares de seres humanos, sonó como un bramido la única palabra que podían decir: ¡milagro!, sí milagro. El milagro de nuestra Señora del Rosario de Fátima. El milagro de la verdad de las

apariciones, de la Señora hermosísima. El milagro de la grandeza de Dios para advertir a los hombres, por boca de tres niños sencillísimos, la verdad eterna de un infierno que arde eternamente para los que andan en esta vida por caminos de pecado. ¡Que grande es tu poder, oh Dios nuestro! La Señora cumplió su promesa, el nombre de los tres niños se pronuncia con respeto, y el título de la Santísima Virgen comenzaba a volar por el mundo entero: «Nuestra Señora del Rosario de Fátima».

Una y millones de veces alabada sea la Señora, la Santísima Virgen que siempre nos mira con ojos de madre, tiernos, dulces, cariñosos; que sufre por nuestra causa, que nos perdona, porque es nuestra Señora.

La Salve y la Letanía

Voz que lee el número 43 de la Carta Apostólica: Rosario Virginis Mariae.

Narrador: Queridos hermanos y hermanas: Una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, merece de veras ser recuperada por la comunidad cristiana. Hagámoslo sobre todo en este año, asumiendo esta propuesta como una consolidación de la línea trazada en la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, en la cual se han inspirado los planes pastorales de muchas Iglesias particulares al programar los objetivos para el próximo futuro.

Me dirijo en particular a vosotros, queridos Hermanos en el Episcopado, sacerdotes y diáconos, y a vosotros, agentes pastorales en los diversos ministerios, para que, teniendo la experiencia personal de la belleza del Rosario, os convirtáis en sus diligentes promotores.

Confío también en vosotros, teólogos, para que, realizando una reflexión a la vez rigurosa y sabia, basada en la Palabra de Dios y sensible a la vivencia del pueblo cristiano, ayudéis a descubrir los fundamentos bíblicos, las riquezas

espirituales y la validez pastoral de esta oración tradicional.

Cuento con vosotros, consagrados y consagradas, llamados de manera particular a contemplar el rostro de Cristo siguiendo el ejemplo de María.

Pienso en todos vosotros, hermanos y hermanas de toda condición, en vosotras, familias cristianas,

en vosotros, enfermos y ancianos, en vosotros, jóvenes: *tomad con confianza entre las manos el rosario*, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana.

¡Qué este llamamiento mío no sea en balde! Al inicio del vigésimo quinto año de Pontificado, pongo esta Carta apostólica en las manos de la Virgen María, *posttrándome espiritualmente ante su imagen en su espléndido Santuario edificado por el Beato Bartolomé Longo*, apóstol del Rosario.

Hago más con gusto las palabras conmovedoras con las que él termina la célebre *Súplica a la Reina del Santo Rosario*: «Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás. Tú serás nuestro consuelo en la hora de la agonía. Para ti el último beso de la vida que se apaga. Y el último susurro de nuestros labios será tu suave nombre, oh Reina del Rosario de Pompeya, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los tristes. Que seas bendita por doquier, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo».

Vaticano, 16 octubre del año 2002, inicio del vigésimo quinto de mi Pontificado.

Joannes Paulus n. II



Hora Santa en Familia:

“Como familia contemplamos a Cristo con María”

Exposición del Santísimo.

Guía: Queremos fijar los ojos en el Rostro de Cristo, queremos descubrir su misterio en el camino ordinario y doloroso de su humanidad, hasta percibir su fulgor divino manifestado definitivamente en el Resucitado glorificado a la derecha del Padre.

Todos: Para contemplarte Señor, queremos hacerlo como lo hizo María, Ella será nuestra maestra al mirar tu rostro, al adentrarnos en tu misterio de Salvación.

Lector: (Lc. 2, 19.51-52)

María, por su parte, observaba cuidadosamente todos estos acontecimientos y los guardaba en su corazón. Jesús volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndoles. Su madre guardaba fielmente en su corazón todos estos recuerdos. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, tanto para Dios como para los hombres.

Guía: María, que llevó en su seno y dio a luz a Jesús sabe mirar al Hijo, contempla su rostro al envolverlo en pañales y acostarlo en un pesebre.

Todos: Señor, queremos meditar tus misterios, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca de Ti y que nos ayude a comprender su insondable riqueza.

Guía: María propone continuamente a los creyentes los “misterios! de su Hijo, con el deseo de que sean contemplados, para que puedan derramar toda su fuerza salvadora.

Todos: Ayúdanos, Señor, a recordar con María, los misterios de tu vida, para asimilarlos profundamente y forjen nuestra existencia.

Guía: María comprende el misterio de Cristo, nadie mejor que Ella conoce a Cristo, nadie como su Madre puede introducirnos en un conocimiento profundo de su misterio.

Todos: Señor, en la peregrinación de la fe, queremos tener a María como maestra. Ella, nos invita a presentar con humildad los interrogantes que conducen a la luz, para que seamos obedientes en la fe. Aumenta la fe en nuestras familias.

Guía: La espiritualidad cristiana tiene como característica el deber del discípulo de configurarse cada vez más plenamente con su maestro.

Todos: Señor, queremos parecernos a Ti, ayúdanos a tener los mismos sentimientos que Tú tienes, a ser tus verdaderos discípulos. Que María, tu madre, siga engendrando hijos para Tu cuerpo místico y nos eduque y molde hasta que seas formado plenamente en nosotros. Que nuestro hogar sea escuela de virtudes cristianas.



Guía: Para apoyar la oración en familia, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón, interviene María con su intercesión maternal.

Todos: María, llévanos a Cristo, ruega por nosotros que somos pecadores; intercede por nosotros ante el Padre, rogando con nosotros y por nosotros. Ayúdanos Señor a que nuestras casas sean auténticas escuelas de oración, iglesias domésticas, donde alabemos y bendigamos tu nombre.

Guía: María anuncia la noticia de su Hijo, lo presenta al Anciano Simeón y a la profetiza Ana; lo acompaña en las Bodas de Caná y está de pie junto a la Cruz.

Todos: Señor, queremos anunciarte en nuestra casa, en el trabajo, en el mundo entero. Que tu nombre sea proclamado por todo el universo.

Canto:

Mi Jesús Sacramentado...

CONTEMPLAR A CRISTO EN EL GOZO DE LA VIDA

Guía: Por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación, desde la anunciación, cuando el saludo del ángel Gabriel a la Virgen de Nazaret se une a la invitación de la alegría mesiánica: “alégrate, María”. Anuncio al que apunta toda la historia de la salvación.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Por el “sí” de María, donde el Padre se acerca a María para hacerla Madre de su Hijo y ella responde prontamente a la voluntad de Dios implicando a toda la humanidad.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Por el encuentro de María con Isabel, donde la presencia de Cristo hace “saltar de alegría” a Juan.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Por el gozo en la escena de Belén, donde el nacimiento del divino Niño, el Salvador del mundo, es cantado por los ángeles y anunciado a los pastores como “una gran alegría”.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Por la presentación en el templo, que expresa la dicha de la consagración y a la vez extasía al viejo Simeón y contiene también la profecía de que el Niño será “señal de contradicción” para Israel y de que una espada traspasará el alma de la Madre.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Por el gozo y el drama de Jesús en el Templo, donde aparece con su sabiduría divina mientras escucha y pregunta, revelando su misterio de Hijo, dedicado enteramente a las cosas del Padre.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

Guía: Porque, contemplando tu nacimiento, descubrimos el carácter sagrado de la vida.

Todos: Queremos contemplarte en el gozo de la vida.

CONTEMPLAR A CRISTO LUZ DEL MUNDO.

Guía: El bautismo en el Jordán, donde Cristo, como inocente que se hace pecado por nosotros, entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto y el Espíritu descende sobre Él para investirlo de la misión que le espera.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Guía: En Caná de Galilea, Cristo transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Guía: La predicación de Jesús, con la que anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión, inicia el ministerio de misericordia que Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Guía: La gloria de la Divinidad resplandece en el rostro de Cristo, en la Transfiguración, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo “escuchen” y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin

de llegar con El a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Guía: En la institución de la Eucaristía, Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad “hasta el extremo”.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Guía: Que al escuchar al Maestro en los misterios de su vida pública, encontremos luz para entrar en el Reino de Dios.

Todos: Cristo, luz del mundo, que venga a nosotros tu Reino.

Canto:

Tu reino es vida...

CONTEMPLAR A CRISTO AL PIE DE LA CRUZ.

Guía: Por tu angustioso sufrimiento en Getsemaní, donde aceptas la voluntad del Padre.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Guía: Por los azotes injustos que recibiste atado en la columna y las burlas que te brindaron al coronarte de espinas.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Guía: Por el tormentoso camino del Calvario donde encuentras a las multitudes.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Guía: Por tu muerte en la Cruz, que nos ayuda a penetrar en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Guía: Porque tus pasos hacia el Calvario nos ayudan a comprender el sentido del dolor salvador.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Guía: Por tanta violencia que hay en las familias, por tanto dolor y sufrimiento.

Todos: Ten piedad de nuestras familias.

Canto:

Vaso nuevo.

CONTEMPLAR A CRISTO GLORIOSO

Guía: Por la resurrección que revive la alegría cristiana y nos hace experimentar la vida nueva de Cristo glorificado.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Guía: Por estar sentado a la derecha del Padre y prepararnos un lugar a nosotros.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Guía: Por enviarnos al Espíritu Santo, que nos aviva la fe y nos dispone para la misión evangelizadora.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Guía: Por llevar a María a la gloria eterna, garantía de que un día seremos llevados a participar de la gloria del Padre.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Guía: Por coronar a María como Reina, aumentas la esperanza de la vida eterna.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Guía: Porque al contemplar a Cristo y a su Madre en la gloria, vemos la meta a la que cada uno de nosotros estamos llamados.

Todos: Descúbrenos de nuevo las razones de nuestra fe.

Canto:

Cantemos al amor de los amores

Guía: Como familia en la contemplación de Cristo Eucaristía, vida nueva, luz del mundo, entregado por nosotros y glorificado, cantemos la oración que nos enseñó.

BENDICIÓN

Canto:

*Bendice, bendice, bendice alma mía
Bendice, bendice, bendice al Señor.*

Alaba...

Breve Historia del Rosario

En la Iglesia Católica, la oración que se acostumbraba contar era el Padrenuestro. A los hermanos legos que no sabían leer los salmos por no conocer el latín, se les imponía el rezo de 150 Padrenuestrros. Luego al principio del segundo milenio empezó a difundirse el rezo del Avemaría, en honor a la Santísima Virgen y a este rezo se le llamó el Salterio de la Santísima Virgen o Rosario.

El salterio mariano está documentado antes de Santo Domingo, pero él y sus hermanos predicadores utilizaron esta forma popular de oración a María. En el año de 1214, santo Domingo, estando en Tolosa Francia, se puso a hacer oración y se le apareció la Santísima Virgen y le dijo. ¿Sabes, mi querido Domingo, de qué arma se ha servido la Santísima Trinidad para reformar el mundo? Le contestó Santo Domingo: Señora mía, Tú lo sabes mejor que yo; dímelo, por favor. Domingo, hijo mío, le contestó la Virgen, no te extrañes que tus trabajos no tengan éxito en tu predicación en un suelo tan árido que no ha recibido la lluvia. Sabes, cuando Dios quiso renovar el mundo envió la lluvia de la Salutación Angélica, que es el saludo del Ángel a María, es decir, el Ave María. Pídeles a los hombres en tus sermones que recen el Rosario y recogerás grandes frutos para las almas. Lo cierto es que él y sus misioneros recomendaron mucho a las personas el repetirle frecuentemente a la Santísima Virgen el «Dios te salve María», y el pensar en los Misterios de la Vida, Pasión y Resurrección de Nuestro Señor.

En el año 1569, el Papa Pío V, con una carta bula dirigida a todos los cristianos del mundo recomienda rezar el Rosario de la manera como se reza ahora. Con esto quedaba consagrada esta devoción como algo muy propio de los buenos católicos.

En los últimos años la Virgen pide que se rece el rosario en diversas apariciones, recordemos Lourdes y Fátima. En Lourdes el 11 de febrero de 1858, la Virgen se le apareció a una niña. Según la historia tres niñas, Bernardita, su hermana Toneta y Juana Avadie, habían ido a buscar leña a lo largo del río Gave. Cuenta Bernardita que cuando iban a cruzar el río: «No me había quietado más que una media cuando oí ruido de viento, como cuando viene una tempestad. Levanté la cabeza y en la abertura más alta de la gruta vi a una joven, con un vestido blanco que le llegaba hasta los pies, de los que sólo se veían los dedos, y sobre ellos una rosa amarilla. Llevaba una faja azul y un velo blanco le cubría la cabeza. De su brazo derecho colgaba un rosario grande, de cuentas blancas, gruesas, muy separadas, en una cadena dorada. La joven de ojos azules, toda rodea-

da de luz, me sonrió deliciosamente, y me hizo señas con la mano para que me acercara. Entonces, se me ocurrió rezar. Tomé el rosario que llevaba en el bolsillo, me puse de rodillas y quise santiguarme, pero no pude levantar la mano. La Aparición tomó su rosario con las manos y se santiguó. Entonces me santigué yo también y se me quitó el miedo. Recé el Rosario sin dejar de mirarla. Ella pasaba las cuentas pero sólo rezaba los Glorias, bajando la cabeza. Al terminar el Rosario me saludó sonriendo, se retiró dentro de la gruta y desapareció. Jamás había visto nada tan hermoso. Es tan bella que después de haberla visto una sola vez se desea morir para volver a verla.

En Fátima, en Cova de Iría, el 13 de mayo de 1917 la Virgen María se apareció a tres niños: Francisco, Jacinta y Lucía. Les pidió que fueran ahí durante 6 meses los días 13 de cada mes. En la última aparición, ante una gran multitud, la Virgen les dijo: «Yo soy la Virgen del Rosario. Yo deseo que sigan rezando el Rosario todos los días». Les pidió rezar por la paz del mundo y por la conversión de los pecadores.

El Papa Juan Pablo II desde el comienzo de su pontificado dice: «Mi oración preferida es el Rosario» (29 de octubre de 1978) y luego en muchísimas ocasiones fue recomendando esta hermosa práctica de piedad. Suyas son las siguientes exclamaciones: «El Rosario es una escalera para subir al cielo» (29 de octubre 1979) «El Rosario nos proporciona dos alas para elevarnos en la vida espiritual: la oración mental y la oración vocal» (29 de abril 1979). «Es la oración más sencilla a la Virgen, pero la más llena de contenidos bíblicos» (21 de octubre 1979). Cuando fue en peregrinación al santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, Juan Pablo II hizo allá un bellissimo sermón acerca del Rosario. En el dijo: «El Rosario es nuestra oración predilecta. Cuando la rezamos, está la Santísima Virgen rezando con nosotros. En el rosario hacemos lo que hacía María, meditamos en nuestro corazón los misterios de Cristo» (Lc. 2, 19). El pasado 18 de octubre, el Papa Juan Pablo II, ha entregado a la Iglesia una carta apostólica titulada: El rosario de la Virgen María. En esta Carta nos invita a contemplar a Cristo con María, rezando el Santo Rosario. Hace una incorporación al Rosario incluyendo los misterios de la luz, esta incorporación se orienta a hacerla vivir con renovado interés en la espiritualidad cristiana, como verdadera introducción a la profundidad del Corazón de Cristo, abismo de gozo y de luz, de dolor y de gloria (RVM 19).

Jornada diocesana en favor de la familia y la vida



5 DE OCTUBRE DE 2003

FAMILIA BUENA NOTICIA PARA EL TERCER MILENIO

CONCLUSIONES DEL CONGRESO TEOLÓGICO-PASTORAL SOBRE LA FAMILIA CELEBRADO EN MANILA DEL 22 AL 24 DE ENERO

Reunidos en Manila para celebrar el IV Encuentro mundial de las familias, nosotros, los participantes en el Congreso teológico-pastoral, que tuvo lugar antes del Encuentro, saludamos ante todo a nuestro Santo Padre, el Papa Juan Pablo II, el Papa de la familia, que presidió los Encuentros anteriores, realizados respectivamente en Roma y en Río de Janeiro. Ahora, ha enviado otro líder mundial en la lucha en favor de la familia, el cardenal Alfonso López Trujillo, presidente del Consejo pontificio para la familia, como su legado personal a este Encuentro mundial.

Estamos celebrando a la familia cristiana como «buena nueva para el tercer milenio», pero ¿dónde podemos encontrar una «buena nueva» en los primeros años de este nuevo milenio? Muchas personas, ante las amenazas del terrorismo, la guerra, el hambre y la inseguridad económica, viven con miedo. Este miedo lo sienten frecuentemente las familias; sin embargo, es precisamente en el seno de la familia donde podemos encontrar la «buena nueva» de un amor que vence el miedo y trae esperanza al mundo.

Afirmamos que la familia cristiana en sí misma es una gran portadora de la buena nueva de Jesucristo para este milenio. Es verdaderamente un agente de evangelización (cf. *Familiaris consortio*, 52). Además, la familia cristiana, más que simple objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia, es también uno de los agentes de evangelización *más eficaces* de la Iglesia (cf. *Ecclesia in Asia*, 46).

La esperanza de Cristo puede ofrecer una visión para el futuro, pues brilla a través de la familia en algunos sectores específicos.

1. BUENA NUEVA PARA LA VIDA

Como santuario de la vida, la familia dice «sí» a la vida. Cada persona y cada familia, a través de la cual pasa la vida (cf. *ib.*), son simplemente administradoras de la vida y tienen la responsabilidad de

protegerla y promoverla desde su inicio hasta su fin. Las personas cuya vida se ve amenazada encuentran alivio, seguridad y cuidado amoroso en el seno de la familia. Por consiguiente, las familias son testigos de Cristo y misioneras de amor y de vida (cf. *Familiaris consortio*, 54).

Una vez más, reafirmamos el derecho inalienable de todos los seres humanos a la vida. Así, exhortamos a todos los políticos a defender la vida humana desde su inicio, en la concepción, hasta su muerte natural. Pedimos a los legisladores, en particular, que respondan positivamente a la reciente *Nota* de la Congregación para la doctrina de la fe sobre sus responsabilidades de cristianos y ciudadanos. *Las prácticas contrarias a la vida, como el aborto, la experimentación con embriones, la clonación y la eutanasia no pueden tolerarse en ninguna sociedad libre que defienda a la familia.*

2. BUENA NUEVA PARA LA SOCIEDAD

Una sociedad justa depende del bienestar de su comunidad básica, de su célula vital esencial, la familia. Con todo, hoy en día graves problemas éticos y sociales afligen a numerosas familias. Nuestras principales preocupaciones son:

- Las familias divididas y debilitadas, cuando sus miembros se ven obligados a emigrar por motivos de trabajo.
- La plaga del divorcio.
- La promoción de «matrimonios» entre personas del mismo sexo, que minan a la familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer.
- La difusión de las uniones «de hecho».
- La ideología feminista contraria a la familia.
- Los efectos negativos de la globalización, especialmente en los países en vías de desarrollo.
- El abuso de droga y alcohol.
- La difusión del sida y la aparición de otras enfermedades.

La visión de una sociedad favorable a la familia exige a las familias mismas tomar la iniciativa, luchar en favor de políticas sociales y de una legislación que promueva y proteja los derechos de la familia, una justa distribución de los recursos y la ayuda a las personas más vulnerables y necesitadas.

3. BUENA NUEVA PARA LOS POBRES

Afirmamos nuestra solidaridad con las familias pobres. Con mucha frecuencia, son precisamente las familias pobres las que manifiestan una increíble determinación y energías para afrontar los desafíos (*cf. Familiaris consortio*, 43).

Educación para la paternidad responsable, con la ayuda de medidas económicas y legislativas adecuadas, contribuye de forma eficaz a la lucha contra la pobreza que, en muchos casos, es humillante. Rechazamos con firmeza la práctica del control demográfico, promovido por agencias internacionales, gubernamentales o particulares. Las familias pobres sufren el influjo de los programas y de las políticas de control demográfico, que absorben grandes cantidades de dinero para promover el aborto, la esterilización y la anticoncepción. *Exhortamos a los gobiernos a que fomenten políticas concretas que favorezcan a las familias pobres en los ámbitos de la salud, la educación, la reforma agraria, el empleo y la vivienda.*

Proponemos como una auténtica alternativa al control demográfico, que no corresponde a la verdad sobre el hombre y la mujer, la regulación natural de la fertilidad, que no sólo ayuda a los esposos a distanciar los nacimientos de una manera moralmente sana y con salud, sino también lleva al marido y a la mujer a la participación mutua y la igualdad.

4. BUENA NUEVA PARA LOS JÓVENES.

Los niños y los jóvenes se han reunido para celebrar y profundizar en su fe en un Congreso de hijos e hijas, que se organizó paralelamente a este Congreso teológico-pastoral. Con alegría reconocemos su papel vital como miembros integrantes de nuestras familias y como miembros activos de la Iglesia viva.

Reafirmamos los derechos y la dignidad de todos los niños. Nunca se les debe descuidar o

abandonar en la calle. Al contrario, se les debe proteger, especialmente cuando se ven amenazados por la explotación mediante la prostitución, la pornografía, el trabajo infantil, el tráfico de drogas, la adopción homosexual y la «educación sexual» inmoral. Una nueva amenaza contra los niños es el uso incorrecto de Internet, cuando se introduce en la vida familiar y mina los derechos y deberes de los padres.

Los niños representan la «corona del matrimonio», la verdadera riqueza de la humanidad. El lugar natural para su educación es la familia. En esta comunidad de vida y de amor es donde se forman como miembros de la Iglesia de Cristo. En ella, honrando y amando a sus padres, pueden enriquecer la vida de todos los miembros de la familia más amplia.

5. BUENA NUEVA PARA EL MUNDO

La familia cristiana, al transmitir la buena nueva de Jesucristo, alcanza a todos los pueblos. Es el lugar «donde la verdad del Evangelio es regla de vida y don que los miembros de la familia dan a la comunidad más amplia» (*Ecclesia in Asia*, 46).

La familia cumple su misión en numerosas y diferentes culturas en todo el mundo, pero el futuro de la humanidad se fragua siempre en la familia. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a fin de que se realicen estrategias más creativas con vistas a la evangelización, de manera especial teniendo en cuenta los rápidos cambios culturales. Además, destacamos la necesidad de respetar las culturas de las poblaciones indígenas, cuyos valores familiares muchas veces preparan el camino para la palabra de Dios.

Cada «iglesia doméstica» es una ciudadela de la fe, no sólo en las sociedades secularizadas, sino también en los países donde los cristianos aún sufren a causa de su fe. Expresamos nuestra solidaridad con las familias cristianas perseguidas, donde la libertad religiosa es ignorada o conculcada por la violencia y la discriminación.

La familia está llamada a ser una comunidad de paz. Por eso, expresamos nuestra solidaridad con las familias que viven en naciones y regiones amenazadas por la guerra, donde las familias afrontan la perspectiva de ser víctimas inocentes de los diversos conflictos.

6. BUENA NUEVA PARA LA IGLESIA

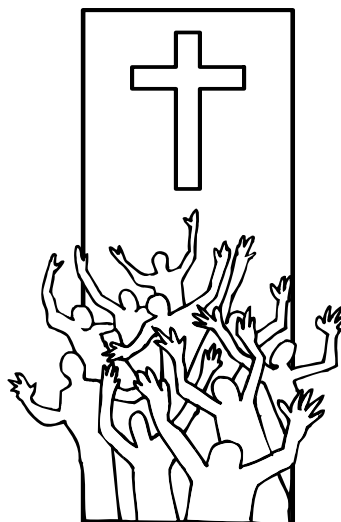
Al ser la más pequeña de las comunidades cristianas, la «iglesia doméstica» constituye la célula viva de toda la Iglesia y ofrece una visión de evangelización y crecimiento espiritual dentro de la Iglesia.

Exhortamos a todos los responsables de la planificación pastoral a poner a la familia como una de las prioridades, a trazar la visión y el plan pastoral de cada diócesis y parroquia centrado en la familia. La familia no es meramente un sujeto pasivo de evangelización o de solicitud pastoral, sino que ha de ser también *un sujeto activo, un auténtico protagonista* de la misión de Cristo en su Iglesia.

La familia necesita recobrar el sentido de que es un «misterio». Una espiritualidad más profunda de la familia deriva de la palabra de Dios y de la sagrada Eucaristía. Alimentadas por la Palabra, las familias son atraídas al sacrificio y al banquete del misterio pascual de Cristo. Aquí, el amor abnegado de Jesucristo, Esposo de la Iglesia, motiva el amor nupcial y familiar.

Reconocemos y valoramos el papel que desempeñan los nuevos movimientos religiosos, que se caracterizan por su compromiso en favor de la familia. Ardiendo por la fuerza del Espíritu Santo, con sus espiritualidades distintivas, los movimientos pueden mostrarnos cómo evangelizar en la familia y a través de ella.

La familia católica sale al encuentro de los demás cristianos y miembros de otras religiones. La unión de la familia puede inspirar el camino ecuménico de la unidad de los cristianos y del diálogo interreligioso. *Afirmamos la necesidad de una cooperación más efectiva entre los cristianos y las personas de buena voluntad, para afrontar los desafíos que se plantean a todas las familias.* Nos han honrado con su presencia algunos representantes de otras Iglesias y movimientos eclesiales, que han participado en este Encuentro mundial, compartiendo con nosotros la misma visión de la familia cristiana, como portadora de la buena nueva.



Por último, agradecemos al Santo Padre Juan Pablo II sus directrices y su aliento. Asimismo, expresamos nuestra gratitud al arzobispo de Manila, cardenal Jaime Sin, que nos ha acogido a todos aquí, y al Consejo pontificio para la familia y a la Conferencia episcopal de Filipinas, por haber organizado este Encuentro mundial.

Viviendo en unión y con amor abnegado, las familias cristianas reflejan a Dios, la santísima Trinidad. Fue en una familia donde el Hijo se encarnó en nuestro mundo, por la fuerza del Espíritu Santo. Contemplando este misterio, encomendamos confiadamente a todas nuestras familias a la amorosa protección de María, Reina de la familia, y a san José, su esposo. Oramos para que la buena nueva de Jesucristo, que las familias cristianas difunden con su testimonio y su palabra, aleje el miedo y traiga la esperanza a este mundo.

CELEBRACIÓN EUCARISTICA

5 DE OCTUBRE DE 2003

MONICIÓN DE ENTRADA:

Hoy nuestra Iglesia diocesana está celebrando la jornada en favor de la familia y la vida. En estos tiempos en que la familia sufren tantos ataques y que hay muchos problemas al interior de las familias, es necesario resaltar el valor de esta institución como comunidad de vida y amor. Es necesario defender el valor de la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural y proclamar la familia como buena noticia para el tercer milenio. Somos la familia de Dios, por eso estamos invitados a compartir la mesa de la familia, la mesa de la Eucaristía. Pidamos a Dios para que la familia siga siendo el espacio de crecimiento en la fe y del amor para todos los hombres.

PRIMERA LECTURA:

Gn. 2, 18-24.

Vamos a escuchar un texto de las primeras páginas de la Biblia, nos habla de la unión del hombre y de la mujer en el matrimonio, que forman una sola carne. Unidad que nadie puede separar.

SALMO RESPONSORIAL:

(127)

La vida en familia, los hijos, el trabajo... son bendición de Dios. Con el Salmista, pidamos al Señor que nos bendiga todos los días de nuestra vida: Dichoso el que teme al Señor.

SEGUNDA LECTURA:*Hb. 2, 8-11.*

La carta a los Hebreos nos presenta a Cristo sufriendo la muerte para que nosotros alcanzáramos la santificación. La familia está llamada a ser escuela de Santidad para todos sus miembros.

EVANGELIO:*Mc. 10, 2-16.*

El divorcio es una situación que desintegra a las familias, que no permite a los hijos crecer en igualdad de posibilidades, que frustra a las personas. Por eso Jesucristo afirma en el Evangelio: "Lo que Dios unió no lo separe el hombre".

IDEAS PARA LA HOMILIA:

- La familia, considerada como la primera y principal célula de una sociedad física y espiritualmente santa, se encuentra actualmente amenazada por un grave peligro: EL DIVORCIO.
- Las principales causas del divorcio son:
 - o Falta de comunicación (celos, infidelidad, incompreensión, desvalorización, falta de respeto, falta de afecto, cariño y ternura).
 - o Inmadurez (Egoísmo, irresponsabilidad, ser mujeriego, aborto, intervención de la familia política, machismo y feminismo).
 - o Trastornos psíquicos y biológicos (Homosexualidad, hiperexcitación, ninfomanía, frigidez, impotencia, sadismo y masoquismo, fetichismo, esterilidad, demencia, enfermedades venéreas, prostitución).
 - o Vicios (drogas, alcoholismo, juegos de azar, pornografía).
 - o Factores sociales, culturales, educacionales y religiosos:
- § Factores sociales: matrimonio por conveniencia, embarazo en el noviazgo, matrimonio a prueba.

§ Factores educacionales y culturales: Sumisión, ser más madres que esposa,, prohibición al desarrollo de la mujer.

§ Factores religiosos: Matrimonios mixtos, falta de testimonio, religiosidad popular, prejuicios religiosos.

· Cristo afirma la indisolubilidad del matrimonio. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.

· Hoy como Iglesia diocesana, nos preparamos al II Congreso Internacional Billings y al III Congreso Nacional Juvenil, ha celebrarse en nuestra diócesis del 24 al 26 de Octubre, realizando una jornada a favor de la familia y la vida. Afirmamos que la familia es patrimonio universal de la humanidad, patrimonio que hay que cuidar. Afirmamos que la vida es un don de Dios. Estamos llamados a respetar, defender, amar y promover la vida humana.

· En el plan de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida.

· Hoy queremos afirmar que la familia es buena noticia para el tercer milenio siendo:

- o Buena noticia para la vida.
- o Buena noticia para la sociedad.
- o Buena noticia para los pobres.
- o Buena noticia para los jóvenes.
- o Buena noticia para el mundo.
- o Buena noticia para la Iglesia.

ORACION DE LOS FIELES:

Sacerdote: Con la misma confianza con que un niño se dirige a sus padres, oremos nosotros a nuestro Padre Dios.

A cada petición responderemos:

Escúchanos, Padre.

- 1.- Oremos por nuestras familias y por todas las familias del mundo: por los niños, los jóvenes, los mayores, los ancianos. **Oremos.**
- 2.- Oremos para que el amor de los esposos crezca constantemente, en las alegrías y en las penas, y en todas las circunstancias de la vida. **Oremos.**

3.- Oremos por las familias que se encuentran en graves dificultades: las que no tienen trabajo, las que tienen enfermos, las que no se entienden. **Oremos.**

4.- Oremos por los niños sin familia que viven en las calles de las ciudades. **Oremos.**

5.- Por los matrimonios jóvenes para que encuentren en el diálogo un medio para construir su familia basada en el amor y el respeto, estableciendo una comunidad indisoluble. **Oremos.**

6.- Oremos para que el II Congreso Internacional Billings, despierte en nuestra Diócesis el respeto y el amor por la vida. **Oremos.**

Sacerdote:

Escúchanos, Padre, y que tu amor, que todo lo puede, nos conceda lo que necesitamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICION FINAL

Que la celebración de hoy nos ayude a reemprender con alegría todos nuestros compromisos a favor de la familia y de la vida. Que nos anime, especialmente, a intensificar nuestras relaciones familiares.

BENDICIÓN DE MUJERES EMBARAZADAS

Ministro:

Jesucristo, el Hijo de Dios, que se hizo hombre en el seno de la Virgen María, esté con todos ustedes.

Todos:

Y con tu Espíritu.

ORACIÓN:

Señor Dios, creador del género humano, cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo, quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, librándolos de la deuda del antiguo pecado, atiende los deseos de estas hijas tuyas, que te suplican por el hijo que esperan, y concédeles un parto feliz; que su hijo se agregue a la comunidad de los fieles, te sirva en todo y alcance finalmente la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Ministro:

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, libranos de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita.

Todos:

Amén.

Ministro:

Dios, fuente y origen de toda vida, te proteja con su bondad.

Todos:

Amén.

Ministro:

Confirme tu fe, robustezca tu esperanza, aumente cada vez más tu caridad.

Todos:

Amén.

Ministro:

En el momento del parto atiende tus súplicas y te ayude con su gracia.

Todos:

Amén.

Ministro:

Y a todos ustedes, que están aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

Todos:

Amén.

BENDICION DE LOS NIÑOS YA BAUTIZADOS

Ministro:

La gracia y la paz de Dios nuestro Padre, y de Jesucristo, su Hijo, que mostró su amor por los niños, estén con ustedes.

Todos:

Y con tu Espíritu.

Oración:

Señor, Dios nuestro, que de la boca de los niños has sacado la alabanza de tu nombre, mira con bondad

a estos niños que la fe de la Iglesia encomienda a tu providencia y, así como tu Hijo, nacido de la Virgen, al recibir con agrado a los niños, los abrazaba y los bendecía, y nos los puso como ejemplo, así también, Padre, derrama sobre ellos tu bendición, para que, cuando lleguen a mayores por su buena conducta entre los hombres, y con la fuerza del Espíritu Santo, sean testigos de Cristo ante el mundo y enseñen y defiendan la fe que profesan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Ministro:

Jesús, el Señor, que amó a los niños, los bendiga y los guarde con su amor.

Todos:

Amén.

BENDICION DE LA FAMILIA

Ministro:

La gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con ustedes.

Todos:

Y con tu Espíritu.

Oración:

Oh Dios, creador y misericordioso restaurador de tu pueblo, que quisiste que la familia, constituida por la alianza nupcial, fuera signo de Cristo y de la Iglesia, derrama la abundancia de tu bendición sobre estas familias, reunidas en tu nombre, para que quienes en ella viven unidos por el amor se mantengan fervientes en el espíritu y asiduos en la oración, se ayuden mutuamente, contribuyan a las necesidades de todos y den testimonio de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

Ministro:

Jesús, el Señor, que vivió en el hogar de Nazaret, permanezca siempre con su familia, la guarde de todo mal y les conceda que tengan un mismo pensar y un mismo sentir.

Todos:

Amén.

SUGERENCIAS PARA CELEBRAR LA JORNADA

- Marcha o peregrinación.
- Repique en cada parroquia a las 12:00 Hrs.
- Repartir folleto.
- Repartir tríptico.
- Moniciones y peticiones en todas las misas.
- Homilía centrada en la familia y la vida.
- Bendición de mamás embarazadas.
- Bendición de los niños.
- Bendición de la familia.
- Hora santa (*Se puede tomar del boletín u otra*)
- Rosario viviente (*Se pueden meditar los misterios gozosos*)
- Visitas al Santísimo.
- Celebración con los instructores y usuarios del Billings.

«Para que la familia cristiana sea verdaderamente «iglesia doméstica», está llamada a ser el ámbito en que los padres transmiten la fe, pues ellos deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo. En la familia tampoco puede faltar la práctica de la oración en la que se encuentren unidos tanto los cónyuges entre sí, como con sus hijos. A este respecto, se han de fomentar momentos de vida espiritual en común: la participación en la Eucaristía los días festivos, la práctica del sacramento de la Reconciliación, la oración cotidiana en familia y obras concretas de caridad. Así se consolidará la fidelidad en el matrimonio y la unidad de las familias. EA 46.

Mensaje del Santo padre Juan Pablo II para la jornada mundial de las Misiones 2003

MARÍA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN EL AÑO DEL ROSARIO.

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Desde el inicio, quise poner mi pontificado bajo el signo de la especial protección de María. En diversas ocasiones he invitado a toda la comunidad de los creyentes a revivir la experiencia del Cenáculo, donde los discípulos «perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de (...) María, la madre de Jesús» (Hch 1, 14). Ya en mi primera Encíclica, *Redemptor hominis*, escribí que sólo en un clima de oración ferviente es posible «recibir al Espíritu Santo, que desciende sobre nosotros, y convertirnos de este modo en testigos de Cristo hasta los últimos confines de la tierra, como los que salieron del Cenáculo de Jerusalén el día de Pentecostés» (n. 22).

La Iglesia toma cada vez mayor conciencia de que es «madre» como María. Ella es «la cuna - afirmé en la bula *Incarnationis mysterium*, con ocasión del Gran Jubileo del año 2000 - en la que María coloca a Jesús y lo entrega a la adoración y contemplación de todos los pueblos» (n. 11).

Por este camino espiritual y misionero desea proseguir, acompañada siempre por la Virgen santísima, Estrella de la nueva evangelización, aurora luminosa y guía segura de nuestro caminar (cf. *Novo millennio ineunte*, 58).

María y la misión de la Iglesia en el Año del Rosario

2. En octubre del año pasado, al entrar en el vigésimo quinto año de mi ministerio petrino, como prolongación ideal del Año jubilar, convoqué un Año especial dedicado al redescubrimiento de la oración del Rosario, tan querida en la tradición cristiana; un año que se debe vivir bajo la mirada de María, la cual, según el misterioso designio divino, con su «sí» hizo posible la salvación de la humanidad y desde el cielo sigue protegiendo a los que acuden a ella especialmente en los momentos difíciles de la existencia.

Es mi deseo que el *Año del Rosario* constituya para los creyentes de todos los continentes una ocasión propicia para profundizar en el sentido de la vocación cristiana. En la escuela de la Virgen y siguiendo su ejemplo, toda comunidad podrá cultivar mejor su dimensión «contemplativa» y «misionera».

La Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra precisamente al final de este particular Año mariano, si se prepara bien, podrá dar un impulso más generoso a este compromiso de la comunidad eclesial. El recurso confiado a María con el rezo diario del Rosario y la meditación de los misterios de la vida de Cristo pondrán de relieve que la misión de la Iglesia se debe sostener, ante todo, con la oración. La actitud de «escucha», que sugiere la plegaria del rosario, acerca a los fieles a María, la cual «conservaba estas cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2, 19). La recurrente meditación de la



palabra de Dios es un entrenamiento para vivir «en comunión vital con Jesús a través -podríamos decir- del corazón de su Madre» (*Rosarium Virginis Mariae*, 2).

Iglesia más contemplativa: el Rostro de Jesús contemplado

3. *Cum María contemplemur Christi vultum!* Me vuelven a menudo a la mente estas palabras: contemplar el «rostro» de Cristo con María. Cuando hablamos del *rostro* de Cristo nos referimos a sus rasgos humanos, en los que resplandece la gloria eterna del Hijo unigénito del Padre (cf. *Jn* 1, 14): «La gloria de la divinidad resplandece en el rostro de Cristo» (*ib.*, 21).

Contemplar el rostro de Cristo lleva a un conocimiento profundo y comprometedor de su misterio. Contemplar a Jesús con los ojos de la fe impulsa a penetrar en el misterio de Dios-Trinidad. Dice Jesús: «*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*» (*Jn* 14, 9). Con el Rosario nos encaminamos por este itinerario místico «en compañía y a ejemplo de su santísima Madre» (*Rosarium Virginis Mariae*, 3). Más aún, María misma se convierte en nuestra maestra y guía. Bajo la acción del Espíritu Santo, nos ayuda a adquirir la «tranquila audacia» que capacita para transmitir a los demás la experiencia de Jesús y la esperanza que sostiene a los creyentes (cf. *Redemptoris missio*, 24).

¡Contemplemos siempre a María, modelo insuperable! En su espíritu todas las palabras del Evangelio encuentran un eco extraordinario. María es la «memoria» contemplativa de la Iglesia, que vive con el deseo de unirse más profundamente a su Esposo para influir aún más en nuestra sociedad. ¿Cómo reaccionar ante los grandes problemas, ante el dolor inocente y ante las injusticias perpetradas con arrogante insolencia? Siguiendo dócilmente el ejemplo de María, que es nuestra Madre, los creyentes aprenden a reconocer en el aparente «silencio de Dios» la Palabra que resuena en el silencio por nuestra salvación.

Iglesia más santa: el Rostro de Cristo imitado y amado

4. Todos los creyentes están llamados, por el bautismo, a la santidad. El Concilio Vaticano II, en la constitución dogmática *Lumen gentium*, subraya que la vocación universal a la santidad consiste en la llamada de todos a la perfección de la caridad.

Santidad y misión son aspectos inseparables de la vocación de todo bautizado. El esfuerzo por llegar a ser más santos está estrechamente vinculado al de difundir el mensaje de la salvación. «Todo fiel -recordé en la *Redemptoris missio*- está llamado a la santidad y a la misión» (n. 90).

Contemplando los misterios del Rosario, el creyente se siente impulsado a seguir a Cristo y a compartir su vida hasta poder decir con san Pablo: «*Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí*» (*Gal* 2, 20).

Si todos los misterios del Rosario constituyen una significativa escuela de santidad y de evangelización, *los misterios de luz* ponen de relieve aspectos singulares de nuestro «seguimiento» evangélico. El Bautismo de Jesús en el Jordán recuerda que todo bautizado es elegido para llegar a ser en Cristo «hijo en el Hijo» (*Ef.* 1, 5; cf. *Gaudium et*



spes, 22). En las bodas de Caná, María invita a la escucha obediente de la palabra del Señor: «*Haced lo que él os diga*» (*Jn* 2, 5). El anuncio del Reino y la invitación a la conversión son una clara consigna para todos a emprender el camino de la santidad. En la Transfiguración de Jesús, el bautizado experimenta la alegría que le espera. Al meditar en la

institución de la Eucaristía, vuelve repetidamente al Cenáculo, donde el Maestro divino dejó a sus discípulos el tesoro más precioso: él mismo en el Sacramento del altar.

Las palabras que la Virgen pronuncia en Caná constituyen, en cierto modo, el fondo mariano de todos los misterios de luz. En efecto, el anuncio del Reino que se acerca, la llamada a la conversión y a la misericordia, la Transfiguración en el Tabor y la institución de la Eucaristía, encuentran en el corazón de María un eco singular. María mantiene sus ojos fijos en Cristo, conserva como un tesoro cada una de sus palabras y nos indica a todos cómo ser auténticos discípulos de su Hijo.

Iglesia más misionera: el Rostro de Cristo anunciado

5. En ninguna época la Iglesia ha tenido tantas posibilidades de anunciar a Jesús como hoy, gracias al desarrollo de los medios de comunicación social. Precisamente por esto, la Iglesia está llamada a reflejar el Rostro de su Esposo con una santidad más resplandeciente. En este esfuerzo, nada fácil, sabe que la sostiene María. De ella «aprende» a ser «virgen», totalmente dedicada a su Esposo, Jesucristo, y «madre» de muchos hijos que engendra para la vida inmortal.

Bajo la mirada vigilante de la Madre, la comunidad eclesial crece como una familia renovada por la fuerte efusión del Espíritu y, dispuesta a aceptar los desafíos de la nueva evangelización, contempla el rostro misericordioso de Jesús en los hermanos, especialmente en los pobres y necesitados, en los alejados de la fe y del Evangelio. En particular, la Iglesia no teme proclamar ante el mundo que Cristo es «el camino, la verdad y la vida» (*Jn 14, 6*); no teme anunciar con alegría que la «buena noticia tiene su centro o, mejor dicho, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo» (*Rosarium Virginis Mariae, 20*).

Urge preparar evangelizadores competentes y santos; es necesario que no decaiga el fervor en los apóstoles, especialmente para la misión «ad gentes». El Rosario, si se redescubre y valora plenamente, presta una ayuda espiritual y pedagógica ordinaria y fecunda para formar al pueblo de Dios a trabajar en el vasto campo de la acción apostólica.

Una valiosa consigna.

6. La tarea de la animación misionera debe seguir siendo un compromiso serio y coherente de todo bautizado y de toda comunidad eclesial. Una función más específica y peculiar compete, ciertamente, a las Obras Misionales Pontificias, a las que expreso mi gratitud por todo lo que generosamente están llevando a cabo.

A todos quisiera sugerir que intensifiquen el rezo del santo Rosario, de forma individual y comunitaria, para obtener del Señor las gracias que la Iglesia y la humanidad más necesitan. Mi invitación se dirige a todos: niños y adultos, jóvenes y ancianos, familias, parroquias y comunidades religiosas.

Entre las numerosas intenciones, no quisiera olvidar la de la paz. La guerra y la injusticia tienen su origen en el corazón «dividido». «Quien interioriza el misterio de Cristo —y el Rosario tiende precisamente a eso— aprende el secreto de la paz y hace de él un proyecto de vida» (*Rosarium Virginis Mariae, 40*). Si el Rosario marca el ritmo de nuestra existencia, podrá transformarse en instrumento privilegiado para construir la paz en el corazón de los hombres, en las familias y entre los pueblos. Con María podemos obtenerlo todo de su Hijo Jesús. Sostenidos por María, no dudaremos en dedicarnos con generosidad a la difusión del anuncio evangélico hasta los confines de la tierra.

Con estos sentimientos, os bendigo a todos de corazón.

*Vaticano, 12 de Enero de 2003,
Fiesta del Bautismo del Señor.*



(Ciclo C)

1^{er}. Domingo de Adviento

30 de Noviembre de 2003



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 21,25-28.34-36

A).- El capítulo 21 de Lucas es un discurso apocalíptico puesto en boca de Jesús. El motivo del discurso es que Jesús observa como algunos hablan de la belleza del templo decorado con unas piedras preciosas y lleno de ofrendas votivas (justo antes, el Evangelio explica el episodio de la viuda pobre).

El evangelio propone una renovación de la mirada ya que en el discurso de Jesús se habla al mismo tiempo de «destrucción» y de «liberación». La lectura comienza hablando de prodigios cósmicos. Basta recordar que el sol, la luna y las estrellas se usan a menudo en el Antiguo Testamento para referirse a la perdurabilidad de la Alianza (ver los versículos finales de Jeremías 33, continuación del fragmento que se ha leído en la primera lectura).

A partir de aquí el texto se va construyendo a base de contrastes.

Al miedo y la ansiedad de los hombres ante lo que se le viene encima al mundo, le corresponde el hecho de mantenerse en pie ante el Hijo del Hombre. Si ese día de calamidades caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra, también verán venir al Hijo del Hombre en una nube, con gran poder y majestad. Si toda esta situación puede provocar miedo, la venida de Jesús hará levantar la cabeza. Por lo tanto, ya se ve que el centro de todo, como en la segunda lectura está representado por el corazón (velen y hagan oración continuamente).

La dinámica del texto contiene una doble dirección: por un lado la «venida» del Hijo del Hombre; por el otro, la posibilidad de los creyentes de «librarse» y salir al encuentro del que viene.

B).- ADVIENTO ES OPTIMISMO.

- * Prepararnos para recibir «al que viene», es estar conscientes de nuestro Advenimiento. La actitud, pues, de todo cristiano es estar alerta; estar dormidos o «satisfechos» es una postura antievangélica.
- * Prepararnos para la «Gran venida», no la histórica de hace siglos, sino la que nos aguarda en nuestra vida diaria y al fin de nuestra vida, consiste en vivir en la esperanza.



- * El que vive sin esperanza es un desesperado. El que vive sin la esperanza de poseer un día a Dios, es un hombre que tiene que enamorarse de las cosas de la tierra.
- * Todo el que confía en lo que posee, está esclavizado a este mundo. Es como un árbol que esta atado por las raíces. Dios es liberador del hombre. El que vive en la esperanza es aquel que se empina sobre las cosas para llegar más fácilmente a Dios.
- * Pero antes hay que llegar a su Hijo, que un día vino para poner en su debido puesto todas las cosas. Hay que amarlo más a El que a nuestro Padre, más que a nuestros hermanos. Quien ama a su esposa o a su marido más que a Cristo, no es digno de El.
- * Adviento es liberarnos del pesimismo de este mundo.
- * Adviento significa levantar la cabeza y mirar más allá de lo que nos angustia: viene Cristo Glorioso «en una nube»; El es nuestro liberador; de la injusticia, del pecado, del poder, de nosotros mismos.
- * El cansancio del camino tendrá su fin; el hambre tendrá comida; el llanto tendrá un pañuelo y una mano que acaricia. Vive tu adviento en la esperanza. A pesar del mundo angustiante, vive en paz y alegría. Cristo es esta paz y este gozo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué importancia tiene en mi vida el empezar un nuevo «tiempo litúrgico»?
- 2).- ¿Qué importancia le da nuestro mundo a «preparar la venida de Jesús»? ¿Y nuestras familias? ¿Y nosotros?
- 3).- De los signos que en el texto «acompañarán la venida de Jesús», ¿Cuáles te llaman más la atención y por qué?
- 4.- ¿Por qué la liturgia nos invita a esperar con optimismo, alegría y confianza la venida de Jesús?

5.- ¿Qué mensaje deja para mi vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se recita de forma pausada. La puede hacer uno sólo o todos juntos).

«A Tí, Señor, levanto mi alma»: al comienzo del adviento renace en mí la esperanza de volver a caminar por tus sendas que con frecuencia he abandonado. Tu invitación a levantar la cabeza para ver la cercana liberación es lo que mueve mi esperanza. La promesa de tu venida sostenga de nuevo mi compromiso por obrar bien.

«Señor, enséñame tus caminos»: al pedirte que endereces mi camino, comprendo que no puedo nada si Tú mismo no me enseñas tus caminos. No sólo eso, Tú mismo eres el Camino, Tú eres el «germen de justicia» capaz de hacer justos nuestros caminos, Tú eres el único por el que pueda decidir de nuevo gastar mis días en la caridad.

«Enseñas el camino justo a los pecadores»: Quiero ser sincero, Señor. Ante tu promesa siento todavía más fuerte el tirón de mis distracciones y los afanes que embotan el corazón, observo la capa opresora de males que afligen al mundo en el que vivo y que nos llevan con frecuencia a contentarnos con una vida ordinaria, sin relieve. Abrenos a la esperanza, para que no dejemos de pensar noblemente y para que, en definitiva, podamos agradarte.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el canto: «Muéstrame Señor tus caminos».

2° Domingo de Adviento

7 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lucas 3, 1-6.

A).- El evangelista presenta la figura de Juan Bautista situándolo en su contexto político y religioso. En el Evangelio los lugares tienen mucha importancia. El contexto no es en vano.

Vino la Palabra de Dios al desierto sobre Juan. Juan «ejerce su ministerio» por toda la comarca del Jordán. Es verdad que buena parte de esta comarca es desierto, pero el cambio de denominación del lugar es significativo.

Juan recibe la Palabra de Dios, de igual modo que los antiguos profetas de Israel. Ahora bien, el Evangelio no lo presenta como un profeta más. Al introducir la cita de Isaías, con su fórmula de cabecera («Como está escrito en el Libro de las predicciones del Profeta Isaías») se pretende significar que el concepto de «profecía» ha cambiado. Juan es mucho más que uno que proclama la palabra recibida de Dios. Juan es aquél que cumple la profecía, cumple la pa-

labra recibida. La «Palabra de Dios» que antiguamente constituía a los profetas, en el Evangelio es pleno cumplimiento.

En este sentido, la predicación de Juan no significa nada si la consideramos aislada. El bautismo de penitencia para el perdón de los pecados se hermana con la realidad de que todos los hombres verán la salvación de Dios. Y esto Juan lo realiza al presentar a Jesús.

B).- EN CAMINO HACIA BELÉN.

- * Este texto del profeta Baruc es parte de un hermoso mensaje de esperanza para los israelitas desterrados en Babilonia (unos 582 años antes de Cristo). Es un mensaje que pide al pueblo tres grandes cosas: Conversión, Alegría, Esperanza. Será así como pronto llegará el día en que podrá volver a la patria y reconstruir Jerusalén y su templo.
- * Hoy también nos pide a nosotros la Iglesia que revivamos este mensaje de Baruc, para que podamos acercarnos debidamente a Belén, y contemplemos con provecho la aparición del Hijo del Hombre entre unas pobres pajas.
- * Ante todo, CONVERSION, es decir hacer en nosotros el cambio de mentalidad y corazón, pues el misterio de la Encarnación no se puede comprender y amar teniendo enfrente montes y barrancos de pecado. Debemos tener la transparencia de la gracia para poder contemplar la belleza de Dios.
- * La conversión supone conocimiento de nuestra



miseria: pide valor para enfrentar a estos problemas interiores; quiere decisión para obrar y no quedarse en el deseo ineficaz; necesita una buena dosis de amor, para que la tarea resulte dulce y llevadera; requiere perseverancia, porque es casi imposible matar al propio «yo», acostumbrado a viajar por sus propios caminos.

* Al encaminarnos hacia Belén, lo debemos hacer con ALEGRÍA. Zacarías el profeta decía a Israel: «Alégrate sobremanera, hija de Sión, grita jubilosa, oh hija de Jerusalén. He aquí que tu Rey llega a tí, es justo y victorioso» (Zac 9,9). En el Antiguo y Nuevo Testamento la figura de Cristo aparece siempre con una aureola de alegría.

*Por eso el tiempo de adviento, aunque tiene la austeridad de la «conversión», siempre lleva el sello de la alegría. Alegrémonos, pues, en este santo tiempo, porque volvemos a escuchar el canto de los ángeles que anuncian una nueva alegría en cada navidad; porque los pastores y los pobres son los primeramente llamados a disfrutar de ese gozo; porque también los Reyes, quizá más humildes que los pastores, se alegran a la vista de la estrella.

* En fin, el adviento es también tiempo de ESPERANZA, de la esperanza más grande en la historia de Israel, y ahora en la vida del nuevo Pueblo de Dios, que es la Iglesia, y.... ¿Por qué no decirlo, también esperanza de este mundo lleno de angustias en medio de sus castillos de progreso?. Cristo es la gran esperanza, la única esperanza de todos. Y esperar es la gran prueba del amor.

* Espera en el Señor, no te importe que tarde. Espéralo, síguelo esperando. Ya pasará la noche y empezará a despuntar la aurora. Ten la seguridad que llegará. Está en tu camino. No pierdas la esperanza. Al Adviento seguirá la Navidad.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

1) ¿Qué te hacen pensar las figuras que Lucas pone en el evangelio, tomadas del Profeta Isaías?

2) ¿Qué imagen tenemos sobre la persona y misión de Juan Bautista?

3) ¿Se necesitan hoy personas como Juan Bautista? ¿Por qué?. ¿Quiénes pueden ser?.

4) ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar en grupo o uno sólo).

Me sorprende también este año tu promesa, Señor: mientras voy caminando con la Iglesia para preparar la Navidad, escucho que eres Tú quien me abres el camino de la conversión.

Me abres un camino alcanzándome con tu Palabra, mientras yo con frecuencia escucho distraídamente y sin entusiasmo, Tú me recuerdas que en encuentro con tu Palabra es más fuerte que la potencia de los imperios y que los grandes de este mundo transformando mi vida en historia de salvación. Enséñame a escuchar, enséñame el silencio.

Me abres un camino prometiendo rebajar los montes y rellenar los valles. Si no fuera porque Tú me lo dices, estaría tentado a pensar que tengo la batalla perdida de antemano: que no cese, Señor, de luchar contra las montañas del orgullo, de la ira, de los vicios y no me asuste por los fallos de mi respuesta poco generosa.

Me abres un camino indicándome tantos desiertos que encuentro a mi alrededor y los espacios vacíos que nuestra caridad no sabe cómo llenar: que pueda, Señor, hacer lo que esté de mi parte, sin desanimarme por tantas cosas como no puedo o no sé hacer.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto Ven, Ven Señor no tardes.

(Ciclo C)

La Inmaculada Concepción

8 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 1, 26-38.

A).- Este texto de anuncio incluye algunas frases que hacen pensar que Lucas utiliza esquemas del Antiguo Testamento referidos a los líderes del pueblo de Israel.

Especialmente en la concepción teológica deuteronomística, la frase el Señor está contigo sirve como confirmación de la misión que Dios encomienda a alguien. Así, por ejemplo, se aplica a Josué cuando asume el liderazgo después de la muerte de Moisés (Jos. 1).

Igualmente el título «esclava del Señor» (en hebreo «ehed») el Antiguo Testamento lo aplica especialmente a Moisés y a David, refiriéndose a la especial predilección por ellos y al lugar que ocupan en la Historia de la Salvación.

Por lo tanto, parece que Lucas presenta a María con rasgos propios de los líderes del pueblo, pero se deja entrever que el liderazgo no será de María sino del Hijo: «El será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y El reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin».

La pregunta de María al ángel (¿Cómo podrá ser esto?) encuentra la auténtica respuesta en porque no hay nada imposible para Dios, ya que María pregunta por la acción de Dios que hace realidad sus planes siempre. La respuesta del ángel sólo sirve para ilus-

trar esta afirmación final. En ella se insiste en la santidad dos veces (el Espíritu Santo y el Santo que va a nacer), como signo de que es realmente Dios quien realiza su obra en la historia humana.

B).- En defensa de la Inmaculada Concepción.

* «Yo, Juana Inés de la Cruz, la más mínima de los esclavos de María Santísima, Nuestra Señora... reitero el voto que tengo hecho de creer y defender que la siempre Virgen María Nuestra Señora, fue concebida sin mancha de pecado en el primer instante de su ser purísimo; y así mismo, creo que ella sola tiene mayor gloria que todos los ángeles y santos juntos; y hago voto de defender y creer cualquier privilegio suyo que no se oponga a nuestra fe, creyendo que es todo lo que no es ser Dios; y postrada con el alma y corazón en presencia de esta santísima Señora y de su gloriosos Esposo el Señor San José, y de sus santísimos padres Joaquín y Ana, les suplico humildemente que me reciban por su esclava, que me obligo a serlo toda la eternidad.

* Y en señal de cuánto deseo derramar la sangre en defensa de estas verdades, lo firmo con ella, en cinco de marzo del año de 1694».

Juana Inés de la Cruz.

(El dogma de fe de la Concepción Inmaculada de María fue declarado hasta el 8 de Diciembre de 1854, por el Papa Pío IX). (Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo entiendes tú el misterio de la «Inmaculada Concepción» de María?
- 2) ¿Qué importancia tiene este misterio en la historia de la salvación y en la vida de la Iglesia?

- 3) ¿Qué exigencias debe cumplir María por la elección y misión que se le encomienda?
- 4) ¿En qué afecta nuestra vida el Misterio de la Inmaculada Concepción?
- 5) ¿Qué exigencia deja para mi vida la actitud y ejemplo que María nos deja ante la propuesta de Dios?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION *(Plegaria comunitaria)*

Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo

o recitada por uno sólo.

Oh María, toda santa, todo el paraíso se goza en Ti. Con tu belleza consoladora reafirma nuestro corazón para que sepamos comprender la esperanza a la que Dios nos ha llamado, el tesoro de gloria que nos espera en la eterna comunión de los santos.

Oh María, ícono de la interioridad, te miramos en tu humilde y fiel permanecer recogida bajo la mirada de Dios, abandonada al poder del Altísimo. Por tu maternal intercesión haz que se derrame abundantemente la gracia del Señor sobre nosotros que contemplamos el inefable misterio de tu belleza, para vivir también nosotros profundamente, allí donde mana con perenne juventud la fuente del amor.

Oh Virgen purísima, que nos has engendrado en el Hijo Unigénito de Dios, hijos tuyos de adopción, enséñanos el camino de la caridad sincera, del humilde servicio y del celo infatigable, para que también nuestra vida sea fecunda en la gracia a fin de que todos lleguemos a la presencia del Altísimo «Santos e irreprochables por el amor».

Se termina con el Oh Señora Mía... y un canto a la Virgen.

Nuestra Señora de Guadalupe

(Ciclo C)

12 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 1, 39-48.

A).- Esta lectura evangélica se sitúa como un complemento del llamado «díptico de la anuncia-

ción»: Lucas va presentando en forma muy similar la anunciación del nacimiento de Juan el Bautista (1,5-25), y luego la anunciación del nacimiento de Jesús (1,26-38), como más tarde presentará el nacimiento de Juan (1, 57ss) y el de Jesús (2,1-20); de allí el nombre de díptico.

María había recibido como signo-prueba del portento que se operaría en ella, el signo-prueba del nacimiento milagroso de Juan (v.37).

Ahora, pues, parte «presurosa» (meta spoudes también podría significar «con gran solicitud»).

Los saltos del niño, explicables naturalmente, son presentados por el evangelista como proféticos: «salto de gozo» (v. 44). Se comienza a cumplir lo que se había predicho sobre los saltos de alegría mesiánica (Is. 35,6; Salmo 114,6; Mal. 3,20).

Después de la etapa de las promesas se inicia la de los cumplimientos; después de la imagen comienza la

realización. María es saludada con una serie de alabanzas que reflejan otras del Antiguo Testamento dirigidas a mujeres por las que había llegado la salvación a Israel: Ej. «Bendita tú, Yael, entre las mujeres» (Jue. 5,24); las dirigidas a Judit (Judit 13,18); las bendiciones prometidas del Deuteronomio (Dt. 7,12-14).

El canto de María, lleno de emoción, está hecho de un entretejido de expresiones y alusiones escriturísticas.

El trozo que hoy se proclama alude a I Sam. 2,1; Hab. 3,18; I Sam. 1,11.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué importancia tiene el «Hecho Guadalupano» para la Iglesia de México y América Latina?
- 2) ¿Por qué ha tenido tantos «opositores» el Hecho Guadalupano?
- 3) ¿Cuántas apariciones realizó la Virgen y a quiénes?
- 4) ¿Qué opinas de la canonización de Juan Diego?
- 5) ¿Qué exigencias deja para tu vida cristiana esta fiesta?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION (Plegaria comunitaria)

CONSAGRACIÓN DE LOS HOGARES A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Señora y Niña Nuestra, por el inmenso amor que nos has demostrado, queremos pedirte que te quedes para siempre en nuestro hogar.

Enséñanos a amar y a obedecer a tu Hijo, el verdadero Dios por quien se vive, y a enseñar esto a nuestros hijos.

Muéstranos todo tu amor, compasión, auxilio y defensa, pues eres nuestra piadosa Madre y enséñanos a mostrar nuestro amor, compasión, auxilio y defensa a los que nos rodean, pues son nuestros hermanos.

Oye -como prometiste- nuestros lamentos, y remedia todas nuestras miserias, penas y dolores, y enséñanos a no ser sordos a los lamentos ajenos y a remediar todas las miserias, penas y dolores que podamos.

Que nunca, Señora y Niña Nuestra, te causemos aflicción en este hogar con nuestra desunión, y nuestro egoísmo.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Desde el Cielo.

3^{er}. Domingo de Adviento

(Ciclo C)

14 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe

su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 3, 10-18.

A).- La pregunta con la que se inicia el fragmento del evangelio de hoy responde a las palabras de Juan, presentado, según la profecía de Isaías, como «la voz que clama en el desierto». Juan pide los frutos de la conversión (3,8), para «huír de la ira inminente» (3,7).

La pregunta que se repite tres veces (¿Qué tenemos que hacer nosotros?) quiere responder a lo que el Evangelio en su última frase presenta como un resumen de la actividad de Juan: Con éstas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Nueva.

La «Buena Noticia» que Juan anuncia es, pues, «la huida de la ira inminente». Jesucristo es el «juez» que se acerca. Está simbolizado con la actividad del campesino que siega el trigo y avienta en la era para separar el trigo de la paja. Lo único que escapa del fuego es el trigo. El bautizo con agua de Juan prepara para «ser trigo» en vez de paja y así «huír de la ira inminente».

Juan se presente como el «servidor indigno» de toda la actividad judicial de Jesús (no merezco desatarle las correas de sus sandalias). La respuesta a la gente (que ha de pagar los impuestos), a los que cobran aquellos impuestos, y a los guardias (que controlaban todo el proceso) quiere, en el fondo, invitar a todo el mundo a hacerse también servidor de Jesucristo a través del servicio a los demás.

El evangelista, a la hora de la verdad, contestando a la pregunta directa (¿Qué tenemos que hacer nosotros?) responde con lo que «hará Jesús» y así soluciona igualmente una cuestión no mencionada por la gente pero expresada muy claramente: «El pueblo estaba en expectación».

B).- ADVIENTO ES UN PUEBLO QUE GRITA.

*Adviento es caminar hacia nuestra salvación. La condición de toda criatura es estar en camino todos los días; moverse con el tiempo que se mueve.

* Es caminar con alegría, bajo el signo de la esperanza. Quien no espera, se sienta cansado a un lado del camino, y nunca llegará a la casa de su descanso.

* Pero todo viajero es humilde. El solo no puede soportar el sol y la fatiga. Los cristianos somos la comunidad de los santos que buscamos a Dios en Cristo.

* Somos una comunidad que cree, que ama y que

espera. Una comunidad que se ayuda en la marca, que «se echa una mano» en las dificultades y carencias.

* El individualismo no es cristiano, toda la creación marcha hacia Dios; todo un pueblo busca a Dios; toda una comunidad de metas y de ideales va al encuentro de Cristo. Esto es el Adviento.

* Tenemos que «convertirnos» no sólo como personas, sino como pueblo. Un pueblo que ame a la justicia, que luche por ella, que muera por ella. Un pueblo que ame el Amor y que sea signo del amor de Dios.

* Adviento es poner los medios para que esa comunidad que somos, la Iglesia, sea instrumento de la presencia divina en el mundo y en medio de los hombres que no creen, ni aman, ni esperan.

* Adviento es purificarnos de nuestros pecados, madurar en nuestra fe, ser adultos en nuestros compromisos y comenzar a gritar a nuestro mundo pagano la conversión.

* Y aunque nuestra voz caiga en el desierto, en la materialidad de los corazones, seguir gritando como pueblo cada vez más fuerte. Hasta que nos oiga alguien.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

1) ¿Sabemos preguntar lo que debemos hacer a los demás?

¿A quiénes y cuándo?

2) ¿Quiénes son los que se preparan para recibir a Jesús?

¿Cómo lo hacen «los profesionistas», los adultos, los jóvenes?

3) ¿Qué esperamos recibir de Jesús?. ¿Cómo prepararnos para recibirlo?

4) ¿Que mensaje deja para mi vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo.

Te miramos a Tí, Señor Jesús, Aquel que Juan llama «más fuerte»: y Tú lo eres porque haces presente y operante la potencia de Dios Padre, para nuestra salvación; lo eres también porque sabes vencer todas nuestras debilidades, todas nuestras resisten-

cias; lo eres porque nos libras del mal y das la paz a nuestro corazón.

Te miramos a Tí, Señor Jesús, que bautizas en el Espíritu Santo: Tú nos sumerges en la vida misma de Dios, nos comunicas tu Espíritu que habita en Tí, el Espíritu cuyo fruto es la caridad, el gozo, la paz, la paciencia, la benevolencia, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre, el dominio de sí.

Te miramos a Tí, Señor Jesús que vienes a juzgar el mundo. Actúa también hoy con «fuego»: danos a conocer la santidad de Dios, su amor exigente que nos purifica y que es insostenible para nosotros que tenemos la fragilidad de la paja. Mientras, dispersos entre la gente del Jordán, reconocemos nuestro pecado y nuestras ligerezas, acércate a nosotros y danos fuerza para volver a Dios.

Te miramos a Tí, Señor Jesús: mientras buscamos la alegría en otra parte, te acercas y nos repites «tu Dios se alegra y exulta por tí».

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Un pueblo que camina.

(Ciclo C)

4° Domingo de Adviento

21 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 1, 39-45

A).- El tema del «saludo» (saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María... apenas llegó tu saludo a mis oídos) relaciona el texto con el episodio anterior, el de la Anunciación. Allí, el ángel saluda a

María y ella queda sorprendida preguntándose por qué la saludaba de aquella manera. Fácilmente, pues, podríamos pensar que en paralelo (un recurso literario que gusta mucho a Lucas) con la misión del ángel, ahora María visita a Isabel. ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme?.

No obstante, de entrada la salutación de María no provoca la reacción de Isabel, sino la del Niño que lleva en sus entrañas. El alto del Niño, interpretado al final del texto como un salto de gozo y la «acción del Espíritu» se puede ver en Lucas 10,21 aplicada a Jesús. María en su cántico se atribuirá las mismas palabras («mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador»).

La profecía de Isabel sobre María consiste en una bendición y en una bienaventuranza. Bendición por el Hijo y bienaventuranza por la fe. Las dos se funden en una sola, ya que las expresiones has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor (bienaventuranza), bendito el fruto de tu vien-

tre (bendición), tienen un mismo referente en la obediencia de María a la Palabra (1,38).

La profecía de Isabel nos habla de la identidad de María (la bendecida, la creyente, la obediente a la voluntad del Señor, la Madre de mi Señor...) y, al mismo tiempo, nos habla de la identidad de la misma Isabel: ¿Quién soy yo...? Ya que Isabel, según el texto de la anunciación es aquella Mujer que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios» (1,37).

B).- EL COMPROMISO DE SER JEFES.

- * Adviento significa preparación para nuestra diaria Natividad. Vivir en el recogimiento ante el misterio de nuestra realidad cristiana: tú eres una parte del Cristo total.
- * Nosotros bien podemos decirle con agradecimiento al Padre Dios: de Tí salió nuestro Jefe; tu Hijo al tomar carne, comenzó a ser nuestro Jefe.
- * También le podemos decir esto mismo a María: en Tí el Hijo eterno de Dios tomó carne y de tí nació en el tiempo nuestro Jefe. De tus entrañas virginales salió nuestro salvador.
- * Pero todavía podríamos: de tí, cristiano, saldrá el Jefe de Israel. De tí tiene que brotar, todos los días, Cristo: ese Cristo que sigue santificando al mundo, que lo sigue sirviendo, que lo sigue amando.
- * Somos una continua navidad: Cristo nace de nosotros, nace con nosotros. Somos una proyección de Cristo.
- * Por eso tú eres, por El y con El, salvador, guía, jefe de tus hermanos para llevarlos hacia el Reino.
- * Qué contradicción tan desagradable aquella de un hombre que como cristiano debe ser salvador de sus hermanos, y en su vida ordinaria es escándalo, es injuria, es negación de Cristo.
- * ¡Dichosa tú que has creído!. María creyó y por eso dio a luz a Cristo y lo llevó a los hombres. ¿Nosotros tenemos esa fe que nos haría fecundos?. ¿Creemos realmente en el misterio de nuestra participación en la salvación de los hombres?. ¿Nos tomamos en serio como cristianos?.
- * Nuestra vida es una Navidad, pero antes es un adviento: creer para ser jefes del Pueblo de Dios. Jefes para santificar todo el orden material: hombres cristianos que cristianicen la política, los negocios, la cultura y la ciencia, el arte. ¿Somos jefes?.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha

entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cuáles son los motivos que impulsan a María a visitar a su Prima Isabel?.
- 2) ¿Qué importancia tiene para la vida de Fe esta visita?.
- 3) ¿De qué forma podemos aplicar este pasaje para nuestra vida diaria?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Has salido a mi encuentro, Señor Jesús, y me has concedido la gracia de conocerte. Llevado por la Iglesia, como por María tu Madre, me has visitado y me has dado la fe. Gracias, Señor.

Concédeme que, como el Bautista, pueda alegrarme, porque sigues viniendo a mí, porque continúa la gracia de tu visitación e incesantemente se renueva la sorpresa del encuentro.

Renueva en mí el don de tu Espíritu, para que, como Isabel, esté dispuesto a acoger al que habla de Tí y, sobre todo, ser constante en buscarte donde te dejas encontrar, en la Iglesia. Visitada por Tí, Señor, también mi pequeña historia se convierte en una historia donde el Padre sigue hablando.

Como María, que te llevó en el seno y te engendró, te pido que te formes en mí; engendrado como hijo de Dios a tu imagen, hazme de veras cada vez más ese hombre nuevo que eres Tú.

«Mi alma glorifica al Señor»; mientras vamos preparándonos a celebrar tu nacimiento, concédenos recono-

cernos todos en las palabras de María; contar lo que el Padre sigue haciendo hoy con los humildes que le temen.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Ven, ven Señor no tardes.

(Ciclo C)

Navidad

25 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 1, 1-18.

A).- Un texto bello e intenso, que invita a la vez a la proclamación y a la meditación. Podemos destacar en él lo siguiente:

- Al hablar de la «Palabra» Juan recoge tradiciones helénicas del «logos» como emanación de Dios, pero sobre todo recoge las tradiciones judías de la Sabiduría (Eclo. 24) y de la misma «palabra eficaz» de Dios (Is. 55, 10-11). Dios no es un Dios lejano: es el dios que tiene en sí mismo la misma voluntad de comunicarse a los hombres y manifestarles el sentido de todo y el Camino de la vida. Eso es lo que ha hecho con Israel, eso es lo que hará ahora plenamente.

- El texto empieza igual que el primer libro de la Biblia cuando narra la creación: «En el principio...». Y, ya al principio, antes que todo, está la Palabra, el proyecto de comunicación plena de Dios con los hombres, Juan señala por cuatro veces, con exagerada insistencia, la preexistencia y la divinidad de esta Palabra. ¡Ha de quedar muy claro que es Dios mismo quien se hará hombre!. Y para resaltarlo más, señala

para la Palabra las cualidades básicas de vida y luz que no son cualidades estáticas de Dios, sino cualidades para ser dadas a los hombres.

- Juan continúa con una reflexión sobre la aceptación de la Luz por parte de los hombres. No se trata sólo de la aceptación de Jesús, sino la aceptación de todos los signos de Luz que los hombres han tenido a mano y a menudo han rechazado. Pero hay quienes sí han estado dispuestos a aceptarlos: Estos son los que Dios hará hijos suyos.

- La afirmación clave: La Palabra se hizo hombre (carne). Es una afirmación muy sabida, pero es realmente escandalosa: aquella Palabra que Juan tanto ha insistido en que «era Dios», resulta que asume la total debilidad de la condición humana, y viene a vivir con los hombres, y en esta debilidad (¡hasta la cruz!) será donde contemplaremos su gloria divina. A Dios ahora se le puede ver y tocar. Y se le ve y se le toca en el «carne» débil de Jesús.

- Una vez dicho esto, Juan resalta una y otra vez las cualidades y dones que recibimos de la Palabra hecha carne (que ahora ya no se llama «Palabra» sino «Hijo» y «Jesucristo», una persona concreta y palpable): gracia, verdad, abundancia de su plenitud... Todo para consolidar la afirmación básica: a Dios sólo se le encuentra en Jesucristo, en su carne, en su vida concreta.

B).- LA VENIDA DE JESUS.

De las palabra de S.S. Paulo VI, en diciembre de 1976, son los siguientes pensamientos, que vale la pena no olvidar:

* «Para muchos de nosotros la Navidad es una simple, aunque especial, celebración del calendario que nos concede una pausa en el trabajo habitual, un poco de alegría, algún regalo que hacer y

recibir, alguna distracción mejor, alguna vibración en el índice activo o pasivo de nuestro balance».

- * «Verdaderamente hay en ella algo especial que nos lleva a los umbrales del mundo de la fantasía y de la poesía: el árbol de Navidad, el «papá Noel» y, también para el que quiere ver dentro de la Navidad, su realidad histórica y religiosa: el «nacimiento».
- * «Es bello, es piadoso, es edificante dejarse encantar ante el cuadro idílico y sencillo de aquella página evangélica que nos lleve de nuevo a todos contentos e ingenuos como niños, delante del niño Jesús, que ha venido al mundo en medio de tanta pobreza y de tanto candor de la naturaleza, así como también en medio del esplendor de los ángeles que hace transparente la oscuridad de la noche y llenan el cielo de cantos maravillosos».
- * La escena pastoral del pesebre adquiere un significado cósmico. La noche de los siglos es atravesada por un pensamiento vigilante, el cual en un momento dado, esparce desde el pesebre una luz que ilumina la historia del mundo; la historia tiene aquí su llave, su secreto, su quicio, su sentido, su destino. El tiempo, tan opaco, tan imposible, tan inexorable, tiene aquí su luz. Aquí deberíamos volver siempre para comprender el verdadero y profundo sentido de las cosas de la vida».
- * «Esta aparición de Cristo en la historia tiene una trayectoria pasada y futura (la del Antiguo y la del Nuevo Testamento, así como la espera del fin de los tiempos y de la vida eterna). ¡Qué bello es abrir el espíritu a las grandes visiones del tiempo, es decir, de la historia de la vida humana partiendo del humilde pesebre de Belén».
- * ¡Oh grandeza de la pequeñez de Cristo! ¡Oh venida de Cristo al nivel humano de nuestra bajeza para elevarnos a la altura de su divinidad!. ¡Oh contradicción de nuestra incapacidad para ser hombres auténticos y perfectos, y de la omnipotencia liberadora y salvadora de Aquel que ha venido para hacernos «hijos de Dios»!
- * Solemos exclamar en este día ¡Feliz Navidad!... Será «feliz», si en verdad queremos para nosotros mismos y para nuestros hermanos esa felicidad que nace y florece en la cuna de Belén, no en los jardines artificiales y efímeros de una mundana Navidad.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué elementos manifiestan que la alegría de este día es cristiana?
- 2) ¿Qué elementos manifiestan que Cristo no es el motivo de la alegría de este día?
- 3) ¿De qué manera afecta nuestra vida el hecho de que el Hijo de Dios se haga presente entre nosotros?
- 4) ¿Cómo podemos fomentar la conciencia de que Jesús viene a nosotros continuamente?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Padre Nuestro, en estos días hemos escuchado muchas palabras sobre la Navidad y estamos saciados de ellas pero, en realidad, no hemos comprendido a fondo el sentido de aquellas verdades. Juan Pablo II ha hecho esta reflexión: «El Niño alienta. ¿Quién oye el vagido del Niño? Por Él, empero, habla el Cielo y es el cielo el que revela la enseñanza de este nacimiento. Es el Cielo el que la explica con estas palabras: «¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!». Es preciso que nosotros, tocados por el hecho del nacimiento de Jesús, escuchemos este grito del Cielo». ¿Cómo acoger y escuchar el vagido del este Niño?. Esta es la pregunta que Tú, Señor, suscitas en

nuestro corazón. Nuestra respuesta quiere ser pronta y generosa, sobre todo con la escucha de tu Palabra que se presenta educadora de sensibilidad cristiana para hacer la experiencia de que Tú eres «Emmanuel». Queremos, además, corresponder a tus dones. Nuestro don es nada respecto a los tuyos, pero los necesitamos siempre. Tu Navidad nos propone la consciencia de la fraternidad universal. Cada uno de nuestros gestos navideños pretende ser no sólo privado o familiar, sino abierto a la solidari-

dad y a la bondad, especialmente y a tu ejemplo con los más necesitados como los pobres, los inmigrantes, los explotados, los que viven en soledad o son olvidados, porque justicia social y solidaridad van siempre unidas.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar algún villancico o hacer la adoración del Niño Dios.

(Ciclo C)

La Sagrada Familia

28 de Diciembre de 2003

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 2, 41-52.

A).- Con este episodio Lucas prácticamente concluye su «evangelio de la infancia», retornando al mismo lugar donde había comenzado: el templo de Jerusalén. Igualmente, el último versículo del evangelio se refiere al Templo: «Los discípulos, después de la Ascensión, estaban allí continuamente bendiciendo al Señor». El templo se ha de entender no tanto como un edificio, sino como «expresión de la voluntad del Padre respecto a sus hijos». Las primeras palabras de Jesús en todo el evangelio son para referirse al Padre. Sus últimas palabras (Hech. 1,7), también se refieren a El.

El texto repite dos precisiones del evangelista, una sobre María y otra sobre Jesús. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas, afirmación ya realizada a propósito de la visita y adoración de los

pastores en el pesebre (2,19). Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres, vuelve a decir lo que ya había expresado después del regreso a Nazaret, acabada la presentación del Niño en el Templo (2,40).

Las características que Lucas aplica a Jesús recuerdan lo que el deuteronomista afirma de Samuel (I Sam. 2, 26). Por lo tanto, Jesús también tendrá las características del juez-profeta. Su presencia entre los maestros de la Ley, escuchando, preguntando, pero además, respondiendo con inteligencia, puede ir en esta línea del juez-profeta. El comportamiento de María reafirma todavía más este ambiente teológico: recuerda la actitud del discípulo fiel que «guarda la Palabra del Señor con corazón sincero». La sorpresa de los padres sirve para darse cuenta de la continuidad-superación de la actividad de Jesús respecto a los antiguos profetas.

La pregunta de Jesús a sus padres, ¿Por qué me andaban buscando?, quedará iluminada y adquirirá toda su fuerza al volver a ser formulada por los dos hombres vestidos de blanco en el sepulcro vacío: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?. El nuevo templo y los nuevos hijos de Dios-Padre, por la presencia de Jesús resucitado expresan la novedad de vida de la nueva alianza (Ley).

B).- BOMBARDEO SOBRE LA FAMILIA.

- * Este incidente en la Sagrada Familia, misterioso, profundo y elocuente, nos da una oportunidad para hacer una reflexión sobre la familia en nuestro tiempo.
- * La Familia se defiende, porque es imposible borrar de lo hondo de su ser el llamado a la existencia.

- * La Familia se defiende, porque ha nacido del amor, y este tiende siempre a eternizarse.
- * La Familia se defiende, porque es fuente de vida. Lleva en sus entrañas aquel imperativo del Creador: «Creced y multiplicaos, y llenad la Tierra».
- * Pero... hoy en día, la Familia se ve bombardeada por el mismo hombre, ese hombre egoísta y ciego de placer, que quiere una liberación de los lazos sagrados que le puso el Señor.
- * Bombardeado por el Amor Libre, por el divorcio, por una mal entendida planeación familiar, por el aborto, por el infanticidio, por una desviada liberación femenina.
- * La familia se ha llamado «hogar», para indicar que tiene que ser fuego que calienta a todos los que la forman. Hoy sopla sobre ella una gran masa de aire polar, que congela los corazones de los esposos y de los hijos.
- * La Sagrada Familia de Nazaret, como modelo de unión, de trabajo, de religiosidad, de paz..., se ha quedado para muchos en la bodega de las cosas inútiles.
- * Por favor, una mirada a tu familia. ¿Eres esposo o esposa? ¿Eres hijo, hija, cuñada, suegra, etc.? ¿Ayudas a que tu familia se defienda de este bombardeo que llega por la televisión, por la fotonovela, por los malos ejemplos, por tanto enemigo de la familia?.
- * Está por empezar un nuevo año. Aprovecha esta coyuntura para poner a salvo tu familia. Dios lo quiere. México lo necesita.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué semejanzas encuentras entre tu familia y la familia de Nazaret?. ¿Por qué?.
- 2) ¿Qué diferencias encuentras entre tu familia y la familia de Nazaret?.
- 3) ¿Por qué es importante el ambiente familiar para el desarrollo del ser humano?.

- 4) ¿Cómo conciliar la vivencia de la autoridad y la obediencia dentro de la familia?.
- 5) ¿Qué mensaje deja para tu vida cristiana esta fiesta?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Señor Jesús, la plegaria de la madre de Samuel y el silencio mismo de María ante tus palabras en el templo de Jerusalén cuando tenías doce años, nos ayudan a reflexionar y a orar mirando la situación actual de tantos padres que tienen una mentalidad posesiva respecto de sus hijos. Sabemos que hasta la plena adolescencia y primera juventud los hijos son considerados, aunque con mentalidades diversas, como pertenencia de la familia. Cuando estos se apropian de su libertad con vistas a elecciones decisivas, profesionales, vocacionales, comienzan los dramas, las tensiones y los fuertes conflictos familiares.

Señor, Tú que has vivido esta experiencia de obediencia y autonomía en el seno de tu familia de Nazaret, ayúdanos a comprender que la familia tiene una función educadora incluso cuando en el responsable distanciamiento e inserción de los hijos en una sociedad humana más amplia. Haznos comprender, Señor, que los hijos no son propiedad exclusiva de los padres, sino que son tus hijos y que cada uno tiene una misión específica que desempeñar en el mundo, especialmente si es creyente.

Haznos capaces, además, de establecer relaciones nuevas en la familia y en la comunidad, que encuentren su modelo en Tí. Pero, si es verdad que los hijos deben abrirse a una realidad más amplia

que la familia, es también verdad que los padres no deben confinarse en el horizonte confinado por los hijos, porque los hijos no son el valor supremo: el valor supremo reside sólo en Tí que eres el autor

de la vida y nuestro único bien.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Iglesia Peregrina.

(Ciclo C)

Santa María Madre de Dios

1 de Enero de 2004

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 2, 16-21.

A).- El inicio del Evangelio de hoy tiene un matiz que cabe destacar: los pastores fueron a toda prisa hacia Belén. Esa misma actitud de «prisa» ya la había expresado María cuando visita a Isabel (1,39). Literalmente es una «prisa» provocada por la aparición de ángeles con el consiguiente mensaje divino.

Lucas ha construido una estructura en la que los protagonistas implican a otros personajes. En el fondo, la actitud de estos otros personajes es la que importa. Así, los que van a Belén son los pastores, pero los que se maravillan son todos. Con este juego de personajes y actitudes, Lucas quiere implicar a

los lectores del evangelio: cualquiera puede sentirse parte de este «todos» tan anónimo de entrada; cualquiera, pues, puede expresar también su maravilla por lo que ha pasado en Belén. El mismo tipo de secuencia se encuentra en la mayoría de los milagros. Si ustedes leen todo el evangelio de la infancia verán cuántas veces aparece el tema de la «maravilla».

María, llena de esta maravilla, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Esta actitud también se repite varias veces en los primeros capítulos de Lucas: 2,51 cuando sus padres encuentran a Jesús en el Templo, y también en 1,51 cuando la gente se maravilla ante Zacarías y se pregunta quién será Juan Bautista. El paralelismo entre Juan y Jesús que Lucas va construyendo nos propone también la cuestión de quién será Jesús. Diversas respuestas se van ofreciendo, desde los pastores, hasta la presentación en el Templo o los maestros de la Ley. El resto del evangelio será también un ir respondiendo esta pregunta: ¿Quién es este Jesús de Belén?.

De hecho, algunos comentaristas creen que el verbo meditar indica un «meditar en voz alta», o sea, un explicar e interpretar lo que antes se ha conservado en el corazón. Si es así, no es de extrañar que los pastores se volvieran dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído. Lucas no nos lo explica en ese momento pero lo hará a lo largo de todo el evangelio. El nombre que le pusieron a la hora de la circuncisión (Jesús) va en el mismo sentido.



B).- MARIA MADRE DE DIOS.

- Es la fiesta en la que celebramos el dogma que nos identifica plenamente como católicos.
- El dogma que nos permite entender por qué Jesús siendo verdadero Dios, es también verdadero hombre y pudo, así, redimirnos.
- El dogma que fundamenta y nos hace claros como la mañana, el dogma de la Inmaculada Concepción y el de la Asunción.
- El dogma, después de la resurrección de Jesucristo, más consolador de todos, porque la Madre que El nos dio en la Cruz, es su verdadera Madre.
- El dogma que justifica el que los católicos le demos a María un culto superior al que damos a los ángeles y a los santos, sólo inferior al que le damos a Dios.
- El dogma que explica el amor y la devoción que los católicos le tenemos a la Virgen, y la ilimitada confianza que ponemos en ella.
- El dogma que expone la razón por la que no hay pecador, por grande que sea, que pueda desesperar de su salvación, ni hay desamparado en pleno y total desamparo.
- El dogma que, al no ser captado por las Iglesias protestantes, las priva del consuelo y la ternura de una Madre.
- El dogma cuya celebración nos permite hoy empezar un nuevo año y un nuevo milenio llenos de alegría y de confianza, puesto que lo empezamos bajo la mirada protectora de nuestra Madre del cielo.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué relación encuentras en la fiesta de Santa María Madre de Dios con la Navidad?
- 2) ¿Qué importancia tiene el nombre que se impone al Niño recién nacido?. ¿Por qué?
- 3) ¿Qué tanto tienen en cuenta a Jesús los planes y proyectos para el nuevo año?
- 4) ¿Qué mensaje deja para tu vida este pasaje?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Al inicio de este nuevo año, Señor, te rezamos volviendo la mirada hacia María, a la que, siendo la Madre de tu Hijo y madre nuestra, puede hacer posible la civilización del amor y de la paz para toda la humanidad. Primeramente te queremos agradecer el don precioso de María: Tú la elegiste, como flor incomparable y preciosa de la humanidad, para que Jesús pudiera venir a nosotros a traernos tu Palabra de vida, a darnos el Espíritu Santo consolador de los corazones y para que nos pudiéramos dirigir a Ti llamándote Padre. Haznos capaces de seguir los caminos del Evangelio de la paz, como ha caminado María en su peregrinaje terreno, viviendo en el silencio y oculta en el hogar doméstico, permaneciendo abiertos al anuncio de la «alegre noticia» que nos ha traído tu Hijo, sabiendo afrontar las pruebas de la vida con humildad y fe profundas, y confiando en Ti en la hora de nuestro retorno a la casa del Padre donde Tú nos esperas.

Te rogamos de modo especial por la paz del mundo, convencidos de que es un deber de todos conocer los problemas que están detrás de las grandes divisiones actuales para compartir y sostener todo camino y toda propuesta de paz y justicia. Suscita gobernantes y hombres de paz que sepan actuar de manera que el desarrollo sea posible a todas las gentes por igual, y que la solidaridad sea tal que los países ricos prevean intervenciones capaces de elevar económicamente incluso a los países más pobres. Pero haz capaz a cada hombre de comprender que la auténtica paz y la verdadera felicidad vienen de Ti, que eres el Dios de la paz.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Un pueblo que camina.

(Ciclo C)

La Epifanía del Señor

4 de Enero de 2004



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Mt. 2, 1-12.

A).- Todo el capítulo segundo de Mateo transcurre en un ambiente político «hostil». Herodes, huida a Egipto, matanza de niños en Belén, retorno y establecimiento en Galilea al ver quién era el sucesor en Judea.

Entre Oriente, Jerusalén y Belén se mueve el primer episodio. De una manera muy sutil, pero directa, Mateo pasa de «Jesús» a «el Rey de los judíos», el «Mesías», este último título, curiosamente, puesto en boca de Herodes.

La combinación de citas explícitas (Miq. 5,1.3; II Sam. 5,2) e implícitas (Núm. 24,17) se centra en la cuestión planteada en el inicio: ¿Dónde está...? Una primera respuesta reposa sobre la convocatoria de grandes sacerdotes y escribas para buscar en las Escrituras. Reposo también en el afán de información precisa por parte del Rey.

Una segunda respuesta, en cambio, propia del evangelista y encarnada por los magos, se basa en la experiencia directa: las veces que en el texto aparece el verbo «ver» es impresionante. En un principio los magos explican lo que han visto. Después su experiencia se hace presente: «La estrella que habían visto surgir... al ver de nuevo la estrella...». Finalmente vieron al niño. Y aún más, afinando la interpretación, vuelven a su país advertidos durante el sueño (¿una visión, quizás?).

Herodes (nuevamente es curioso que sea precisamente él) ha entendido que aquella experiencia primera de los magos se verá colmada con el encuentro: vayan a averiguar, cuando lo encuentren, avísenme....

La pregunta ¿dónde está...? no indica un interés especial por un lugar, porque se resuelve en términos de adoración. Los magos y Herodes parecen tener la misma intención (yo también quiero adorarlo). Pero al hacerse efectivo el encuentro con Jesús, el homenaje desborda sus propios límites por la postración en tierra y la ofrenda de los regalos que los magos hacen realidad.

B).- EL REGALO DEL REY HERODES.

En estos días, especialmente al leer el evangelio de hoy, casi siempre nos fijamos en los regalos que los «Reyes Magos» (que ya sabemos que no eran reyes ni magos, en el sentido que le damos hoy a estas palabras) le llevaron al Niño Dios, y casi nunca nos fijamos en el regalo que el rey Herodes les hizo a los mismísimos Reyes Magos al darles este consejo:

* Vayan y averigüen que hay de ese niño». Regalazo, porque siguiendo este consejo, ellos fueron hasta Belén y descubrieron al Niño con María (doble regalo) y, postrándose, lo adoraron, es decir, lo reconocieron como Dios.

Pero el regalo del rey Herodes no sólo fue para los sabios que en aquel entonces llegaron de Oriente, sino para todos los que leemos hoy el evangelio y nos animamos a seguir su consejo.

* «Vayan y averigüen qué hay de ese niño».

Si logramos averiguarlo, simple y sencillamente habremos conseguido la vida eterna, pues como el mismo Jesús nos dijo después: «La vida eterna consiste en que te conozcan a tí, Padre y al que Tú has enviado» (Jn. 17,3).

Y no es difícil averiguarlo: sólo es cuestión de hacernos el propósito de principio de año de aprender con calma, pero íntegramente, los evangelios.

No hay nada más importante en la vida que conocer bien a Jesucristo, pues sólo así lo podremos amar. Y «sólo del encuentro con Jesucristo» podremos

pasar «a la solidaridad con todos», como señala la carta pastoral dirigida a toda la nación por los Obispos mexicanos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiarse, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué celebra la Iglesia en esta fiesta de la Epifanía?
- 2) ¿Por qué la «tradición» presenta a los Reyes Magos provenientes de distinto lugar, de distinto color y medio de transporte?
- 3) ¿Cuáles son las condiciones indispensables para encontrar a Jesús?
- 4) ¿Qué mensaje deja para mi vida cristiana esta fiesta?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Padre Santo, que nos has enviado a tu hijo como Salvador Universal de los pueblos, te alabamos por la manifestación de Jesús nuestro Rey. Es un rey sin corona, o más aún, con corona de espinas, porque es en su pasión donde se puede comprender el auténtico significado de su soberanía, una realeza bastante distinta de la que buscan los hombres.

Te bendecimos Padre, por Jesús Salvador universal. Vino para salvar a todos y para reunir a los hijos de Dios dispersos. No más una comunidad dividida y contrapuesta, sino una familia reunida, que camina en la luz y el esplendor de tu gloria. Todos, judíos y paganos estamos «Llamados en Cristo a participar de la misma herencia, a formar un mismo cuerpo» (Ef. 3,6), y la venida de los Magos constituye el inicio de esta paz universal de las naciones. Señor, queremos comprender cada vez mejor que la solución de la tensión entre universalidad y elección es servicio a todo hombre.

Haz Señor, que la Iglesia entera sepa, como los Magos, caminar siempre hacia Belén para adorar al Rey universal de las gentes, pero, al mismo tiempo sepa desde Belén dirigirse al mundo para desempeñar la misión que Jesús les ha confiado, esto es, la de ir al encuentro de todos. Para la comunidad cristiana, mientras va en busca de los alejados y de quienes se sienten excluidos, sepa llamarlos a la esperanza y a la vida, sin olvidar que la violencia que pueda sufrir de parte de los hombres forma parte de la misma misión.

Se termina con el Padre Nuestro.

Se puede entonar el Canto: Un pueblo que camina.

(Ciclo C)

El Bautismo del Señor

11 de Enero de 2004

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe

su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 3, 15-16.21-22

A).- Después de la preparación que Juan ha llevado a cabo, Jesús aparece en público y tiene lugar la manifestación divina que marca el inicio de su misión.

La primera parte del evangelio de hoy presenta el contraste entre Juan y Jesús, que Lucas quiere resaltar especialmente por las confusiones que seguramente se daban en su ambiente. Juan, con su bautismo de agua, hace solamente un acto simbólico de voluntad de purificación. Jesús, en cambio, aparece con las características del enviado de Dios para los últimos tiempos: es "poderoso" y realizará la transformación definitiva esperada, la irrupción de Dios "con el Espíritu Santo y con fuego".

La segunda parte presenta a Jesús en el Jordán, el lugar a donde se dirige el pueblo deseoso de purificación. Lucas dice casi de pasada que Jesús es bautizado, y se centra en la teofanía que tiene lugar a continuación. La escena ocurre en la oración, es una experiencia de relación intensa con Dios, como a Lucas le gusta subrayar a menudo. Y la experiencia es explicada recurriendo a referencias del Antiguo Testamento: el cielo se abre para que Dios baje y dé cumplimiento al anhelo manifestado en Is. 45, 8 y 63, 19; el Espíritu baja sobre Jesús evocando a Is. 61, 1 y también las promesas del fin de los tiempos; y lo hace en forma de paloma, revoloteando sobre las aguas del mismo modo que en la creación, para señalar que se inicia una nueva creación. Finalmente, las palabras que se oyen son el inicio del primer cántico del siervo de Yahvé (Is. 42, 1-7): Jesús es este siervo, y a El se aplica con propiedad el nombre del Hijo Amado; El, como dice el cántico, será alianza de un pueblo, luz de las naciones, para devolver la vista a los ojos que han quedado ciegos....

Lucas empezará su segundo libro, los Hechos de los apóstoles, con otra escena como ésta, pero que tiene como destinatarios a todos los creyentes: Pentecostés.

B).- El Bautizado es un hombre que ama.

* Cristo, por su bautismo de agua, se convierte en testigo viviente de amor del padre; nosotros, los hombres, por nuestro bautismo en el agua y en el Espíritu Santo, nos convertimos en testimonio vivientes del amor de Dios.

- * Cuando Cristo entra a las aguas del río Jordán para recibir ese "bautismo" de penitencia (del que no tenía necesidad por ser el Santo) el Padre habla por medio de su Espíritu: tú eres mi Hijo amado.
- * Al que es bueno, santo, humilde, Dios le habla; Dios calla con aquel que no quiere oír.
- * Dios habla para sublimar, para elevar, para construir, para santificar. Dios no es negativo, no destruye, no es envidioso, no es rastrero.
- * A pesar de lo que somos, Dios nos sigue hablando para hacernos grandes y dignos, para que nos superemos.
- * ¡Qué diferente lenguaje el de los hombres! Hablamos para desprestigiar, para herir, para humillar. Nos cuesta una enormidad decir bien de los demás, alabar una cualidad y tapar un defecto.
- * Veamos qué sucede en nuestras familias: el marido habla, -cuando habla- para criticar a su mujer, para echarle en cara sus descuidos, su pereza, su despreocupación. La mujer habla para señalar los vicios de su marido, su rudeza, su falta de comprensión, su irresponsabilidad en los asuntos de familia.
- * ¡Qué difícilmente hay alabanzas, exaltación de las virtudes, aprecio de los esfuerzos!. Matrimonios negativos hay muchos y esto no es dialogar ni amar; matrimonios positivos son pocos.
- * El bautizado es el hombre que ama y comunica su amor. Hay que vivir el bautismo, porque de otra manera ni amamos a Dios ni a lo más próximo que tenemos.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué sentido tiene el Bautismo en Jesús?. ¿Lo necesitaba? ¿Por qué?.
- 2) ¿Por qué se sigue bautizando a los niños?. ¿No sería mejor ellos mismos lo decidieran?.
- 3) De los muchos elementos que se utilizan en el Bautismo, ¿cuáles consideras más significativos y por qué?.

- 4) ¿Es importante el Bautismo en comunidad?. ¿Por qué?
 5) ¿Qué significa para mí, renovar las promesas de mi Bautismo?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Oración en el aniversario el Bautismo.

Dios, Padre bueno, te agradezco por el Santo Bautismo, con el cual me has hecho tu hijo para siempre, haciéndome resucitar, con Jesús, a una vida nueva y santa.

Te agradezco porque, con el agua bautismal has llenado mi alma con el resplandor de la gracia, que es un rayo de tu hermosura divina. Te agradezco porque me has hecho templo vivo del Espíritu Santo, que habita siempre en mí y me santifica.

Quiero renovar en este momento mis promesa bautismales, con las que me he empeñado a vivir santamente como hijo de Dios.

Conserva y aumenta en mí la fe y la gracia que me has infundido en el Bautismo y concédeme permanecer fiel a ella por toda mi vida. Amén.

Se puede entonar un canto bautismal.

(Ciclo C)

2° Domingo Ordinario

18 de Enero de 2004



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Juan 2, 1-11.

A).- El texto bíblico se inicia con una referencia al tercer día (el texto litúrgico dice: En aquel tiempo). En 4, 43ss se relata un segundo milagro en Caná y también comienza con una expresión semejante: al cabo de dos días... Aparte del posible significado

simbólico referido a la resurrección, las dos expresiones, sinónimas, apuntan a un momento culminante, a algo que se espera con delirio y finalmente se realiza. Así se ve en las frases finales del texto de hoy.

El episodio de Caná se concentra y subraya solemnemente el comienzo de los signos de Jesús, la manifestación de su gloria, y finalmente, la fe de los discípulos en El.

La fe de los discípulos tiene un precedente en la manera de actuar de la madre de Jesús: "Ya no tienen vino". Compárese esta actitud con la observación que hace Jesús mismo a los discípulos en la multiplicación de los panes: "No tiene que comer" (Mc. 8,2). A la observación de María se añade Hagan lo que El les diga dirigido a los sirvientes. Compárese todo este estilo de las Bodas de Caná con el discurso de despedida de Jesús en 15,14-15.

El simbolismo del vino nos introduce en el lenguaje "apocalíptico" de la manifestación final. Véase especialmente Is. 25,6. Probablemente el evangelista ha querido transformar este lenguaje en un "sencillo

pero claro" comienzo de los "signos" mesiánicos y reservar la "manifestación" auténtica para cuando llegue su hora (es decir la pasión, muerte y resurrección de Jesús). Los sinópticos hacen el mismo proceso con otro estilo (recuérdese, por ejemplo, el secreto mesiánico de Marcos).

B).- HOGAR, DULCE HOGAR.

- * José, María y Jesús formaban una familia ejemplar. José no era un vago, ni un perezoso, ni un parrandero. María no andaba de chisme en chisme, ni metiéndose en vidas ajenas.
- * Jesús era un hijo obediente, trabajador, piadoso. Era el Hijo de Dios, era el hijo de María.
- * José y María no discutían, no reñían, no se injuriaban. Se respetaban mutuamente y se amaban entrañablemente. También respetaban al Hijo que se preparaba para una misión ingrata y misteriosa.
- * Muere José. María se queda sola con su hijo. El hijo es ya mayor y no tardará en comenzar su obra, en ser aceptado por algunos y rechazados por muchos.
- * Y los dos hacen una primera aparición pública con ocasión de una boda. La familia de Cristo asiste a un matrimonio y ayuda en la alegría de la fiesta.
- * Dos familias frente a frente: María que dolorosamente había aceptado la redención de los hombres, respetando la misión de su Hijo. Y Jesús, amando entrañablemente a su Madre, aceptando el dolor de su Madre.
- * Aquel matrimonio joven, con mucho camino por andar, con muchas altas y bajas, con egoísmos y virtudes, con tiempos buenos y horas amargas.
- * A través de su vida, muchas veces le iba a faltar el vino de la gracia, del valor para afrontar las dificultades, de la visión para educar a los hijos, para saber respetar su personalidad y su libertad, sin abandonarlos a su suerte.
- * Porque el matrimonio es una escuela de amor y de abnegación, de lucha y de victoria. Cuando los esposos se confían a sus propias fuerzas, se encuentran de repente sin nada: sin alegría, sin paz, sin respeto, sin el cariño de los hijos. Y la familia se vuelve un infierno.
- * María y Jesús; Jesús y María: son el ejemplo de toda familia; a pesar de todas las angustias y temores vivían en el amor y en la paz. ¿Es tu hogar un lugar alegre para vivir?.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1) ¿Cómo juzgas la participación de Jesús, María y los Apóstoles en una fiesta?. ¿Por qué?.
- 2) ¿Qué te parece la intervención de María ante Jesús?. ¿Por qué?.
- 3) ¿Cuál sería la reacción de los nuevos esposos y del mayordomo al enterarse de este milagro de Jesús?.
- 4) ¿Qué significado tiene para nosotros este primer milagro de Jesús?.
- 5) ¿Qué mensaje y compromiso deja para mi vida este texto que hemos escuchado?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

(Se puede recitar la siguiente oración. Se puede hacer en grupo o recitada por uno sólo).

Aunque Dios es bueno y nos da más de lo que merecemos, sin embargo debemos buscar agradecerle para experimentar más su ayuda y sentir su presencia.

Con el Salmo 15 (14) pidamos al Señor que sepamos vivir rectamente.

Oración para pedir un buen corazón.

Santa María, Madre de Dios, dame un corazón de niño, puro y transparente como una fuente.

Dame un corazón sencillo, que no saboreé la tristeza; un corazón generoso en entregarse, tierno a la compasión;

un corazón grande y fiel, que no olvide ningún beneficio y no guarde rencor por ningún mal; dame un corazón manso y humilde, que ame sin exigir ser amado, que goce el desaparecer en otro corazón delante de tu Divino Hijo; un corazón magnánimo e invencible, que

con ninguna ingratitud se cierre, que con ninguna indiferencia se canse; un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con una herida que no se cierre, hasta el cielo. Amén.

Se puede cantar: Un día de Bodas...

(Ciclo C)

3° Domingo Ordinario

25 de Enero de 2004

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 1, 1-4; 4, 14-21

A).- La liturgia nos ofrece dos fragmentos distintos del evangelio, unidos probablemente para mostrar el valor de la Palabra.

El evangelio se concentra en la frase final: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír". Lo que la gente de Nazaret ha escuchado sobre Jesús, sin embargo, no queda claro hasta que no leemos la continuación (cfr. próximo domingo). En cualquier caso, queda claro que el evangelista expresa la enseñanza de Jesús en términos de cumplimiento de la Escritura, y por lo tanto, tampoco es extraño que vaya unido a la alabanza de la gente (tal como Lucas refleja en la mayoría de milagros que relata). Como veremos en el próximo domingo, Lucas evita poner en boca de la gente que "Jesús mostrara una gran sabiduría"; en su lugar dice: "admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios, expresión más acorde con lo que dice Isaías: anunciar el año de gracia del Señor.

El inicio del evangelio (que literalmente hablando es quizás una dedicatoria a Teófilo) ofrece a la comunidad cristiana una narración de las cosas que

pasaron entre nosotros. En pocas líneas se destacan los elementos básicos de la fe: su carácter de transmisión (enseñanza recibida: "paródosis"), el testimonio y la tradición fundamentada en la Palabra, el carácter educativo de la fe (que veas la verdad de lo que se te ha enseñado). Dos veces se explicita el carácter fundamentador que la fe tiene para la vida: desde el principio; desde los orígenes... Jesús, con la fuerza del Espíritu, cumpliendo en su vida las palabras de la Escritura, "origina" e "inicia" el Evangelio de libertad y luz. Los pobres, los cautivos, los ciegos, los oprimidos... por la narración seguida y ordenada de los hechos transmitidos, podemos participar de ella.

B).- VIVIR COMO FIERAS.

- * La lectura era del profeta Isaías donde anuncia el papel libertador del Mesías. Jesús se aplica a sí mismo este pasaje. Resultado del discurso de Jesús: los judíos "se llenaron de cólera", arrojaron a Jesús de la ciudad y aún intentaron despeñarlo en un monte cercano.
- * Ya había comenzado su vida de predicación. Ir y venir de un lado para otro, aceptado y rechazado, amado y odiado.
- * Y vuelve a su pueblo, al pueblo de su infancia y adolescencia, a su casa pacífica y amable, a su hogar todavía con el olor del buen pan que horneaba María y con el aroma a madera recién cortada por la sierra de José.
- * ¡Vuelve a su hogar!. ¡Amor y fuego, cariño de unas manos y recuerdo de juegos, añoranzas de dulzura y bienestar!.
- * ¡Cuántos hombres odian volver a sus casas!. Porque ahí solamente encuentran pleitos o insultos, lamentos y fracaso. ¡Cuántos muchachos huyen de esas paredes frías porque nunca han encontrado calor ni comprensión, sólo brutalidad y miseria!.
- * El hogar de Jesús era pobre, pero había amor. Es el

hombre es que hace la dulzura del hogar, no los centavos ni el poder.

- * Jesús vuelve a su pueblo para anunciar su palabra ante sus paisanos. Y les habla de lo que la Escritura había dicho de El. Su misión es predicar la Buena Nueva a los pobres, a los que ponen toda su confianza en Dios y no en los bienes de la tierra; anunciar la liberación de los que viven presos en el vicio y el placer de la carne, en la ignorancia, en el error, en la degradación de la miseria.
- * La Escritura había dicho de El que liberaría a los oprimidos de todas las pasiones, de todas las injusticias, de todos los egoísmos.
- * Y sus paisanos por poco lo matan. Los hombres no soportan ser liberados por nadie.
- * Así, aquel pueblo, aquella dulce casa de sus recuerdos se le vuelven amargos a Jesús. Los hombres no soportan tener un verdadero hogar, prefieren vivir como fieras, y hacen que los demás vivan como fieras.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué es una Buena noticia? ¿Tenemos buenas noticias en nuestras vidas?

2.- ¿Qué buenas noticia estamos llevando a nuestra comunidad?

3.- ¿Quiénes son las personas o grupos más necesitados de Buenas noticias en nuestra comunidad?

4.- ¿Qué tiene que ver Jesús con esas buenas noticias?

5.- ¿Qué mensaje deja este texto para mi vida?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Entre todas las personas del grupo hacemos la dinámica llamada «Acércate al Reino»; luego preparamos un pequeño listado de Buenas noticias para gente que las necesite. Que alguien al centro del grupo las proclame.

Guardamos silencio unos minutos y elevamos peticiones al Señor de la vida para que nos de fuerza para cumplirlas.

Oremos con el Salmo 72, versículos de 1 a 7.

(Ciclo C)

4° Domingo Ordinario

1 de Febrero de 2004



INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 4,21-30.

A).- Continúa la lectura del Domingo pasado, recuperando la afirmación solemne del cumplimiento de la Escritura en la vida de Jesús. Lo que "la gente ha escuchado contar de Jesús" parece que queda suficientemente claro ahora: "haz aquí en tu propia tierra, todos esos prodigios que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm". Pero, según Lucas, Jesús no actuará en Cafarnaúm hasta más adelante, cuando curará a un endemoniado en la sinagoga (4,31-37).

Los muchos elementos comunes entre la narración de estos dos domingos y la del endemoniado de Cafarnaúm ilustran claramente cuál es el fondo del problema, magistralmente expuesto en la reacción del mismo endemoniado: "¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que tú eres el Santo de Dios". La afirmación-pregunta de la gente de Nazaret ("¿No es éste el hijo de José?" paralela a la del endemoniado) es en este contexto mucho más reveladora de lo que a simple vista puede parecer.

El ejemplo de Cafarnaúm pone de relieve el problema de la fidelidad a Dios (ejemplificado por Jesús en el recurso a la época de Elías y Eliseo). La referencia a Naamán, el leproso de Siria, con su purificación relaciona "la actividad profética" y "la actividad sanadora". Ninguno de ellos fue curado es una dura crítica a la infidelidad antigua, y probablemente, sonó igualmente dura a la gente de Nazaret.

Según Lev. 25, 10 durante el año de gracia (el año del jubileo) todos los que se habían vendido como esclavos podían regresar a su patria, a su pueblo natal. Así lo ha hecho Jesús para cumplir las palabras de la Escritura. A pesar de la incomprensión y el rechazo, el solemne final (Jesús, pasando por enmedio de ellos, se alejó de ahí) indica que el cumplimiento es real y que el resto fiel del pueblo sigue existiendo.

B).- NACIDOS PARA VENCER.

- * Jeremías tuvo que soportar lo mismo que Jesús padecerá después: la incomprensión y la oposición. Pero ambos fueron fuertes en medio del abandono, precisamente por el amor que tenían a aquellos mismos hombres que los perseguían.
- * Nacemos para hacer la guerra. Nuestra vida es una lucha continua contra el medio ambiente, contra las enfermedades, contra los peligros que nos acechan.
- * El hombre que no lucha es un débil y no puede sobrevivir. Se ganan batallas, se pierden combates, pero siempre debemos estar preparados para pelear.
- * En nuestro mundo espiritual de hijos de Dios, la lucha es más intensa. Todos los hombres nacemos heridos por la guerra del primer pecado. Inclínados al mal, tenemos que vencer derrotando al pecado.

- * Cristo, nuestro Hermano Mayor, nació para luchar, no venciendo al pecado que no tenía, sino venciendo el pecado nuestro. Y, sin embargo, fue derrotado por el pecado de los hombres: libremente y por amor murió en la cruz.
- * El cristiano tiene muchos enemigos. ¡Y con qué frecuencia los hacemos amigos! Comemos con ellos, charlamos y salimos al trabajo con ellos, los hospedamos en nuestra propia familia.
- * Dejamos entrar en nuestro hogar toda clase de mentiras, de engaños, de revistas sucias, de ideas falsas, de películas obscenas. Nada nos importa que roben la inocencia de nuestros niños, la verdad de nuestros jóvenes, la moral de los mayores, la honestidad de las mujeres.
- * Fíjate bien: tu hogar, tu familia está muerta, porque una noche cualquiera esos enemigos que hemos hecho amigos, han asesinado todos tus principios cristianos, toda tu moralidad, toda tu integridad, toda tu inocencia.
- * Hemos nacido a la vida cristiana para luchar, para vencer, para edificar, para ser testigos de Cristo. Y en un ejército, al que no lucha se le fusila por traidor.
- * Con Cristo, aunque El perdió aparentemente, venceremos, y seremos baluarte fuerte, defendiendo todo lo nuestro. Defiende a tus seres queridos, a tu esposa, a tu esposo, a tus hijos, a tu patria.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué es más cómodo y tranquilo, asistir el domingo a la celebración o visitar presos y enfermos?
- 2.- ¿Qué es más seguro, trabajar con este grupo o el comité/comisión de la Iglesia o con un grupo de malvivientes o drogadictos?
- 3.- ¿Qué es más sabroso, criticar a los vecinos o ver nuestros defectos?
- 4.- ¿Quiénes son los que no asisten a la Iglesia, los que no van o los que hemos rechazado?
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION*(Suplicar, alabar, recitar)**(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).***4.- CONTEMPLACION***(Ver, saborear, actuar, compromiso)**(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).***CONCLUSION***(Plegaria comunitaria)*

Animador: En círculo, con la vela al medio, cada uno piensa un ratito en una buena acción realizada fuera o más allá de la iglesia. Pensamos luego en personas que dicen o han dicho la verdad y por ello se ganan el enojo de ciertos grupos. Oramos por ellas.

Cantamos el canto "Tu Reino es vida".

Vamos alzando la Biblia y proclamando la acción a lo que todas responden «Venga a nosotros tu Reino, Señor».

*Finalizamos con el Padre Nuestro.**(Ciclo C)*

5° Domingo Ordinario

*8 de Febrero de 2004***INTRODUCCION:**

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.*(Conocer, respetar, situar).**(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).***Lc. 5, 1-11.**

A).- Lucas sigue bastante fielmente el esquema narrativo de Marcos, pero en el episodio de hoy se aparta. Hasta ahora, Lucas sólo nos ha presentado "la fama de Jesús que se extiende por toda la región" (4,14.37). El lugar de los discípulos está ocupado ahora por la gente (compárese Lc. 4,42-44 con Mc. 1,35-39). Con todo, Jesús ya ha estado en casa de Simón y ha curado a su suegra (4,38-39).

Simbólicamente, el relato une a la gente que se agolpaba en torno a Jesús y la experiencia de la gran cantidad de pescados que cogieron, que las redes se rompían. Así queda más claro que la llamada a Simón a ser desde ahora pescador de hombres, está íntimamente vinculada a la experiencia de Jesús con la

gente. La experiencia de Pedro y los otros pescadores con tanto pescado es, probablemente, lo mismo que debería experimentar Jesús al ver las multitudes a su lado para escuchar la Palabra de Dios. Se puede relacionar con 4,43 donde Jesús expresa claramente su misión.

Comparado con Jesús, parece que Simón quiere echarse atrás (apártate de mí). La frase hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada explica la misma convicción. La situación inicial en que Jesús ve dos barcas con los pescadores que habían desembarcado y estaban lavando las redes (¿signo de trabajo acabado?) contrasta enormemente con la situación final en que llevan las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguen (¿Signo de trabajo que comienza?).

Por eso mismo, a la llamada estricta se añade el no temas. Porque la experiencia de la vocación se construye con el juego de fidelidad (pero confiado en tu palabra, echaré las redes) e infidelidad (soy un pecador).

En el relato de Lucas, la verdadera vocación se presenta como una renovación de la vocación al servicio de la gente que se agolpaba para oír la Palabra de Dios.

B).- SIN EL, NADA.

* Ante una impresionante montaña, ante los acantilados, los desfiladeros, los abismos, el hombre se siente insignificante. El hombre quisiera volar como un águila, pero es impotente.

- * Cuando las aguas tempestuosas del mar azotan las playas, todo cede al impulso de su terrible fuerza. Y el hombre, rey de la creación, es un insecto ante el impotente de la naturaleza.
- * En el mar inmenso de la vida, después de mucho navegar, nos encontramos con las manos vacías: no hemos podido construir algo sólido.
- * Esa fue también la sensación de los apóstoles; toda la noche habían bregado con las redes, con las barcas, con el viento, con el cansancio: ¡y nada!
- * Confesaban su impotencia. Ellos no eran nada, nada podían. Pusieron su empeño, y la madrugada los encontró cansados y decepcionados: no habían pescado nada.
- * Pero vino la Palabra de Cristo, el Señor. Y entonces la red se llenó de hermosos peces, entonces se vieron colmadas las necesidades, entonces desapareció en cansancio.
- * Nuestra vida, en lo material y en lo espiritual, no tiene sentido sin Cristo. Por nosotros mismos somos impotentes, nada podemos. Así podríamos trabajar todos los años de nuestra vida y nos encontraríamos sin nada. Y aunque tuviéramos todas las riquezas del mundo, de nada serviría para la vida eterna sin Cristo.
- * Convéncete de que somos nada por nosotros mismos, pero que "todo lo podemos en Aquel que nos conforta".
- * Es necesario quitar nuestra impotencia adhiriéndonos a la "Roca que nos salva". En El, con El, y por El todo lo podemos. Sin El somos nada.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir

el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué es un «acto de confianza»?
- 2.- Nosotros, ¿actuamos según la confianza o según otras cosas (prejuicios, mentiras, etc.)?
- 3.- En nuestra comunidad, ¿confiamos en Jesús? ¿En qué se manifiesta?
- 4.- ¿Cómo expresar nuestra confianza en Jesús? ¿Echamos las redes y le seguimos o ponemos desconfianzas como pretexto?
- 5.- ¿A quiénes se le niega más la confianza?
- 6.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Cada uno escribe en un papelito un acto de confianza que puede realizar, poniéndolo en una red.

Entre todos y todas se invoca a Jesús para seguirle, con oraciones espontáneas.

Se termina con un canto.

(Ciclo C)

6° Domingo Ordinario

15 de Febrero de 2004

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en

presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 6, 17.20-26.

A).- El capítulo 6 empieza con una discusión de Jesús con los fariseos, ya que los discípulos arrancaban espigas en sábado. A continuación, también en sábado, Jesús cura a un hombre que tenía la mano paralizada, mientras era espiado por los fariseos que buscaban de qué acusarle. A continuación Jesús se va a la montaña a orar. Allí elige a doce de entre sus discípulos, a los que llama apóstoles (enviados). Al bajar de la montaña se encuentra con un gran gentío (inicio de la lectura de hoy) y Jesús cura a muchos enfermos y atormentados por los espíritus malignos (versículos que la lectura litúrgica ha suprimido).

Viene entonces la versión Lucana de las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas pertenecen al estilo sapiencial. Remarca el valor de una actitud. Muchas veces, decir "Dichosos el que..." equivale a "vale más quien...". Lucas añade las "malaventuranzas", acentuando notablemente la contraposición entre dos maneras de vivir. Pero el evangelista transforma la "malaventuranza sapiencial" en una lamentación: ¡Ay de ustedes...! La lamentación lleva al extremo el aspecto valorativo que tiene la bienaventuranza-malaventuranza, convirtiéndola de hecho en un juicio.

La acción de Jesús, enseñando y curando, es el auténtico juicio de Dios Padre, contraponiendo lo que antes pretenden hacer los fariseos del mismo Jesús. Bienaventuranzas y malaventuranzas van unidas a la suerte de los antiguos profetas: de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas. Por lo tanto, pobreza-riqueza, hambre-saciedad, llanto-alegría, remiten a la vocación del discípulo-profeta que escucha y sigue a Jesús entre la multitud. En Lucas se tiene la sensación de que los "malvados" ignoran totalmente a los demás. Y ésta no es manera de realizar la llamada a ser discípulo. Más todavía, merece una reprobación total, porque indica una fe que no fructifica (ya tienen ahora su consuelo), indica el "reino de los hombres" y no el "Reino de Dios". Son como los antiguos falsos profetas: falsos creyentes.

B).- LO PRIMERO ES LO PRIMERO.

* Nos da la impresión que el profeta Jeremías es un poco pesimista con relación al hombre. Pero leyen-

do lo que sigue, se nos quita ese mala impresión.

- * No es la falta de confianza en el hombre, sino la terrible separación del Señor. Todos aquellos que ponen su entendimiento y voluntad en las cosas y en los hombres, y excluyen a Dios, tarde o temprano serán traicionados.
- * Es la misma idea de Jesús en el evangelio: ¡pobres de los ricos que ya tienen su consuelo en las riquezas! Un día, éstas se les volverán polvo y traición. ¡Pobres los que ponen su corazón en la comida! Después van a tener hambre.
- * ¡Pobres de aquellos que se pasan la vida en las alegrías vanas!. Cuando vengan los dolores y las lágrimas no habrá nadie que los consuele. ¡Pobres de aquellos que buscan el aplauso del mundo, la alabanza falsa, el éxito efímero!. Un día serán traicionados.
- * Toda la creación es buena; pero separada de Dios nos hace mal. Las cosas nunca llenan ni sacian el corazón del hombre; los hombres viven del egoísmo y tratan de valerse para su utilidad de los demás.
- * ¿Cuántas veces tú has invertido la jerarquía de los valores?. ¿No has pensado que todo lo puede el dinero?. ¿No has querido tú mismo llenarte de cosas y piensas que mientras más posees, eres más feliz?.
- * ¿Y cuántas veces te han traicionado los amigos? ¿Te han respetado en tu dignidad humana y te han dado tu lugar? ¿O por el contrario te han tomado como un instrumento para obtener sus propios fines?.
- * Oye a Cristo: "Bienaventurados los pobres.... Los que ahora tenéis hambre.... los que lloráis...." Un día, ya en esta vida, seréis enriquecidos, saciados y llenos de paz de Dios. "Bienaventurados cuando los hombres os aborrezcan...." porque el Padre del cielo os ama.
- * Pon tu corazón sólo en Dios. Y entonces nunca de llevarás un chasco ni de las cosas ni de los hombres. Sólo así podrás amar, confiar también en los hombres.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal,

comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la felicidad que busca el mundo, hoy?.
- 2.- ¿Coincide esta felicidad con la que los ofrece Jesús?. ¿Por qué?.
- 3.- ¿Si Dios ha dado normas, leyes para la felicidad, cómo explicar el sufrimiento y el dolor en el mundo?.
- 4.- ¿La felicidad
- 5.- ¿Qué mensaje deja este texto para tu vida?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador: Cada uno va pensando en alguien o algún grupo de personas que merecen una Bienaventuranza y una lamentación, y en círculo cada uno se va pasando una vela encendida y proclamando su Bienaventuranza, todos decimos «Felices sean».

Finalizamos con el Padre Nuestro. Y programamos una visita a un grupo de personas «Bienaventuradas», según Jesús.

(Ciclo C)

7° Domingo Ordinario

22 de Febrero de 2004

INTRODUCCION:

Antes de acercarnos al texto sagrado, nos preparamos personal y comunitariamente; nos ponemos en presencia del Señor en oración: con oración de alabanza, con un canto y pidiéndole al Señor nos envíe su Espíritu y prepare nuestros corazones para comprender su Palabra.

1.- LECTURA DEL TEXTO.

(Conocer, respetar, situar).

(Se proclama en voz alta el texto. Todos leen el texto ayudados de las notas de la Biblia. Se leen y comentan los siguientes subsidios).

Lc. 6, 27-38.

A).- Casi todo el texto está construido a base de imperativos. Después de las bienaventuranzas queda más claro que Jesús es el nuevo Moisés y su proclamación (y acción) del evangelio es la Ley de la nueva Alianza.

La lectura se divide en dos partes paralelas: Amen a sus enemigos, hagan el bien.... Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien. Puestas las bases en la primera parte, se anima al lector o al oyente del evangelio a buscar de veras al que es bueno hasta con los malos e ingratos. En la relación con los demás (véase qué relación se establece entre los personajes descritos en las malaventuranzas y los descritos en las bienaventuranzas) el discípulo de Jesucristo se distancia y supera la práctica de los pecadores (también los pecadores lo hacen).

Como en un plano general se propone: amar, hacer el bien, bendecir y orar por quienes los difaman. La ofensa lleva a la gente al juicio. De ahí el mandato de "no juzgar y, sobre todo, de no condenar. Vienen después unos mandamientos casuísticos referidos a la violencia y al robo, a los que se contraponen la actitud de dar, concretada en prestar sin esperar recompensa.

Tres frases de sabor sapiencial enmarcan el conjunto. Traten a los demás como quieran que los traten

a ustedes. Compárese con también los pecadores aman a quienes los aman, que sería "hacer según me hagan". Otra frase es: Serán hijos del Altísimo... sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. Estamos en el terreno del don, porque la actitud compasiva no busca recompensa alguna. Finalmente: con la misma medida con que midan, serán medidos. De este modo la vida del discípulo se convierte en signo de la acción de Dios en el propio discípulo (tendrán un gran premio... no serán juzgados.... no serán condenados... se les dará) y en el tipo de relación que él quiere establecer con los demás según los criterios de Dios Padre (es bueno hasta con los malos y los ingratos).

B).- LA REGLA DE ORO.

- * Trata bien todas las cosas. De lo contrario, todas las cosas se vengarán de tí.
- * El hombre ha tratado mal los ríos, lagos, los mares. Arroja todos los desperdicios de sus fábricas a ellos. Y los mares, lagos y ríos ya comenzaron a vengarse del hombre: agua contaminada y venenosa, agua mala para los campos, agua estéril ya sin animales, que son alimento del hombre.
- * Hemos tratado mal los montes: talamos inmoderadamente los árboles, matamos arbitrariamente a los animales. ¿Y los resultados?: regiones desiertas, zonas áridas, ¿Y el hambre del mundo?.
- * Vas por la calle y rompes los árboles tiernos, destruyes los jardines; vas en tu coche y contaminas culpablemente la atmósfera. Por eso tenemos ciudades envenenadas, causa de múltiples enfermedades.
- * Tratamos mal a los demás hombres. Los países poderosos roban a los más pobres, les compran materia prima a precio de hambre. Pero un día van a pagar las grandes consecuencias de ese mal trato.
- * Unos hombres a otros se odian. No existe la amistad. La única ley es la ganancia, el robo, el hacer tontos a los demás. Hasta que un día venga otro "más listo" que tú, y te deje en la calle.
- * ¿Tratas mal a tu esposa? ¿Tratas con la punta del pie a tu esposo? ¿Descuidas a los hijos? Un día tu familia será una cárcel, un infierno, un reformatorio.
- * Cristo nos da una regla de oro cuando nos dice que tratemos a los demás como quisiéramos que nos traten. Trata bien esta creación de Dios, y la creación te dará de comer; trata bien a tus vecinos y en la hora de la necesidad estarán en tu casa. No juzgues, no condenes y no serás condenado ni juzgado. Vale la pena seguir esta regla. ¿No crees?.

(Se puede comentar con los demás lo siguiente: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario; se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido).

2.- MEDITACION

(Rumiar, dialogar, actualizar)

(En este segundo momento la preocupación debe ser descubrir el mensaje del texto, tomando en cuenta la situación personal, comunitaria, social, etc. Ayuda para la comprensión traer a la memoria otros textos bíblicos con la misma temática).

Se responde a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Es posible amar a los enemigos?
- 2.- ¿Qué es, lo que no nos permite amar y perdonar?
- 3.- ¿Qué hace falta para lograr una verdadera reconciliación en el mundo?
- 4.- ¿Cómo juzgas las siguientes expresiones: "Yo perdono, pero no olvido"; "Hay que ser buenos, pero no tontos"; "El amor a los enemigos es algo revolucionario"; "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". ¿Cuál de estas expresiones me convence más? ¿Por qué?.
- 5.- ¿Qué mensaje deja para tu vida este texto?.

3.- ORACION

(Suplicar, alabar, recitar)

(Este es el momento de responder personal y comunitariamente a la Palabra de Dios. Cada uno expresa a Dios aquello que el pasaje bíblico le sugiere: canto, oración de alabanza, petición de perdón, etc.).

4.- CONTEMPLACION

(Ver, saborear, actuar, compromiso)

(Es el momento de la respuesta agradecida para con Dios. Lo hacemos concretizando nuestro compromiso personal, y si se puede, uno comunitario).

CONCLUSION

(Plegaria comunitaria)

Animador:

En acuerdo con lo que meditamos hoy, vamos a preparar juntos una pequeña celebración final de este encuentro. Podemos incluir un corto comentario, unas preces, un salmo, un canto final... todo eso pidiendo a Jesús que nos ayude a poner en práctica sus palabras.

Preparar una celebración penitencial para el inicio de la cuaresma.

OCTUBRE**CUMPLEAÑOS**

- 2 octubre 1925 SR. PBRO. PEDRO SUAREZ ORTEGA
 4 octubre 1920 SR. PBRO. FRANCISCO JIMENEZ GUTIERREZ
 1970 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO SANCHEZ ORTEGA
 5 octubre 1959 SR. PBRO. JOSE ANTONIO CAMARENA VALADEZ
 6 octubre 1959 SR. PBRO. AURELIO GARCIA GARCIA
 1937 SR. PBRO. JUAN HERNANDEZ SERRATOS
 7 octubre 1953 SR. PBRO. J. ROSARIO HERNANDEZ VALTIERRA
 8 octubre 1961 SR. PBRO. JOSE BRIGIDO PEREZ GUTIERREZ
 1973 SR. PBRO. SERGIO SERRANO MAGDALENO
 9 octubre 1947 SR. PBRO. RAFAEL ALVAREZ HERNANDEZ
 1971 SR. PBRO. LIBORIO LOPEZ QUEZADA
 10 octubre 1972 SR. PBRO. ELISEO LOZANO DIAZ
 11 octubre 1970 SR. PBRO. RAFAEL SANCHEZ CANO
 12 octubre 1927 SR. PBRO. ALFONSO ALTAMIRANO PLASCENCIA
 1950 SR. PBRO. WILFRIDO GRACIANO TORRES
 1972 SR. PBRO. ALFREDO TOSTADO FRANCO
 16 octubre 1951 SR. PBRO. SALVADOR VILLARRUEL MALDONADO
 19 octubre 1966 SR. PBRO. JOSE LUIS GONZALEZ MURO
 20 octubre 1954 SR. CURA JUAN ROBERTO CHAVEZ BOTELLO
 1965 SR. PBRO. ARTURO PADILLA HERNANDEZ
 1918 SR. PBRO. JUAN PEREZ GALLEGOS
 1962 SR. CURA JOSE GUADALUPE VAZQUEZ GONZALEZ
 21 octubre 1956 SR. PBRO. J. GUADALUPE MUÑOZ PORRAS
 1972 SR. PBRO. JOSE ALEJANDRO RODRIGUEZ ZARATE
 23 octubre 1975 SR. PBRO. MIGUEL ANGEL DAVALOS DIAZ
 24 octubre 1963 SR. PBRO. J. JESUS RUVALCABA GOMEZ
 27 octubre 1949 SR. OBISPO JAVIER NAVARRO RODRIGUEZ
 1947 SR. CURA MIGUEL ANGEL PEREZ MAGAÑA
 30 octubre 1950 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ SALAZAR
 31 octubre 1948 SR. CURA HORACIO CAMARENA ALDRETE
 1972 SR. PBRO. ERNESTO LOMELI GOMEZ

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 4 octubre 1975 SR. CURA JOSE LUIS ACEVES GONZALEZ
 1975 SR. CURA HORACIO CAMARENA ALDRETE
 6 octubre 1979 SR. CURA JOSE LUIS LEON DIAZ
 12 octubre 1979 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO OROZCO BARBA
 16 octubre 1960 SR. PBRO. ANGEL PISANO RUIU
 20 octubre 1940 SR. PBRO. ALBERTO CALDERON UREÑA
 27 octubre 1995 HNO. LEOPOLDO RUANO LIRA
 29 octubre 1977 SR. CURA GUILLERMO CAMACHO HERNANDEZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 6 octubre 2002 SR. PBRO. VICENTE GUTIERREZ PADILLA
 11 octubre 1975 SR. CURA JOSÉ GUTIÉRREZ COMPARÁN
 13 octubre 2001 SR. PBRO. INOCENCIO RAMÍREZ TORRES
 1983 SR. PBRO. J. JESÚS CASILLAS MERCADO
 30 octubre 1978 SR. CANGO. ANGEL GÓMEZ
 31 octubre 1998 SR. PBRO. J. ASUNCIÓN NAVARRO VALLECILLO

AGENDA DE OCTUBRE 2003

MES DE LA FAMILIA

S. 4 Reunión del consejo diocesano de adolescentes y jóvenes. Lagos. *Calvario*. 10:00 am. PAJ.

.... Reunión del equipo diocesano de evangelización y catequesis. *Lagos*. 10:30 am. Evangelización y catequesis.

D. 5 Jornada a favor de la familia y la vida. Familia.

.... San Tranquilino Ubiarco.

.... Jornada mundial del Rosario.

L. 6 Reunión de los Consejos Decanales.

.... Encuentro generacional de 0-5 años de ordenados. *Ojo de Agua*. EDPIP.

.... Encuentro nacional vicarios de vida consagrada. *Casa Juan Pablo II*. Religiosas.

M. 7 Nuestra Señora del Rosario.

J. 09 - 11 Reunión Ordinaria del CDP. *Casa Juan Pablo II*. Inicia a las 4:30 p.m. Consejo Diocesano de Pastoral.

M. 14 Taller sobre cooperativas. *Lagos*. 10:30 am. Pastoral social.

J. 16 25º aniversario de la elección del papa Juan Pablo II (*Misa por el Papa*). Liturgia.

S. 18 Reflexión del temario del Marco Eclesial, *San Miguel el Alto*, 11:00 am. Vicaría de laicos.

D. 19 DOMUND.

V. 24-26 Congreso internacional Billings. *Casa Juan Pablo II*. Familia.

D. 26-31 Jornada vocacional. Vocaciones. Atotonilco. *San Felipe*. Vocaciones.

L. 27 Cumpleaños del Sr. Obispo.

M. 28-29 Reunión regional de pastoral bíblica. *Tepic*. 9:00 am. Biblia.

J. 30 Informe del P. Vice-Rector. Seminario Mayor Diocesano. 18:00 Hrs. *Seminario*.

V. 31 Clausura del año del rosario. Liturgia.

Plegaria por la Familia

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, «nacido de Mujer», y mediante el Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan. Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo. Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor. Haz que el amor corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias. Haz finalmente, te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la vida, la Verdad y el Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Juan Pablo II)